“UNIDOS POR AMOR:

MATRIMONIOS FORTALECIDOS”

UN PROYECTO DE TESIS

SOMETIDO A LA FACULTAD DEL

SEMINARIO TEOLÓGICO GORDON-CONWELL

COMO REQUISITO PARCIAL DE LOS REQUERIMIENTOS PARA EL GRADO DE

DOCTORADO EN MINISTERIO

POR

ARLENE HERNÁNDEZ

MAYO 2022



Le dedico este trabajo a mi esposo Francisco López,

mi amigo fiel y apoyo durante largos años de preparación.

CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS

CFCG	Christ Fellowship Coral Gables
CFCR	Christ Fellowship Coral Reef
CFD	Christ Fellowship Doral
CFM	Christ Fellowship Miami
CFP	Christ Fellowship Palmetto Bay
CFWK	Christ Fellowship West Kendall
MCC	Ministerio de cuidado congregacional
MCL	Ministerio de consejería laica
MCP	Ministerio de cuidado pastoral
MLCM	Ministerio laico de consejería matrimonial
PLGM	Persona líder de grupo de matrimonios
TLA	Traducción en lenguaje actual

FIGURAS

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Dra. Joanne Solís-Walker por su apoyo e inspiración para continuar mis estudios doctorales.

A mi mentor, el Dr. Pablo A. Jiménez, quien incondicionalmente ha sido un apoyo durante el proceso.

Y a mi círculo de hermanas en la fe, las cuales me han sostenido con su amor y oraciones.

ABSTRACTO

Frente a los desafíos sociales que enfrenta el matrimonio y la familia contemporánea, aún en el contexto de la iglesia, es imperioso tener personas laicas sirviendo al Señor en apoyo al equipo pastoral; un ministerio laico de personas comprometidas a ser instrumento de gracia divina para nuestras familias en la comunidad de fe. La consejería laica puede tomar una posición fundamental en el fortalecimiento, guía y apoyo a los matrimonios previniendo escalar una crisis familiar. El cuerpo de Cristo fortalecido por la madurez espiritual de los matrimonios puede lograr presentar al mundo el modelo de plenitud matrimonial creada por Dios.

CAPÍTULO 1

EL PROBLEMA Y SU CONTEXTO

Introducción

El matrimonio cristiano—a diferencia del matrimonio secular—goza de un distintivo único pues se centra en Cristo. Su dinámica está centrada en el amor *ágape*[1], un amor que no está sustentado por los sentimientos de los cónyuges, sino en el fundamento de su alianza. Un amor donde, en un baile circular, dos personas se van uniendo mientras se acercan a Dios. A medida que bailan practican su fe, acercándose uno al otro mientras crecen en amor y en unidad hacia Dios. El amor *ágape*—la máxima expresión de amor de Dios por el ser humano (Juan 3:16[2])—es un amor sacrificial que busca el bien del cónyuge primero que el bien propio. En el matrimonio cuyo cimiento es este tipo de amor sacrificial, los cónyuges caminan unidos en el sendero de la santidad. En la creación, Dios crea al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, capaces de amar como Él ama (Génesis 1:27). Los une en una relación profunda para que puedan compartir este amor de una forma extraordinaria. Les dice "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser" (Génesis 2:24). Es el misterio de una unión espiritual donde dos vidas se funden en una sola carne, así como Cristo está unido a la iglesia (Efesios 5:32). El matrimonio no fue una unión creada por necesidad social. Su nacimiento forma parte integral de un acto de amor de Dios desbordado en la creación e instituido bajo su soberanía.

---

[1] [Del gr. *ágape*, amor] Término griego empleado para describir el amor en su más elevada y sublime acepción. Es el amor que no se preocupa por recibir, sino por dar. Nos volvemos objetos de este amor independientemente de nuestros méritos y obras. Claudionor Corrêa de Andrade, *Diccionario teológico: Con un suplemento biográfico de los grandes teólogos y pensadores* (Miami, FL: Patmos, 2002), p.31.

[2] Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la traducción Nueva Versión Internacional con excepción de aquellos casos en los cuales se especifique otra traducción.

El matrimonio cristiano ofrece una esperanza a aquellos matrimonios que solo se rigen por el amor como un sentimiento condicional y egoísta. Es abatido con las agresiones que sufrimos en un mundo donde reina el enemigo que lo quiere distorsionar y destruir (Juan 8:44) porque sabe que, destruyendo el matrimonio, destruye la base de la sociedad creada por Dios. A pesar de que son tiempos difíciles para el matrimonio como institución y como base de la comunidad de fe, tenemos y esperamos en las promesas divinas. "No aceches cual malvado la casa del justo, ni arrases el lugar donde habita; porque siete veces podrá caer el justo, pero otras tantas se levantarán; los malvados, en cambio, se hundirán en la desgracia" (Proverbios 24:15-16).

En este escrito esbozaremos la urgencia de la situación actual para el matrimonio y presentaremos un modelo de liderazgo en la iglesia que puede llegar a alcanzar y apoyar a los matrimonios en la congregación de una forma intencional por medio de la ministración por parte de un ministerio de consejería laica (MCL) enfocado en los matrimonios y la familia. Un liderazgo laico capacitado en la consejería matrimonial puede convertirse en un movimiento de apoyo al equipo pastoral cuya misión es fortalecer y guiar a los matrimonios en un esfuerzo por cumplir la visión de una comunidad de fe cuyos matrimonios logren ser la entidad que Dios diseñó en la creación. El cuidado pastoral del matrimonio no termina con la ceremonia del enlace. La relación de la pareja no es estática, es una relación cambiante. Durante las diferentes etapas de la vida, atraviesan varios periodos propios de la relación. Por lo tanto, necesitan apoyo en las transiciones tanto positivas como negativas.

Hipótesis

Ante los desafíos que enfrenta el matrimonio como la primera institución divina, la iglesia es responsable de proteger esta institución de una forma efectiva y eficaz. Nuestra hipótesis es que la creación de un ministerio laico de consejería matrimonial (MLCM) que ministre directamente a los matrimonios por medio de personas consejeras o mentoras puede contribuir positivamente a la salud de las familias que asisten

regularmente a la iglesia. Este equipo de líderes y personas consejeras laicas puede apoyar al equipo pastoral con los matrimonios antes de que la relación haya escalado a un nivel de crisis considerable con un destino a la separación definitiva. Un MLCM pudiera ser un puente de apoyo al equipo pastoral. La formación de un equipo de personas líderes laicas capacitadas propiamente puede guiar y velar por las parejas que confrontan problemas y no alcanzan a manejarlo por el bien de la relación. Un liderazgo de consejería laica eficaz puede contrapesar las estadísticas de divorcio y de cohabitación existentes en el matrimonio cristiano aún en nuestras iglesias. Un equipo de liderazgo capacitado en el área de consejería matrimonial puede ayudar a las familias de la comunidad de fe a revertir las influencias sociales contemporáneas destructivas que llevan al matrimonio y a la familia al fracaso o tristemente a una vida alejada del propósito divino para el vínculo matrimonial.

Cuando decimos que la iglesia tiene una responsabilidad no lo señalamos de forma pasiva sino con sentido de urgencia. En otras palabras, la iglesia tiene que "tomar cartas en el asunto". Las estadísticas demuestran y confirman esta aseveración que refleja esta realidad. La proporción de divorcio dentro de nuestras comunidades de fe son paralelas a las estadísticas seculares. En un informe investigativo en el 2017 desarrollado por el Grupo Barna—organización de investigación enfocada en la intersección entre la fe y la cultura—el mismo reflejó que la proporción de divorcio de personas evangélicas y creyentes practicantes continúa manteniendo, históricamente y en el presente, una proporción de divorcio similar a los matrimonios fuera de la iglesia.[3] En su libro, Timothy Keller señala que en los últimos 40 años los índices relativos a la salud de la institución del matrimonio en Norteamérica han ido experimentando un pronunciado declive. Esto pone al relieve la creciente prevención y el pesimismo de la población respecto al matrimonio.[4] Otro dato interesante es el que se concluye en un estudio hecho por la organización Pew Research que establece que "1

[3] Barna, "The Trends Redefining Romance Today,*" Barna Article in Family & Kids,* February 9, 2017, https://www.barna.com/research/trends-redefining-romance-today/

[4] Timothy Keller y Kathy Keller, *El significado del matrimonio:Cómo enfrentar las dificultades del compromiso con la sabiduría de Dios* (Nashville: B & H Español, 2017), p.17. Scribd.

en 7 personas que nunca han contraído matrimonio dicen que no quieren casarse" (14% no quiere casarse, 27% no están seguras de casarse y 58% quieren casarse algún día).[5] En América Latina encontramos que la situación no difiere de los hallazgos en los Estados Unidos. Por ejemplo, en Argentina en la década de los 1990 se pronunciaban 87 divorcios diarios; en cambio entre el 2001 y el 2010 aumentó a razón de 172 divorcios diarios. En Buenos Aires, la taza de divorcios aumentó en un 300% en las últimas 3 décadas. En el caso de Colombia, hay un dato pertinente. La tasa de divorcios no es tan significativa como el número de parejas que se casan. La Registraduría Nacional del Estado Civil Colombiano reportó solo 38,073 matrimonios en el periodo de 3 años (2010-2012), una cifra de reducción de un 71%. Se puede inferir por el contenido del informe que existe un miedo implícito de las parejas a asumir compromisos duraderos y temor al fracaso en las nuevas generaciones.[6]

Por lo anteriormente expuesto, podemos concluir que el matrimonio ya no es atractivo a la sociedad del siglo XXI, quedando atrás la concepción tradicional donde se concebía al matrimonio como la base fundamental de la sociedad.[7] Cierto es que esta conclusión en gran parte se deriva de varios factores socioeconómicos. Sin embargo, el peso mayor lo encontramos en la redefinición del significado del matrimonio. La noción emergente respecto al matrimonio iniciado en los siglos XVIII y XIX y que toma un auge notable durante La Ilustración han cambiado el significado del matrimonio de una forma trascendente. Hasta entonces, el matrimonio tenía un sentido de responsabilidad ante la vida y era asumido como una responsabilidad social. Este sentido de la vida fue transformado como un fruto directo de la libertad individual para escoger la vida más satisfactoria a una realización personal. En lugar de encontrarle sentido a la existencia

---

[5] Kim Parker and Renee Stepler, "As U.S. marriage rate hovers at 50% education gap in marital," *Pew Research Center*, September 14, 2017, widenhttps://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/14/as-u-s-marriage-rate-hovers-at-50-education-gap-in-marital-status-widens/

[6] Andrea Sánchez Ruiz y Ángela M. Sierra González, "El matrimonio: Ámbito salvífico para la pareja y la familia" en Franciscanum vol.57 no.163 Bogotá Enero/Junio 2015, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-14682015000100013

[7] Parker and Stepler, *op.cit.*

con base en la auto negación y la renuncia a la libertad individual en sujeción a las exigencias conyugales y familiares, el matrimonio se redefinió como ámbito de realización emocional personal, satisfacción sexual propia y vehículo de potenciación de la individualidad.[8] Lo que debe ser preocupante es que esta tendencia social no está al margen de la comunidad de fe y no podemos ser incautos ante la misma, pensando que esto no ha trascendido al pensar de nuestras parejas.

Entendemos que estos informes son un indicativo de la necesidad de la iglesia de no continuar una posición pasiva ante los desafíos del matrimonio que navegan en una sociedad que ha distorsionado la estructura del matrimonio y, consecuentemente, han afectado a la familia en pleno. El valor de la primera institución divina es lo que lleva a reflexionar sobre cuán responsable es la iglesia de no escatimar en esfuerzos para albergar a los matrimonios de la congregación. Nuestras iglesias—como Cuerpo de Cristo—tienen la responsabilidad de fortalecer el matrimonio como parte fundamental, tanto de la comunidad de fe y como representantes de la iglesia en la sociedad. No es sorprendente percibir en la actualidad que la institución matrimonial está sufriendo los embates de una sociedad posmoderna que persigue redefinir la estructura del matrimonio diseñada por Dios. Por lo tanto, la iglesia debe hacer el mayor esfuerzo hoy día para contrarrestar el desafío social. Son tiempos de definir una visión y misión que lleve a nuestros matrimonios a lo que Dios quiere para la sociedad fundamental de la comunidad de fe, trabajando ardua y persistentemente en forjar matrimonios saludables y fortalecidos reflejando al mundo la voluntad de Dios para la gran familia humana.

En su escrito *La iglesia y la familia*, John Westterhoff señala la divergencia de opiniones sobre la familia y su estado actual. Plantea preguntas sobre en qué estado se encuentra la familia, si está sana o enferma y si requiere ayuda o no. Esto establece que, aunque las iglesias hacen un esfuerzo consciente de la gravedad actual, confiesan que no han sido capaces de concebir o realizar programas que permitan enfrentar las necesidades de las familias contemporáneas. Westterhoff enuncia en su tesis: “Mientras la ‘familia cultural’ y la ‘familia de la fe’ existan como instituciones separadas, la vida contemporánea solo podrá construirse y

[8] Timothy Keller, Kathy Keller, *El significado del matrimonio,* p. 26.

vivirse como plenamente humana en el contexto de una comunidad de fe. La iglesia es la 'familia de fe' que puede transformar la naturaleza y el propósito de la iglesia institucional".[9] Ante el escenario actual de declive de la institución matrimonial, la iglesia puede ser un instrumento fundamental para la transformación social del matrimonio y de la familia. La iglesia está llamada a seguir las instrucciones de Jesús el Maestro de ser "la sal y la luz del mundo procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo (Mateo 5:13-16).

La realidad es que la humanidad no es optimista. Nos encontramos ante una sociedad compleja, con un alto grado de incertidumbre y pesimismo, donde la esperanza se observa muy lejana. Nos enfrentamos a un mundo de experiencias subjetivas, de verdades relativas, de significados propios, de desconfianza e ironía. El siglo XXI ofrece muchas oportunidades de perder el rumbo porque hay muchas vías para perderse. Es un mundo globalizado y tecnológico donde, a pesar de sus adelantos, cada día reina más la disociación en la humanidad. Ante la realidad social en la cual viven nuestras familias, el rol de la iglesia y su desempeño es ineludible y trascendental, no solo porque sea nuestra responsabilidad—que lo es—sino desde una perspectiva más amplia. Es imperioso cumplir con la comisión dada a la iglesia de unirnos a la misión de Dios. La iglesia debe ser una comunidad sanadora que revele fielmente la vida misma del Dios Trino en el mundo. [10] Daniel Schipani resume en unas palabras inspiradoras el concepto de una iglesia sanadora. En su vida y su obra, ella está comisionada y capacitada para desarrollar el ministerio liberador, recreador, reconciliador y sanador de Jesús mismo (Juan 20:21). La proclama del Reino que viene (Marcos 1:15) es también la agenda de la iglesia como señal, símbolo e imagen y agente especial del amor divino y—por lo tanto—de la nueva realidad de libertad, justicia, paz y esperanza a la cual Dios invita y convoca a todos los seres humanos.[11]

---

[9] John H. Westerhoff, "La Iglesia y la familia," en *Fundamentos bíblico-teológicos del matrimonio y la familia,* ed. Jorge Maldonado (Grand Rapid: Libros Desafío, 2006), pp.129-132.

[10] Daniel S. Schipani, "Base eclesiológicas: "La iglesia como comunidad sanadora", en *Psicología y consejo pastoral: perspectivas hispanas,* eds. Pablo A. Jiménez y Daniel S. Schipani (Decatur: AETH,1997), pp.3-4. Logo Software.

[11] Schipani, *La iglesia como comunidad sanadora*, p. 12.

La iglesia, como un agente sanador, actúa como un bálsamo para los matrimonios y parejas que sobrellevan conflictos en su relación. La realidad es que la mayoría de los matrimonios en la iglesia no se rompen por comportamientos violentos o abusivos, sino más bien por diferencias en la personalidad, diferencias culturales en valores y opiniones sociales. Éstas son diferencias que no logran manejarse por medio de una comunicación saludable y un diálogo restaurador. Son dificultades que van socavando y debilitando el pacto matrimonial y las expectativas del comienzo terminando en la separación y encontrando la solución en el divorcio. No pretendemos considerar que todo matrimonio tiene salvación o tomar una posición rígida o dogmática respecto al divorcio. Jesús mismo señaló razones válidas para el divorcio (Mateo 19:1-12) considerando las santas demandas divinas y la triste realidad humana. No obstante, consideramos pertinente la definición de Schipani al definir la iglesia como un agente sanador, curando las heridas y restaurando la relación antes de llegar a la separación conyugal. Por tanto, la iglesia como un agente sanador puede desarrollar un rol importante en la vida de muchas parejas que simplemente necesitan de personas que les guíen, les escuchen, les comprendan lejos una posición de condena y juicio. El papel de una iglesia sanadora es uno que rodea a los matrimonios en necesidad, que sostienen la violencia, soledad, vacío y un sin número necesidades propias de la época y de la sociedad en que se encuentra. El objetivo primordial del cuidado pastoral debe ser siempre la reconciliación en todas las esferas de las relaciones humanas y—en nuestro enfoque en la relación matrimonial—como una solución preferible a las contiendas, disfunción familiar y finalmente al divorcio. Una iglesia sanadora se preocupa no solo del evangelismo—que es una prioridad—pero también actúa ayudando al prójimo, pero como dice el dicho hispano "la caridad comienza en la casa". En su libro *Consejería cristiana efectiva,* Gary Collins describe varias características de una iglesia que ministra a su membresía:

1. Las personas líderes de una iglesia que ministra—incluyendo al equipo pastoral—deben estar formadas por personas que quieren crecer como hombres y mujeres de Dios y quienes demuestran un amor e interés genuinos por las demás personas.

2. La iglesia que ministra a su membresía presentará oportunidades para la mayordomía y el servicio y así las personas podrán expresar su compromiso cristiano en forma tangible.[12]

Westerhoff establece un principio que motiva mucha reflexión al explicar la idea de que hay dos tipos de familias: la familia cultural, que funciona como base de la sociedad; y la familia de la fe, cuya función es—en esencia—ser la base de la comunidad de fe. Ambas familias—cultural y de la fe—desempeñan un papel fundamental en el orden social. La dificultad reside en que la familia de la fe, en vez de convertirse en un referente a seguir a la familia cultural, se ha adaptado en muchos aspectos a la familia cultural cuando debe ser todo lo contrario; la familia de la fe debe ser un ejemplo o referente a seguir para la familia cultural. Esto ha permitido que ambas actúen de forma similar produciendo en ambas esferas una disociación de la familia desde la perspectiva bíblica.[13] La familia cultural sigue desempeñando un papel fundamental en el orden social, influenciando de modo significativo la vida de su composición. La unidad familiar se hace cada vez más pequeña debido a que las generaciones viven cada una por su lado.[14] En la familia cultural, el matrimonio es una sociedad que vive en una relación de independencia y de satisfacción propia. Más y más vemos parejas en cohabitación, sin interés de formar una familia y tener hijos o hijas y donde cada vez hay más divorcios en ambas familias.

Como respuesta a la tesis de Westerhoff, necesitamos redimir a la familia de la fe y que sea ésta la que asista en todos los aspectos de la vida a la familia cultural y donde la familia de la fe contribuya a la salud de la sociedad con sus instituciones y cualquier expresión de la familia cultural en la cual vivimos.[15] Las estadísticas son los datos que ofrecen evidencia del estado de la familia de la fe. Estos datos no son mitos o simples especulaciones, sino la realidad de la iglesia contemporánea. Solo cuando la comunidad de fe se convierta en

---

[12] Gary R. Collins, *Consejería cristiana efectiva*, (Grand Rapids: Portavoz,1992), pp.101-102.

[13] John H. Westerhoff, *La iglesia y la familia,* pp.129-132.

[14] Westerhoff, *op. cit.,* p.138.

[15] Westerhoff, *op. cit.*, p.142.

una verdadera familia de fe es que podremos contribuir a la salud de la sociedad cultural. La respuesta a esta situación actual no es fácil; es compleja de manejar. No obstante, es obligatorio para la iglesia actuar respondiendo al llamado de construir congregaciones cuyas familias sean parte fundamental de la organización eclesiástica. Hay grandes diferencias que nos separan, pero Dios es el Dios de las nuevas oportunidades, el Dios que no lo da todo por perdido, es el Dios que renueva sus misericordias para su pueblo. Asimismo, la iglesia debe ser atalaya en la oscuridad, no manteniendo el curso de conformarnos a la familia cultural, sino ofreciéndole una nueva oportunidad a la familia de la fe.

Una familia de la fe que ministra debe ser un pilar en nuestras instituciones eclesiásticas. Desafortunadamente, no todas las iglesias tienen la misma visión. Hay iglesias que se resisten al beneficio de una iglesia que ministra por medio de un ministerio laico activo, cuestionando el apremio de un ministerio laico. Mucho se debe al temor a los procesos legales y al miedo a encontrarse en un caso de responsabilidad pública. Muchas iglesias evitan crear un MCL y prefieren referir a su feligresía a un grupo de psicología profesional. Una persona consejera laica usualmente es considerada como "no profesional" y—según escuchamos en una reunión—como personas que quieren "jugar" a ser consejeras. Grunlan y Lambrides reseñan el trabajo de Gerhard Egan. Como resultado de 16 diferentes estudios, se demostró que una persona consejera laica con adiestramiento puede ser tan efectiva como una persona consejera profesional manejando muchos tipos de problemas.[16] Es entendible y aconsejable que—para ser efectiva—la persona consejera laica debe tener un cierto grado de adiestramiento. También deber ser supervisada por una persona del liderazgo pastoral o liderazgo laico a quien pueda rendir cuenta de su labor ministerial. Lo que no podemos es descuidar—por temor—la necesidad de integrar el cuidado pastoral laico en el contexto general de la iglesia. En la perspectiva de ministerios a los matrimonios tenemos que poner en la balanza las prioridades de la iglesia, entre una iglesia cuyos matrimonios sean saludables o iglesias cuyos matrimonios perezcan, afectando así no solo la estructura congregacional, sino también su modelo al mundo.

---

[16] Grunlan y Lambrides, *Healing Relationships,* pp.12-17.

Otro aspecto importante es el económico. Una iglesia que solo refiere a sus matrimonios a servicios de consejería profesional no toma en cuenta el factor económico de la feligresía. En el contexto de la iglesia hispana, la realidad es que el pueblo—en su mayoría—no posee los ingresos suficientes para costear los servicios profesionales cuyos honorarios promedio es de $175 por 45 minutos o de $45-$55 con una persona estudiante de psicología.[17] Éstas son cifras insostenibles cuando la población hispana promedio empleada a tiempo completo—que a su vez no es la mayoría—tiene un ingreso promedio de $45,148 por año, el cual contrasta negativamente con el ingreso un promedio de la población en general que es de $62.950.[18] Debemos ponderar datos y pensar en cuán necesaria es la creación de MCL que puedan, por lo menos, aliviar los pesares que forman parte de la realidad del matrimonio hispano previo a requerir ayuda profesional. Jesús predicó el Evangelio, anunció los valores del Reino pero, a su vez, ministró ayudando a las personas en necesidad, estableciendo una dinámica de servicio y de consejos—diciendo *"no peques más"*—al prójimo. Por consiguiente, seguir el ejemplo de Jesús, enfocándonos en los matrimonios, nos obliga a instruir a las parejas en cómo manejar conflictos y a optar por medidas de restauración. Mediante consejos bíblicos que ayuden a cambiar caracteres, hábitos, costumbres y comportamientos mediante los cuales alcancen—como individuos y matrimonios—honrar al Dios Trino y, por medio de la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo, estas personas puedan cambiar los conflictos en oportunidades de crecimiento espiritual, tanto en lo personal como en el matrimonio.

Ministerio de servicio laico

En la Palabra de Dios encontramos el fundamento de todo ministerio de servicio y restauración. En la Primera carta a los Corintios, el apóstol Pablo define los pilares de un laicado de servicio. Refiriéndose a Dios,

---

[17] Información tomada de "Cornerstone Christian Counseling" en *VeryWell Mind,* https://www.verywellmind.com/best-online-christian-counseling-services-4692788#best-for-online-video-counseling-mycounseloronline.

[18] Información tomada de "Radiografía de los Latinos que viven en EE.UU" en *La República,* https://www.larepublica.co/globoeconomia/el-salario-promedio-de-un-latino-en-estados-unidos-es-de-us2528-al-mes-2475856.

el apóstol explica que Él constituyó los oficios y funciones de los líderes en la iglesia: a unos los llamó a ser apóstoles, a otros profetas, maestros, sanadores de enfermos, evangelistas, administradores, y menciona "los que ayudan a otros" (1 Corintios 12:28; Efesios 4:11). El apóstol Pedro expandió el concepto del sacerdocio a una medida universal—para todo creyente—y establece un nuevo orden del sacerdocio comparado a lo esperado en el oriente antiguo cuando dice: "Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9). El conocido experto en la materia de consejería Pablo Polischuck, en su libro *El consejo terapéutico para pastores y consejeros,* nos señala la eficacia de una comunidad terapéutica y comenta:

> La comunidad cristiana se ha caracterizado por relaciones terapéuticas, hayan sido denominadas por este nombre o no. Los relatos neotestamentarios nos señalan la interdependencia de los componentes de la iglesia, mostrando una comunidad que se relacionaban bajo una compenetración de *koinonia* (comunión o confraternidad), en la cual entrelazaba las actividades del grupo con un propósito de sostenimiento y de crecimiento tanto individual como grupal. La expresión "los unos con los otros" es una expresión que abarca una relación sistemática con carácter espiritual, emocional y compenetrante. El diseño de Dios es que la persona esté arraigada en un contexto social que proporcione sostén, nutrición social y emocional y crecimiento mutuo. Muchos de ellos tienen la potencialidad y perspicacia para proveer un cambio de pensamiento y en las atribuciones de las personas, propio de los aspectos de una terapia de profundidad que busca la restauración emocional de las personas.[19]

Dios hace dos tipos de llamados—uno que es más específico y otro más de aspecto universal—ambos confirmados en el corazón del siervo ejemplificado por Jesús. En ambos llamados, Dios nos comisiona a amar y a servir a otras personas. El cuidado pastoral tanto para el clero como para el laicado es un ministerio que abarca e incluye lo que hacemos por las otras personas: "nuestro prójimo". Es un ministerio movido por el amor. El amor de Dios es transmitido a aquellas personas que son cercanas a nosotros como aquellas que puedan estar más lejos. Reiteramos la necesidad imperante entre los matrimonios de recibir el amor divino a través de un MCL, el cual les guie por medio del amor divino, permitiendo fortalecer su relación dentro del marco de la fe y los valores de Reino. Empero, la realidad es que en el entorno ruidoso en el cual navegamos,

---

[19] Pablo Polischuck, *El consejo terapéutico: Un manual para pastores y consejeros,* (Terrassa: Clie,1994), pp. 215-217.

estamos tan entretenidos invirtiendo en nuestras propias necesidades que las carencias de otras personas en ocasiones son imperceptibles. Con dolor podemos expresar que, ensimismados en llenar nuestra auto realización, pasamos por alto la necesidad ajena. Lo que las parejas y matrimonios necesitan mayormente son líderes espirituales que se atrevan a responder en nuestro tiempo al desafío del apóstol Pedro en bendecirnos "los unos a los a otros".

Asumir que hay parejas en nuestras iglesias que no tienen problemas es una falacia. Vivimos en un mundo complejo e incesantemente cambiante. Hoy día el matrimonio contemporáneo vive en un constante proceso de ajuste. Tiene que enfrentar dificultades y hacer los pactos necesarios para mantener su relación como pareja, criar niños y niñas y sobrevivir las crisis sociales, culturales y económicas de nuestro tiempo. Esto significa que el matrimonio y la familia viven bajo la presión de los rápidos cambios sociales, revisando los papeles que tradicionalmente se le asignaban a cada uno de sus miembros.[20] El matrimonio contemporáneo, más que en ninguna otra época en la historia, busca la solución a sus problemas rompiendo el pacto matrimonial, en otras palabras, "el divorcio". El matrimonio constituye una de las más sublimes relaciones humanas. En consecuencia, el divorcio es una de las más tristes experiencias humanas, causando dolor y duelo en lo más íntimo del ser. La meta de la persona consejera pastoral laica es ser un instrumento de dirección divina hacia la plenitud del diseño del matrimonio por el Creador, ante la presión y las expectativas sociales.

En un sentido metafórico, la iglesia es considerada como la familia de Dios. Cada persona creyente ha sido adoptada por Dios e incluido en el seno de la familia espiritual (Juan 1:12, 13; Romanos 8:15, 9:26; Gálatas 3:26; Efesios 1:4). Como familia de Dios, recibimos la invitación a protegernos los unos a los otros, aceptarnos y llegar a relacionarnos en una dimensión más profunda del amor. Pero la realidad que tenemos que enfrontar es que la iglesia no es perfecta en el contexto de un mundo caído. La iglesia se desenvuelve en un mundo afectado por el pecado, que solo puede ser transformado por la gracia de la sangre de Jesucristo (Efesios 5:27).

---

[20] Jorge E. Maldonado, *Introducción al asesoramiento pastoral de la familia,* (Nashville: Abingdon, 2007), pp. 43-45.

El hecho es que las personas que constituyen el Cuerpo de Cristo en el aspecto terrenal son deformadas por el pecado y reformadas por la gracia. Aún en el proceso de ser transformadas y conformadas a Jesucristo en su carácter y conducta, luchan con su naturaleza y sus tendencias pecaminosas. Por esto, sin poderlo evitar, la familia de Dios manifiesta rasgos que denotan debilidad y flaqueza humana[21].

La iglesia navega en la complejidad de la vida. En consecuencia, no ha quedado exenta de la madeja burocrática y sus múltiples funciones administrativas, lo que ha causado que la función del cuidado pastoral haya sido afectada en gran medida. La función del pastor o pastora como la persona cuidadora de sus ovejas es cada día más difícil de ejercer en su totalidad. En iglesias pequeñas se desdobla el prototipo del pastor o pastora que conocemos como "el pastor o pastora orquesta". Son ministros que, al mismo tiempo que pastorean, se obligan a mantener un trabajo secular para sostener a su familia. A esto se añade una gama de responsabilidades ministeriales que residen desde limpiar el templo, transportar a las personas congregantes, preparar sermones semanalmente y hasta organizar los informes administrativos para la junta administrativa. En el otro extremo, tenemos las megas iglesias donde al liderazgo pastoral se le hace imposible ser la persona que pastorea sus ovejas ante una congregación numerosa y creciente. Aunque no nos atrevemos a decir que ninguna de las dos vertientes es incorrecta, sí percibimos que la congregación tiene sed de la relación que ofrece el cuidado pastoral para cultivar la relación pastoral con sus ovejas. Esto nos hace sacar del baúl de los recuerdos la estampa de un primer pastor y guía espiritual, el Rev. Leandro Morales, quien junto a su esposa María regularmente visitaban a la membresía de la congregación y se tomaban con ellos y ellas una taza de café con alguna galletita como parte de sus funciones pastorales. En esas visitas había reflexiones, oraciones y se alimentaba el espíritu. Esos tiempos quedan en la historia y en nuestros recuerdos. La comprensión de la iglesia como el Cuerpo de Cristo nos ayuda a mirar a los "otros" como una familia en la cual las personas consejeras laicas pueden funcionar positivamente. El concepto del Cuerpo de Cristo no es abstracto; es el lugar donde el laicado puede experimentar el desafío de su responsabilidad ministerial. Es por tal razón que la

[21] Pablo Polischuck, Notas de clase, 30 de agosto de 2021.

propuesta de un equipo laico de cuidado pastoral puede ser, si no la solución porque esto tal vez es mucho ostentar, un esfuerzo valorable para combatir las estadísticas que reflejan el declive del matrimonio.

El término laico es una transliteración de la palabra griega "*laikos*" que significa "perteneciendo al lao". El término "*laos"* es utilizado 143 veces en el Nuevo Testamento para referirse al "pueblo".[22] En 1 Pedro 2:9, "*lao"* significa pueblo, lo que nos lleva al entendimiento de que la persona líder laica no es parte de la iglesia, sino que "es la iglesia". Desde este paradigma podemos reconocer el ministerio y su función de ayudar a otras personas. Ésta es la teología del laicado, ser el Cuerpo de Cristo; es el llamado espiritual de ayudar al prójimo. Ésta es precisamente la visión que perseguimos por medio de un liderazgo capacitado, el "hacer iglesia", ayudar a las parejas y a los matrimonios a conformarse a la imagen de Dios y que a su vez puedan ser un ejemplo a otros. Debido a lo antes mencionado sobre los pastores y pastoras, aunque poseen una gran intensión de servir, la realidad es que no pueden alcanzar a todos los matrimonios de una forma efectiva. Por esta razón, vemos la necesidad de capacitar liderazgo laico enfocado en el ministerio de matrimonios. Nuestras congregaciones están llenas de personas dolidas y cónyuges desconcertados batallando con alguna situación familiar. Saben que necesitan ayuda, pero no saben cómo compartir la carga. Muchas veces no encuentran quién les escuche, otras veces sienten temor de sentirse que les juzgan. Otros buscan ayuda de profesionales de la psicología y consejería secular cuyas ayudas no están alineadas a los valores y estatutos del reino de Dios.

¿Por qué debemos formar en la iglesia un MCL? ¿Por qué debemos capacitar personas consejeras laicas para ministrar a los matrimonios? Porque hemos fallado en ser un referente para la sociedad contemporánea, en impartir dirección espiritual y moral. La sociedad del siglo XXI, por medio del pluralismo, naturalismo y panteísmo, intentan descomponer la visión bíblica del mundo y crear una cultura de moral relativa.[23] Un MCL

---

[22] Stephen Grulan and Daniel Lambrides, *Healing Relationships: A Christian's Manual for Lay Counseling* (Eugene: Wipf & Stock, 2005), p.13.

[23] Siang-Yang Tan and Eric T. Scalise, *Lay Counseling: Equipping Christians for a Helping Ministry* (Grand Rapids: Zondervan, 2016), p. 27.

dedicado al cuidado pastoral de los matrimonios puede influenciar a las parejas para tener una familia más estable y feliz y—como personas consejeras espirituales—llevarles a un nivel de compromiso más elevado en su vida espiritual y lograr crear consciencia de la importancia de una relación de pareja sana para la familia, la iglesia y la sociedad.

Líder espiritual

Ante la modernidad y la época de oro del liderazgo, el término "laicado" ha quedado en desuso y se ha intercambiado por el término "líder". No obstante, su esencia continúa siendo la misma; son hombres y mujeres que responden al llamado de Dios para servir a otras personas. En el ámbito del liderazgo cristiano, John C. Maxwell ha sido un gran referente para muchas personas líderes cristianas. Maxwell define a la persona líder como personas centrales, que modelan y practican el liderazgo de servicio. Más allá de tener un carácter humilde, son personas que influencian a quienes están a su alrededor, cuando otras personas líderes persiguen el poder y la autoridad.[24]

Ciertamente estamos viviendo la época dorada del liderazgo. Hay miles de libros, podcast y blogs sobre el tema de liderazgo. Hoy más que nunca hay diferentes métodos y formas de liderar. Las personas están empoderadas a expresar sus visiones por medio del internet y las redes sociales, entre otros medios. Definitivamente, hay mucha información al alcance de nuestras manos sobre cómo ejercer un liderazgo exitoso. Sin embargo, entre los tipos de liderazgos que existen, el tipo de liderazgo que puede impactar y es el llamado de Dios a seguir es un liderazgo espiritual de servicio. En otra definición del liderazgo de servicio, Howell define el liderazgo espiritual como "el líder que toma la iniciativa de influenciar las personas a crecer en santidad y apasionadamente promover la extensión del Reino de Dios en el mundo. La persona líder espiritual se enfoca en el propósito de influenciar para que otras personas—individual o colectivo—crezcan en santidad y maduren espiritualmente para obedecer y glorificar a Dios en llevar el Evangelio a todas las

[24] "The Heart of Leadership: Becoming a Servant Leader" in *The John Maxwell Team*, (Accessed August 31, 2021), https://johnmaxwellteam.com/the-heart-of-leadership/

naciones”.[25] La persona líder espiritual busca ejemplificar a Jesús—el líder por excelencia—quien demostró y vivió como un líder siervo. Por tanto, el apóstol Pablo exhorta: “La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo” (Filipenses 2:5-7).

Llamado de Dios al servicio

Dios ha predestinado que todas aquellas personas que llaman a su nombre a que se conformen a la imagen de Su Hijo (Romanos 8:29). Este llamado no es ajeno con respecto al liderazgo de servicio. Robert Russell, citando a Cedar, opina que “este tipo de liderazgo no es fácil, y tampoco nos es natural”. Russell añade “el líder que aspire a imitar genuinamente el liderazgo de Jesús tiene que proseguir las huellas de Cristo”. Definitivamente Jesús marcó su liderazgo por medio de la humildad y el sacrificio.[26]

Si por alguna razón dudamos de nuestro perfil como líderes, miremos el ministerio del apóstol Pedro. A pesar de sus caídas y errores, Jesús le dio un lugar privilegiado como líder y le dijo: “Sobre esta piedra edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18). Observamos en el pasaje la transformación de Pedro cuando Jesús le preguntó tres veces “Pedro, ¿me amas?”. Pedro termina afirmando y reconociendo de quién viene su fe—de Jesús, el Santo Dios, el Mesías hijo del Dios vivo (Juan 6:68-69). La historia de Pedro debe ser un estímulo poderoso para toda persona que responda al llamado de Dios. Muchas personas líderes se coartan de servir examinando sus defectos. Sin embargo, este ejemplo debe inspirarnos a proseguir el llamado, glorificando a Dios en su servicio. Howell expresa: “Pablo fue un líder exhortativo, el cual comprendía la verdadera obediencia que agrada a Dios, no es la obligada por leyes o parámetros, sino la que nace del corazón” (Romanos 6:17; Efesios 6:6).[27]

---

[25] Howell, Don N. Jr. *Servant of the Servant: A Biblical Theology of Leadership* (Eugene: Wipf & Stock Publishers, 2003), p.13.

[26] Emory, Robert Russell, and Henry College. "A Practical Theology of Servant Leadership Research Rountable." *RFRussell@ehc.edu,* August 2003, https://pdfs.semanticscholar.org/792b/c8991e93ad3bd85f672c6881a148d31b7056.p

[27] Howell, *Servant of the Servant*, p. 261.

Dios mira más allá de las definiciones sociales del liderazgo. Las personas poseen recursos naturales, experiencias, dones y talentos que Dios utiliza para Su servicio. Dios utiliza nuestras historias y experiencias como piezas del proceso de formación. Creemos que Dios capacita a aquellas personas a las cuales Él llama. Dios adiestró a Moisés para Su obra más allá de las destrezas adquiridas trabajando para el faraón. Sin embargo, Dios le dio un adiestramiento adicional en Madián (Éxodo 2:11-23). Sin saberlo, estaba siendo capacitado para cumplir el plan de Dios de sacar a los israelitas de Egipto. Moisés necesitaba ser entrenado en otras áreas y adquirir las destrezas necesarias para dirigir al pueblo de Dios en el desierto. La experiencia de Moisés al huir de Egipto le permitió conocer lo que era ser extranjero, casarse, tener hijos, vivir con una familia extendida y pastorear para ganarse el sustento. Durante este tiempo en el que Moisés vivió fuera de Egipto, le permitió convertirse en una persona capacitada para llevar a cabo el plan de Dios. Al igual que a Moisés, Dios capacita a cada persona líder por medio de sus vivencias para lograr el servicio divino. Solo hay que tener la disponibilidad de responder al llamado a servir. Quienes responden a este llamado, serán instrumentos de Dios de forma inimaginable conforme a Su santa voluntad.

Consejería laica

La historia nos enseña que Dios levanta líderes en cada época que surge una urgencia. Del mismo modo, hoy también Dios levanta líderes que tengan la disponibilidad para trabajar y aconsejar en favor de los matrimonios y la familia. Dios llama a personas comunes—como cada uno de nosotros—y las capacita para hacer grandes cosas en su nombre cumpliendo así su propósito divino. Ejemplo de esto lo hemos visto en el llamado de los 12 discípulos, hombres sencillos y comunes socialmente. No eran hombres reconocidos precisamente como líderes. En cambio, Jesús vio en ellos el potencial de llegar a ser grandes líderes para la expansión del Evangelio y del Reino de su Padre. Los capacitó, enseñándoles y trabajando con ellos durante 3 años. El relato en Hechos 2:41-43 es la evidencia de lo que Dios hace con personas comunes, pero con un corazón para Cristo: “Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la

iglesia unas tres mil personas. Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles".

Modelo de persona líder sierva

Robert Greenleaf—creador del concepto de persona "líder sierva" en el aspecto secular—define a la persona líder como aquella que le interesa primero ser, a partir de una posición consciente y de motivación en su liderazgo. La persona líder sierva se caracteriza por ser diagonalmente opuesta a la persona líder regular cuya motivación no es el servicio, sino el poder. La motivación primaria de la persona líder sierva es llenar las necesidades de aquellas personas a las que dirige. Su mayor galardón es hallar evidencia de crecimiento en quienes lidera. La persona líder sierva espera que, por medio de su servicio, las personas comiencen a dar demostración de crecimiento, alcanzando ser más saludables, libres, sabias y más autónomas que antes hasta convertirse ellas mismas en líderes siervas.[28] La persona líder sierva tiene la capacidad de ver lo que no es perceptible. En el caso de una persona que sea líder espiritual, debe escuchar la voz del Espíritu Santo para poder obtener discernimiento. Según Greenleaf, la persona líder que vive en "fe" mantiene la serenidad ante lo incierto o desconocido en vez de reaccionar ante los eventos.[29] Esta confianza se encuentra en las personas líderes que son llenas del Espíritu Santo. Sobre todo, actúan en la certeza, esperanza y seguridad de que son capacitadas por el Espíritu de Dios.[30] La persona líder se cubre con la armadura de la confianza en sí misma. Ejemplo de esto es Jesús ante la turba que quería apedrear a la mujer prostituta. Serenamente, Él marcó una

---

[28] Robert K. Greenleaf, *Servant Leadership, A journey Into the Nature of Legitimate Power and Greatness* (Mahwah: Paulist Press, 2002), pp.339-350.

[29] Greenleaf, *op. cit.*, pp.386-477.

[30] Henry Blackaby y Richard Blackaby. *Liderazgo espiritual,* p.223.

línea en el terreno y lanzó un desafío a aquellos que no tuviesen pecado a tirar la primera piedra (Juan 1:1-11).[31]

Liderazgo transformativo

Todo lo que Jesús hizo en su ministerio fue motivado por el amor *ágape*, un amor que va más allá de los buenos sentimientos o buenos deseos. Jesús amó con un amor sacrificial. En cualquier caso, es cierto que amar de esta manera puede ser difícil, tedioso y doloroso. Aun así, la persona líder que se mueve por amor puede influenciar a las personas a actuar bajo el señorío de Dios. En 1 Corintios 13:4-7 se subraya las cualidades de este amor forjando el "cómo" y "por qué" de todo lo que hacemos.[32] La persona líder sierva que aconseja a otras debe caracterizarse por un gozo interno. Deben ser líderes espirituales que acepten el mundo con serenidad ante los desafíos. Desde la perspectiva de Greenleaf, la persona líder busca su camino sin importar el impacto en el orden establecido por la sociedad y/o por las personas líderes no siervas.[33] Encontramos un sentido equivalente en el gozo como Fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23). El Espíritu Santo nos ofrece la capacidad de mantenerse en una actitud de gozo en pese a las circunstancias. La persona líder espiritual que aconseja a otras actúa gozosa en el Espíritu, confiando y descansando en la certeza de la salvación. El apóstol Pablo como líder sentía felicidad cuando sus seguidores reconocían que ser un discípulo de Cristo era beneficioso para sus vidas. Su mayor alegría era verlos crecer por lo que dice en Filipenses 2:1-2 "Así que, si Cristo les ha dado el poder de animar, si el amor los impulsa a consolar a otros, si todos participan del mismo Espíritu, si tienen un corazón compasivo, llénense de alegría viviendo todos en armonía, unidos por un mismo amor, por un mismo espíritu y por un mismo propósito"[34].

---

[31] Blackbaby y Blackbaby, *op. cit.*, p.513.

[32] Blackbaby y Blackbaby, *op. cit.*, p.60.

[33] Greenleaf, Robert K. *Servant Leadership,* p.720.

[34] Traducción Dios Habla Hoy

Definitivamente el liderazgo de servicio se cumple cuando, de alguna forma, se consigue influenciar a otra persona, ya sea en el pensamiento, en el comportamiento o en el desarrollo. La persona líder sierva es aquella que reconoce ser simplemente mayordoma de las personas que el Señor les confió. Jesús sigue siendo el líder por excelencia. Como líderes nos sometemos a sus propósitos y no a nuestras expectativas.[35] Por consiguiente, el modelo de liderazgo que se persigue como persona laica y como consejera sigue el modelo de Jesús. Él pronunció a los discípulos y futuros líderes una simple palabra "sígueme". Con este simple llamado de seguirlo les reveló que se convertirían en personas diferentes, comenzando una jornada transformacional en la vida de muchas otras personas.

Ministerio de consejería laica

Slang-Yang Tan y Eric Scalise comentan que, cuatro décadas atrás, Thomas Oden y Jay Adams profetizaron lo que sucedería en el campo de la consejería cristiana actual. Concluyen que, en una revisión de la literatura tanto secular como cristiana en consejería laica, Oden y Adams afirmaban que la consejería tendría un crecimiento extraordinario. Eso se ha vuelto una realidad en los años recientes. Aunque muchas investigaciones apoyan la efectividad de la consejería laica, todavía encontramos ciertos problemas potenciales en la utilización de personas consejeras laicas. Es necesario más documentación sobre el modelo consejería laica desde una perspectiva cristiana. Estos modelos tienen que ser evaluados en cuanto a aspectos bíblicos de consistencia y de efectividad.[36]

Según indica Fausto Lora Paulino, las personas consejeras laicas, a pesar de no tener un adiestramiento formal en psicoterapia, pueden ser efectivas. Reconoce que la fe es un elemento esencial en la dinámica de aconsejar. La aplicación de conceptos bíblicos y teológicos son necesarios para solucionar los conflictos de carácter diario. La efectividad del modelo proviene de una experiencia enmarcada en un Dios viviente y en el

---

[35] Blackaby, *Liderazgo espiritual,* p.263.

[36] Siang-Yang Tan and Eric T. Scalise, *Lay Counseling,* p.87.

quehacer del Espíritu Santo.[37] La diferencia entre la consejería y la psicoterapia reside en que la persona consejera generalmente trabaja con personas que se ven involucradas en problemas y crisis normales de la vida, mientras que en la psicoterapia se trabaja con casos de problemas emocionales profundos que necesitan tratamiento a largo plazo. La consejería es una estructura donde se establece una relación de sanidad que ha sido bíblicamente dirigida a toda persona creyente, no solamente a líderes eclesiásticos (Gálatas 6:1-2; 1 Tesalonicenses 5:14).[38]

El ministerio de consejería laica se afirma en la "ley del amor", como dice el apóstol Pablo en la carta a los Romanos: "No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley" (Romanos 13:8). El ministerio del cuidado pastoral laico está disponible para toda persona que responda al amor de Dios. La necesidad de un consejo oportuno es innegable cuando se trata de ayudar a una persona que acude a compartir una necesidad o crisis, tanto en un plano personal como en su relación conyugal. Muchas veces lo vemos como una acción opcional de nuestra parte, pero esto es contrario a lo que la Biblia nos enseña como un mandato. Debemos procurar la mejor preparación espiritual, conociendo y estudiando las Escrituras para ofrecer un consejo que nazca de la voluntad de Dios y no de nuestra naturaleza humana. Algunas motivaciones adecuadas para asesorar en la tarea del asesoramiento deben ser:

1. Un deseo sincero de ayudar a otras personas en amor para conducir a encontrar el camino a Dios.
2. Poseer una buena disposición de ser personas mediadoras o facilitadoras en tiempo de cambio para alcanzar el modelo diseñado por Dios para cada persona.

---

[37] Fausto R. Lora Paulino, "La consejería pastoral como disciplina" en *Psicología y consejo pastoral: Perspectiva hispanas* (Decatur: AETH,1997), p.45.

[38] Grulan and Lambrides, *Healing Relationships*, p.18.

3. Mantenerse como un instrumento o canal para que Dios derrame su gracia y su amor en aquellas personas que sufren.
4. Mantener una actitud de presencia, saber escuchar con amor y empatía, no con juicio.
5. Ser buenos mayordomos de los dones que Dios nos ha regalado.

Cultivar estas actitudes es menester de toda persona que desee ser buena consejera. Polischuck nos advierte hacer todo ante, por y para la gloria de Dios, actuando a favor de aquellas personas que han sido formadas a su imagen, deformadas por el pecado y la psicopatología, pero capaces de ser reformadas, transformadas y conformadas a la imagen de Jesucristo. A tal tarea se dedica la persona consejera con la operación ante la persona, el poder y la presencia del Espíritu Santo.[39]

La Iglesia Christ Fellowship Miami

La iglesia Christ Fellowship Miami (CFM) fue fundada en 1917 en la ciudad de Palmeto Bay en el condado de Miami Dade en el sur de la Florida. Fue una iniciativa de la Iglesia Bautista del Sur para impactar a la ciudad de Miami, llevando a personas a conocer y seguir a Jesucristo. Una década ha pasado y, sin embargo, su misión permanece siendo la misma—la de invitar a Miami a seguir a Cristo Jesús y la actual visión de establecer iglesias a través de Miami, el Caribe y América Latina

Hoy día, CFM es una iglesia multigeneracional, multicultural e internacional con múltiples cedes a través de la ciudad de Miami, el Caribe, América Latina y la iglesia en línea. La más reciente sede establecida en el año 2019 fue la en la cuidad de Doral dentro del Condado Miami-Dade, cuya comunidad es básicamente hispana, por lo cual fue necesario implementar un servicio en español. Esto hizo comprender a la iglesia central la necesidad de llevar este servicio en español a las otras sedes que hasta entonces solo eran ministradas en inglés.

[39] Pablo Polischuck, *El consejo integral*, p.587.

En el año 2015 llegamos a congregarnos en CFM, en la sede de Miami Springs. Inmediatamente comenzamos a servir en el comité de bienvenida. Más adelante, debido a nuestra preparación académica y trasfondo eclesiástico, recibimos el nombramiento para dirigir los grupos pequeños. Actualmente formamos parte del equipo de Cuidado Pastoral a nivel de la iglesia central en carácter de persona consejera. Las experiencias en la trayectoria de servicio en CFM son las que nos permiten entender la necesidad de un laicado capacitado en asesoría como apoyo al equipo pastoral para fortalecer a los matrimonios y familia de nuestras sedes. Actualmente nuestra membresía consta de un de un promedio de 3,700 personas presenciales y 16,000 online y aunque el cuidado pastoral es intencional, se encuentra limitado debido a la alta membresía que comprenden las sedes.

Conclusión

Podemos concluir que, aunque se encuentran documentadas múltiples expectativas sobre la consejería laica, reiteramos que un ministerio laico enfocado en los matrimonios puede llegar a ser una alternativa considerada en el cuidado pastoral a la congregación. Como proyecto doctoral diseñaremos un taller piloto de consejería laica para líderes de grupos de matrimonios en de la congregación CFM con el propósito de documentar cuán efectivo puede ser un ministerio dedicado a los matrimonios a corto y largo plazo. Seleccionaremos este grupo de personas líderes porque son quienes están más cercanas y tienen una relación y experiencia más directa con las parejas. Con el favor de Dios, este proyecto podrá ser una aportación a la documentación necesaria a sobre la efectividad de la consejería laica exhortada por Slang-Yang Tan.

CAPÍTULO 2

FUNDAMENTOS BÍBLICOS Y TEOLÓGICOS

DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

Fundamentos del matrimonio

El Diccionario Harper Collins define el matrimonio como una unidad social, económica, política y sexual formada y reconocida como la relación entre un hombre y una mujer. Génesis 2:21-24 expresa lo que se convertiría en el ideal superlativo de un matrimonio monógamo (Marcos 10:6-9). Una definición desde la perspectiva de la consejería define el matrimonio como el centro de todas las sociedades humanas, compuesta de la unión culturalmente aceptada entre un hombre y una mujer en la relación entre un esposo y esposa cuyos roles reconocen el orden del comportamiento sexual y la función legal como padres.[1]

Para poder comprender la existencia y el fundamento del matrimonio tenemos que dirigirnos a la historia de la creación y de la primera pareja en el relato de los primeros dos capítulos del libro de Génesis. La creación es el acto del Trino Dios por medio del poder de Su Palabra, creando el universo durante un periodo de seis días y descansando en el séptimo. En la historia de la creación en estos dos capítulos hallamos dos relatos. En el primero, Dios crea primero la tierra y los animales y luego crea al ser humano en plural—los creó (1:27). La semántica del relato enfatiza—por medio de la repetición—el concepto de la pluralidad—los bendigo (1:28), les dijo (1:29)—subrayando que la humanidad incluye al varón y a la mujer. En el segundo relato, Dios crea primero al hombre y lo lleva al jardín del Edén y por último crea a la mujer. En los dos relatos también se encontraron dos representaciones sobre los roles de la humanidad en la creación de Dios. En el relato que se encuentra en Génesis 1:26-28, el énfasis es en la soberanía donde Dios le adjudica al ser humano

[1] Mark Allan Powell, ed., *The HarperCollins Bible Dictionary* (New York: Harper One, 2011), p.606.

dominio sobre todo lo creado, mientras que en el relato de Génesis 2:15-17 el énfasis es en servicio del ser humano que cuidaría del jardín del Edén.

Naturalmente estos dos relatos han originado un sinnúmero de argumentos e interpretaciones teológicas que no serán cubiertas en este escrito. No obstante, lo que podemos aludir debido a su relevancia es que todos coinciden en que la creación del ser humano es el punto culminante de la creación divina. Sin embargo, lo que puede señalarse como más significativo es que la creación del ser humano es el gran manifiesto de que Dios es el Creador de todo lo que existe, la afirmación de que todo lo que existe surgió sola y sencillamente por el mandato libre y soberano de Dios. Esta cosmovisión de la creación era un hecho desafiante a la cosmovisión de la creación de las civilizaciones orientales contemporáneas al texto. Mayor aún es que el amor de Dios se manifiesta en el acto mismo de la creación, un amor divino y verdadero que ha hecho otra realidad que no es Dios. Dios ha decidido la existencia de "otros", una creación divina que refleje la naturaleza divina pero que al mismo tiempo tendrá la libertad de rebelarse contra su mismo Creador. Es un hecho misterioso e inescrutable de un maravilloso acto de amor.[2]

"Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza"

Samuel Pagán presenta la siguiente explicación sobre la creación:

> La acción divina llega a un punto culminante con la creación del ser humano, que en hebreo es Adam. Con la expresión "hagamos" pone en evidencia lingüística el plural de majestad divina, emprende Dios una nueva obra creativa sin precedentes. Y del mismo modo pone en manifiesto que los seres humanos recibieron de parte de Dios características éticas y morales que le asemejan al Creador. Es interesante que el Trino Dios dialoga consigo mismo para crear al ser humano a su imagen y semejanza, que es la forma teológica de afirmar la dignidad de las personas, desde el mismo comienzo de la creación y lo que recibieron de su parte. Semejanza de características éticas y morales que se asemejan al Creador. El ser humano tiene la capacidad de pensar en forma crítica, lo que les capacita para representar a Dios en la administración de lo creado.[3]

---

[2] Justo L. González, *La creación: La niña de los ojos de Dios* (Buenos Aires: Kairos, 2015), p.21.

[3] Samuel Pagán, *Introducción a la Biblia Hebrea* (Barcelona: Editorial Clie, 2012), pp.146-147.

La tradición cristiana le ha dado énfasis al sentido trinitario cuando Dios pronuncia "hagamos", una expresión de Dios en plural de sí mismo. La Traducción en Lenguaje Actual (TLA) dice "ahora hagamos al hombre". Al Creador le place crear al ser humano y le coloca en el mundo como su representante. La revelación bíblica coloca al ser humano en una posición privilegiada y única al haber sido creado a *Imago Dei*[4]*,* término del cual han surgido varias interpretaciones tales como que el ser humano es físicamente igual a Dios, permitiendo que el antropomorfismo se considere aceptable. Otras personas lo interpretan desde la perspectiva del dominio del ser humano sobre la creación. En la teología patrística, Dios ha hecho a los seres humanos siguiendo el modelo del Verbo encarnado, Jesucristo, "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación" (Colosenses 1:15). Por último, algunas personas—basadas en la doctrina de la Trinidad—sostienen que la imagen de Dios transfiere por naturaleza ser, seres sociales llamados a la comunidad, así como viven en comunidad el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La historia de la creación del ser humano a su imagen le otorga la facultad de reproducirse y la mayordomía del mundo (Génesis 1:27-28). La tarea humana fundamental es gobernar el mundo creado en representación de Dios y bajo Su autoridad. Éste es el "mandato cultural" en cuyo cumplimiento en el ser humano manifiesta que es en efecto *Imago Dei*, un ser somático y espiritual que se asemeja como un reflejo a Dios. La imagen de Dios en el ser humano va también revestida en rectitud y santidad (Efesios 4:24; Colosenses 3:10).

El ser humano no fue creado asexual, sino que cada uno tiene su propia sexualidad—"hombre y mujer los creó" (Génesis 1:27). La diferencia en la sexualidad es enfática en el relato, no como un producto de la caída al pecado sino como un elemento constitutivo de la creación arquetípica. La *Imago Dei* es la esencia misma de su ser de tal modo que ni aun el pecado puede destruirla. El hombre y la mujer derivan su dignidad humana de haber sido creados a la imagen y semejanza de Dios. Dios crea a la humanidad en una pluralidad a través de una expresión de su propia pluralidad. La divina pluralidad anticipa la relación entre el hombre y la mujer como un reflejo de su propia relación entre las personas de la Trinidad.

---

[4] Término en latín que significa "imagen de Dios".

"No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada"

En el contexto hispano, la versión bíblica más conocida es la Reina Valera, Revisión del 1960. Esta versión dice: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea". El término "idónea" ha sido interpretado en general como servir al varón, una interpretación muy conveniente de una sociedad patriarcal y machista la cual ha atribuido a la mujer una posición secundaria contraria al diseño de Dios. El término "ayuda" (*êze*) significa "estar frente a él" como la imagen de un espejo, donde ambos frente a frente se ayudan fuertemente el uno al otro.[5] Dios hará para el hombre una "ayuda" correspondiente a su naturaleza moral e intelectual, supliendo lo que necesita, la contraparte de su ser. El hombre encontrará ayuda en aquello que esté en armonía con su propia naturaleza y—por lo tanto—podrá simpatizar adecuadamente con Él en pensamientos e intereses.

En el segundo relato, percibiendo la necesidad social de Adán, Dios crea por último a la mujer del cuerpo de Adán y luego le llama *Isha* (varona), porque del hombre (*Ish*) fue tomada (Génesis 2:23), pero no a fin de una ayuda subordinada jerárquicamente. Que la mujer haya salido de la costilla del hombre alude a la naturaleza íntima y cercana del vínculo hombre-mujer, no un índice de inferioridad ni un criterio de subyugación. Dios formó a la mujer con el mismo nivel de dignidad, aunque géneros diferentes pues fueron creados "varón y hembra". Dado que el hombre y la mujer son iguales delante los ojos de Dios y creados a su imagen y semejanza, deben respetarse y amarse mutuamente en el vínculo matrimonial. Porque son diferentes pueden realizarse indistintamente ya que el hombre descubre su identidad masculina frente a la mujer y la mujer encuentra su dignidad femenina frente al hombre. El machismo mancilla a la mujer, negándole la dignidad otorgada por el Trino Dios de compartir junto al hombre una humanidad en común y una misma vocación en el mundo. En la mente de Dios, para la mujer su humanidad es más importante que su feminidad. La tarea prioritaria se deriva del hecho de haber sido creada a imagen y semejanza de Dios. Su lugar

---

[5] Justo L. González, *Creación,* p.68.

en el mundo no depende únicamente del género sino de su vocación y mandato de su Creador.[6] Tristemente, la realidad es que, histórica y socialmente, se han creado supuestos erróneos afectando de gran manera a la mujer y despojándola de su naturaleza atribuida por Dios mismo en la creación (Gálatas 3:28). Esto ha creado injusticia en el trato de la mujer cuando ella fue creada para vivir en plenitud en acuerdo a los atributos recibidos. Su creación enfatiza su dignidad y singularidad en el entorno amplio de la creación. Fue creada como esa ayuda necesaria para llenar el vacío que puede crear desconcierto en el hombre, por lo cual el énfasis de Dios al crearla íntimamente de su costilla crea el vínculo hombre-mujer. El término "ayuda" guarda el mismo significado utilizado para describir la ayuda que proviene de Dios (Génesis 49:25). La identidad de la mujer como la primogénita de todas las mujeres (Eva) señala la función dualista de ser igual a Dios y ayudadora del hombre, estableciendo el prototipo de toda mujer. Su función de complementar al hombre según la expresión del hombre (Adán) implica que verdaderamente sin ella el hombre estaría incompleto. Más allá de ser creada para ser una sirviente para el hombre fue creada para compartir una relación basada en la mutualidad tanto en sus similitudes como en sus diferencias.

Posiblemente el relato de la creación de la mujer que encontramos en la segunda historia de la creación no hubiese podido llegar a la expresión de que "todo era bueno" como lo fue en la primera historia. La exclamación que oímos de parte del hombre "ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne" (Génesis 2:23) evoca para él la culminación de la creación. "Se llamará 'mujer'[7] porque del hombre fue sacada" (Génesis 2:23) expresa admiración y contentamiento al ver a su igual como si mirara su reflejo en un espejo. Cuando Dios le presenta la mujer como compañera al hombre, él reconoce en aquel momento idílico que ella era portadora de la imagen divina y que ella proveía lo que a él le faltaba. Esta exclamación de igualdad y distinción de la mujer con referencia al hombre es la base misma del matrimonio; son los factores necesarios para la complementación mutua de la cual la pareja humana deriva su sentido de amor y respeto mutuo.

---

[6] González*, op. cit.,* p.52.

[7] En hebreo, la palabra que significa *mujer* es *ʾishah.* Suena como la palabra que significa *hombre*, la cual es *ʾish*.

“Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser”

Desde el aspecto teológico, el matrimonio es una institución universal que describe la relación que permite constituir la familia y los une para la protección de los descendientes. Como una institución, el matrimonio gobierna la relación de las personas casadas, sus familiares, sus descendientes y a su sociedad. La institución del matrimonio se establece en el segundo relato de la creación cuando Dios lleva al hombre al jardín del Edén y dispone que no es bueno que el hombre esté solo, creando así a la mujer de la costilla del hombre (Génesis 2:23-24). Es una premisa clara del matrimonio la cual es afirmada por Jesús (Mateo 10:7-9).

En el matrimonio, el hombre debe dejar su familia para proceder a formar un nuevo hogar con su esposa. Aunque la pareja establece un nuevo hogar, no corta los lazos con la familia extendida (clan) propio de la época. En la época bíblica las familias convivían cerca una de otras, aunque esto no descarta su interdependencia. El lenguaje utilizado intenta resaltar la necesidad de un cambio radical, no necesariamente domiciliario, pero en el cual predominará la “lealtad”. El pasaje comanda al esposo a transferir a su esposa la lealtad primaria que él en su pasado debía a su familia. La palabra “un solo ser” o una “sola carne” se refiere a una unidad física en un aspecto general. En la época neotestamentaria, la noción de familia sigue siendo dos personas en perfecta unidad (Efesios 5:31), se unirá el hombre a la mujer y serán una sola carne (Marcos 10:7-9). Un solo ser denota la capacidad humana para salirse de sí mismo para dirigirse al cónyuge objeto de amor en una forma positiva. Tal capacidad encierra aspectos de intimidad y comunión de una compenetración racional como expresiones análogas a la capacidad divina de trascendencia, de unión, de fe, de paz, de armonía y de amor interpersonal.

El término utilizado en el hebreo *ehad* indica una unidad, pero manteniendo la diversidad, más que una unidad absoluta en el término hebreo *yahîd.* El término *ehad* es el mismo utilizado en el *Shemá,* el credo de Israel, que se traduce comúnmente como: “El Señor uno es” (Deuteronomio 6:4; Efesios 5:31). En el Nuevo Testamento, Jesús se refiere al texto en Génesis 2:24 como el fundamento del matrimonio (Mateo 19:5). Una

observación objetiva sobre la cercanía de la unidad conyugal es la que existe en la unión trinitaria que coexiste en amor en una sublime vida comunitaria entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es una realidad diseñada paralelamente para la pareja en el matrimonio en donde dos personas se unen en un solo ser formando comunidad. El hombre y la mujer se unirían para tener familia. Sucesivamente, la unidad de la pareja se convierte en el fundamento de la sociedad. El autor del relato consideró el matrimonio como algo sumamente importante y hace un paréntesis para establecer ciertas pautas desde el principio. El orden de los verbos es intencionado: el hombre primero deja a sus progenitores, luego se une a su mujer y—a través de la unión los dos—se funden en un solo ser, sin ningún tipo de inhibición, lo cual luego será resultado del pecado. La unión de un hombre y una mujer en un solo ser tiene dos dimensiones. Primero, la dimensión física que refleja la unión en una sola mente y un solo corazón, convirtiéndose en un solo espíritu. Dios dispone en el relato de la creación el concepto de familia como la forma en que llamaría a su pueblo y lo redimiría; la relación entre esposo y esposa habría de reflejar la relación eterna entre Cristo y la iglesia (Efesios 5:22-23). En la segunda dimensión, la unión es en una sola mente y un solo corazón, convirtiéndose en un solo espíritu.

Paradigma del matrimonio como un pacto

En Génesis 2:24 se establece que "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser". El Dios Creador establece y preside la unión entre dos personas, convirtiéndose en una asociación—un matrimonio—con el cielo y la tierra como testigos implícitos del trato. Se establece la unión del hombre y la mujer por medio de un pacto, en el cual Dios, de una iniciativa proactiva, manifiesta un trato unilateral e incondicional, forjando gracia y misericordia entre unos y otros. Una vez se produce la desobediencia del ser humano y entra el pecado en el mundo, Dios anticipa un acto redentor (Gn. 3:15). Ante la vergüenza de la desnudez—que representa el haber traspasado los límites establecidos por Dios en el jardín del Edén—Dios inmediatamente reconecta a la pareja con un acto redentor cubriendo su desnudez con pieles, anticipando el acto redentor por medio de la gracia en Jesucristo, restableciendo así el diseño de la

relación con Dios con el creyente. En la misma línea del pacto adámico, Dios hace un pacto con Noé donde nuevamente Dios revela su amor por sus hijos e hijas en un acto redentor con nuevas promesas. La narrativa en Génesis continúa con el pacto con Abraham donde Dios extiende nuevamente su gracia unilateral e incondicional (Génesis 15:7-18). Dios promete bendecir a su hijo Abram y a su descendencia, llamándolo Abraham—padre de multitudes—en Génesis:1-4. Luego, en el pacto Mosaico denominado generalmente como el "Viejo Pacto" revelado en el medio del exilio se define un código de comportamiento—los diez mandamientos—para que el pueblo pueda comportarse en acuerdo a los designios de Dios. Este Viejo Pacto serviría como una normativa y guía funcional para un comportamiento ético, moral y civil. Este pacto se convertiría en una transición dialéctica y dialógica hasta que se cumpliera la promesa hecha a Abraham de un Redentor que establecería un mejor pacto de una vez y para siempre (Gálatas 3:19)[8]. El pacto abrahámico (Génesis 12:2-3) fue expandido en el "Nuevo Pacto", en el cual la gracia de Dios empoderaría al creyente como un ser relacional, un hecho extrapolado a todo descendiente, circuncidado en el corazón (Romanos 2:28-29). Los términos "pacto" y "testamento" son utilizados en el Nuevo Testamento como sinónimos, ya que son traducciones de la misma palabra. El término designado para Nuevo *(καινήν)* Pacto *(διαθήκην)* es utilizado en varias ocasiones (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25; 2 Corintios 3:6; Hebreos 8:8, 9:15; 12:24) proveyendo una nueva perspectiva de visualizar el Antiguo Pacto como una nueva economía del eterno plan de Dios (Génesis 3:15).

El Nuevo Pacto como paradigma del pacto matrimonial

El trabajo de Pablo Polischuck[9] hace un análisis del pacto matrimonial desde la premisa del Nuevo Pacto ofrecido por Dios a su pueblo. Explica cómo—teológicamente—el matrimonio es definido en un nivel ontológico como la unión de un hombre y una mujer en adelante y bajo la autoridad de Dios, unidos y

---

[8] Pablo Polischuck, *The New Covenant as a Paradigm for Optimal Relations*, p. 52.

[9] Polischuck, *op. cit.,* pp.86-91.

mantenidos en una relación hipostática-extática como la relación trinitaria, reflejando la imagen de Dios (*Tselem Elohim, Imageo Dei*). Polischuck fundamenta su tesis sobre el pacto en las Escrituras de los profetas, aludiendo a los términos de una relación de convenio entre Dios y su pueblo.

1. Oseas: Se le acredita la primera mención de un matrimonio divino donde al profeta se le ordena amar a una esposa infiel (pueblo de Israel) como ejemplo del amor unilateral, incondicional y misericordioso de Dios.
2. Jeremías: Debido al devastador cumplimiento del Antiguo Pacto, Dios ofrece la promesa de un Nuevo Pacto (Jeremías 13:22, 26-27). Es un nuevo convenio representando el paradigma de un matrimonio que supera la analogía del antiguo convenio.
3. Isaías: La alusión de Sion—una montaña que representa la ciudad de Dios o a Israel como el pueblo escogido—restaurada por su esposo y capaz de tener descendencia (54:1-10). Además se utiliza la analogía de Dios como el esposo de Israel.
4. Ezequiel: La respuesta al exilio babilónico debido a la desobediencia a los términos del convenio del pacto de Israel con Dios (16:8). En modo de analogía, el pasaje revela la intención de Dios en prometer casarse con ella (Israel) entrando en una relación de pacto.
5. Malaquías: "Pues porque el Señor actúa como testigo entre tú y la esposa de tu juventud, a la que traicionaste, aunque es tu compañera, la esposa de tu pacto" (2:14). Una metáfora para describir la relación de Dios con su pueblo.

En el Nuevo Testamento encontramos lo siguiente:

1. Jesús reforzando el pacto adámico (Mateo 19:6).
2. El apóstol Pablo apuntando al convenio permanente y la profundidad de dicha unión (1 Corintios 7:39). La visión igualitaria en la carta a los Efesios (5:22-32) donde se describe la relación matrimonial desde la premisa de que los creyentes son imitadores de Dios y son encomendados a vivir una vida regida por

amor. En Colosenses 3:18-19, el Apóstol hace alusión al amor y respeto que los componentes de la pareja deben ofrecer al cónyuge en reverencia a Cristo.

El pacto matrimonial une a dos personas en una relación que envuelve responsabilidades que son hechas en presencia de Dios y de la comunidad de fe, selladas en un voto mutuo. La intimidad sexual representa la consumación y representa el elemento de unión como un sello concreto de un convenio cognoscitivo, emotivo y espiritual. [10]

El divorcio

Como hemos explicado anteriormente, la unión del hombre y la mujer en un vínculo matrimonial lo encontramos en el relato de libro de Génesis 2:24 que dice "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser". La unión tiene un significado de unificación mayor expresado en la relación íntima sexual de la unión. El profeta Malaquías hace referencia a este pasaje en Malaquías 2:15 "¿Acaso no hizo el Señor un solo ser, que es cuerpo y espíritu? Y ¿por qué es uno solo? Porque busca descendencia dada por Dios". Vemos en este pasaje el resultado de una profunda vida en comunión que Dios hace responsable entre los cónyuges en Génesis 2:24. El profeta Malaquías (2:14-16) afirma la obligación del esposo a ser fiel a su esposa como cumplimiento al convenio desde la perspectiva del "pacto matrimonial" referido en Génesis 2:24. La relación de pacto unida en un voto solemne establece un patrón de solidaridad entre la pareja. Cuando Adán le dice a Eva en presencia de Dios "ésta sí es hueso de mis huesos", estas palabras parecen haber tenido la intención de ser una afirmación solemne del compromiso marital, una forma de decir "Yo en tu presencia Dios, te invito hacerme responsable de tratar a esta mujer como parte de mi propio cuerpo"[i]. (La nota no está al pié de la página sino al final del escrito) Luego en el versículo16, el Señor señala "aborrezco el divorcio". Es un sentir que ratifica Jesús en Mateo 19:5-6 como un hecho porque la ruptura no depende de Dios, sino del fracaso del amor humano.

---

[10] Polischuck, *op. cit.*, p.99.

Cuando entra el pecado al mundo, se concibe un principio de ruptura cuando se hace manifiesto la desobediencia del hombre y la mujer. La desobediencia humana hace que la unión matrimonial—aun en los mejores casos—nunca sea perfecta; la afirmación divina en el matrimonio hace que la ruptura llegue a ser total. La indisolubilidad basada en la naturaleza de la creación del matrimonio es una tarea que cada uno de los cónyuges debe realizar personalmente en la realidad del matrimonio comprendido, asumido y vivido de conformidad con la Palabra.

Teología del código doméstico en el Nuevo Testamento

Al comienzo del cristianismo, la iglesia se encontró ante la necesidad de establecer un código doméstico para definir las nuevas familias cristianas. Los apóstoles Pablo y Pedro utilizaron los códigos domésticos ancestrales como marco de referencia para establecer el de la iglesia con una identidad propia. La Iglesia Primitiva difundida por el Imperio Romano precisaba responder a los reclamos de la sociedad grecorromana. El Imperio Romano consideraba la estabilidad del hogar y de la sociedad dependía del modelo de Código doméstico grecorromano. La estructura familiar se regía bajo la ley romana de "Patria Potestad", la cual investía al hombre como jefe de familia (*pater familias*) todo poder sobre la familia. El Código doméstico se regía bajo un sistema estricto patriarcal: (1) hombre y mujeres, (2) padres e hijos, (3) amos y siervos. El jefe de familia se mantenía sujetado a esta estructura como signo de aceptación y forma correcta de llevar el hogar. Aunque la mujer no gozaba de grandes privilegios sociales, se le adjudicaba una posición dentro de la estructura familiar. No obstante, se esperaba de ella un comportamiento de honor y castidad.[11] Bajo la sociedad grecorromana, la esposa tenía que adoptar la religión del esposo para mantener el orden en el hogar. El comportamiento de las esposas—y los esclavos—que violaban las costumbres en el hogar grecorromano

[11] Husbands and Wives: Family Life in the Greco-Roman World. En *The Archaeological Study Bible NIV* (Grand Rapids: Zondervan, 2005), p.1922.

para convertirse al cristianismo provocaban una tensión familiar, por lo cual aumentaba la difamación a la cristiandad y logrando conferir a la comunidad cristiana el juicio de un culto extranjero peligroso.

El apóstol Pedro, en su primera carta a los cristianos perseguidos de Asia Menor, hace una exhortación para que se comportaran de una forma aceptable en la sociedad grecorromana. El apóstol enfatiza en que los nuevos creyentes mantuvieran la "armonía" en el hogar. La comprensión de la "armonía" era crucial para entender el código doméstico debido a que la ley griega establecía que el ciudadano debía preservar la armonía en el hogar en obediencia a la ley. Para los grecorromanos la prosperidad de la ciudad y del hogar dependían de dicha armonía.[12] "La armonía absoluta típicamente demandada por el esposo (o amo) se alteraba con la convicción de las esposas convertidas al cristianismo. El código doméstico en la literatura judía describe los roles de las esposas, los hijos y los esclavos en términos de subordinación al esposo, padre o amo.[13]"

La Iglesia Primitiva se definía por un nuevo orden social, razón principal para formular un nuevo código doméstico que se ajustara al cristianismo. Los esclavos y las mujeres no poseían una posición social privilegiada en la sociedad grecorromana. Por tanto, los esclavos y esposas convertidos al cristianismo se encontraban ante una situación comprometida cuando se oponían a adorar a los dioses gentiles y a participar de los cultos de los jefes de familia, causando así división dentro del hogar. Ante la tensión de los nuevos creyentes en la sociedad circunstante, en su entorno y sus situaciones doméstica, los apóstoles Pedro y Pablo exhortan en sus cartas a los cristianos a adaptarse a las expectativas de la sociedad helénico-romana con el propósito de minimizar la tensión social y que la sociedad grecorromana cesara de reprobar al cristianismo. En las epístolas Paulinas y Petrinas encontramos una adaptación del código doméstico grecorromano (Efesios 5:21-6:9; Colosenses 3:18-4:1) en el cual se describen las responsabilidades sociales de las personas de menor

[12] Xenophon, Memorabilia IV.4.16. Disponible en: http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Xen.%20Mem.%204.6.6&lang=original.

[13] David Balch D., *Let Wives be Submissive: The Domestic Code in I Peter* (Atlanta: Scholar Press, 1981), pp.74-76.

a mayor autoridad. El propósito de este código era describir un orden en una escala social más aceptada.[14] Los creyentes que se regían bajo el esquema ético adoptado por la iglesia representaban a la cristiandad en el entorno cultural grecorromano (1 Timoteo 3:7; 6:1; Tito 2:5 -10; 3:8; 1 Pedro 2:12-3:7).

Los "códigos domésticos" establecidos en las epístolas del Nuevo Testamento pretendían asimilar las normas culturales sin perder el principio cristiano de reciprocidad en el matrimonio. El apóstol Pedro se dirige a los cónyuges que se han convertido a Cristo, lo que implicaba un cambio de vida personal que les afectaría en su matrimonio dentro del orden grecorromano. Por tanto, dependiendo del comportamiento del cónyuge, se podrían generar críticas al cristianismo. En tal caso sus prácticas serían percibidas como subversivas, alterando el orden social requerido para el buen funcionamiento y armonía del hogar.

Estructura doméstica del hogar cristiano

El concepto de sujeción desde una premisa bíblica es un atributo de igualdad, contrario a un signo de desigualad en el contexto contemporáneo. El mismo Jesús nos ejemplificó la sujeción al someterse al Padre (Filipenses 2:8). Las personas seguidoras de Cristo están igualmente encomendadas a someterse y disponerse a obedecerlo (Efesios 6:6; Santiago 4:15). En la relación matrimonial ambos cónyuges son llamados a someterse uno al otro (Efesios 5:21). La esposa es llamada someterse como un acto voluntario al liderazgo de su esposo, así como se somete a Jesucristo (Efesios 5:22; 1 Pedro 3:1; Colosenses 3:18). Para el esposo, la sumisión significa poner a un lado sus propios intereses por cuidar de su esposa. La sumisión es raramente un problema en el hogar donde la pareja tienen una fuerte relación con Cristo y cuando ambas partes busca el bien de la pareja.

De acuerdo a la Biblia, el hombre es el líder espiritual del hogar (Efesios 5:23) y la esposa debe reconocer su liderazgo. El esposo como líder espiritual debe caracterizarse por medio del servicio. Así como Cristo sirvió a sus discípulos al punto de lavarle los pies, de igual manera el esposo debe servir a la esposa. Un

[14] Balch, *op. cit.*, p.88.

esposo que honra a Cristo no toma ventajas de su rol de líder y una esposa que honra a Cristo no desvalora el liderazgo de su esposo. Ambos acercamientos pueden causar desunión y fricción en el matrimonio. El matrimonio y la familia deben tener un compromiso y estar sujetos a Jesucristo. Estos son una pieza importante en la santificación personal y en el desarrollo de las virtudes cristianas. En un hogar cristiano, el esposo y la esposa se favorecen mutuamente (Proverbios 27:17), y los hijos e hijas se encaminan en el discipulado modelado por sus padres. Lo que Dios desea son familias felices, seguras y en plenitud donde las necesidades de los miembros son llenadas, no como el bien final sino como un vehículo para ministrar a otras personas. La relación de esposo y esposa expresa cómo Cristo se relaciona con su pueblo y la iglesia.[15] La importancia del amor y el respeto en el matrimonio están motivados cristológicamente a una visión elevada del matrimonio, expresado en la carta a los Efesios (5:25–33) donde se hace una analogía de la relación del hombre y la mujer con la unión de Cristo y la iglesia.

Teología y fundamento bíblico para el liderazgo laico

El liderazgo espiritual es tomar la iniciativa de influenciar a las personas a crecer en santidad y promover apasionadamente la extensión del Reino de Dios en el mundo. La persona líder espiritual se enfoca y tiene como propósito influenciar a que otras personas—individual o colectivo—crezcan en santidad y maduren espiritualmente para obedecer y glorificar a Dios en llevar el Evangelio a todas las naciones.

Teología de la persona líder sierva

En el Antiguo Testamento, el lenguaje utilizado para designar a las personas líderes era "siervos del Señor". Era un título de honorífico de aquellos que descubren el gozo de someterse a la voluntad de Dios (Is.

[15] Andreas Köstenberger, *God, Marriage, and Family: Rebuilding the Biblical Foundation* (Wheaton: Crossway, 2010), p.163.

53:10; 42:1). "Son aquellos que se someten a la autoridad del Dios de pactos, y caminan delante de él en humildad" [16]. Ejemplo de dos personajes bíblicos que representan y personifican al líder siervo son Moisés (Éxodo 14:31) y David (Salmo 34:22). El siervo sufriente que encontramos en Isaías 53 es el siervo que se alinea con el plan divino de redención, santificando a las personas que honran y glorifican a Dios.

En el Nuevo Testamento tenemos que estudiar el término "siervo" desde la premisa del lenguaje original. El término para siervo en hebreo es עֶבֶד, [17] el cual se utilizaba para nominar a un esclavo o un siervo. En griego el término que se utiliza para siervo es δοῦλος[18]. Este término pertenece a una familia de palabras que eran utilizadas para nominar el estado de servicio de esclavo como un servicio obligatorio. No obstante, un grupo paralelo οἰκέτης es el que se acerca más a la posición social del esclavo; mientras que δοῦλος enfatiza su dependencia respecto a su señor. Cuando se elabora la traducción del hebreo al griego en la Septuaginta (LXX), la familia de palabras relacionada con el término griego δοῦλος para esclavo toman el mismo significado que el grupo de palabras que tiene en el Antiguo Testamento para referirse a siervo. En otras palabras, la palabra griega para "esclavo" se sustituye por el término hebreo "siervo". Entonces el término griego para la palabra "esclavo" toma el significado del término hebreo de "siervo" como un término honorífico. Por tanto, en el Nuevo Testamento la palabra δοῦλοι es un título honorífico cuando se otorga a personajes tan sobresalientes como Moisés (Josué 14:7), Josué (Jueces 2:8), Abraham (Salmo 105:42), David (Salmo 89:3) y Jacob que representa a Israel (Isaías 48:20). En el libro profético de Isaías (42:1), la frase "siervo de Dios" se utiliza anticipando al Mesías: "Éste es mi siervo, a quien sostengo, mi escogido, en quien me deleito; sobre él he puesto mi Espíritu, y llevará justicia a las naciones".

Dios seleccionó a Israel y le da el nombre de siervo, situándole en un lugar privilegiado para representar a Dios en la tierra y ser luz entre las naciones del mundo. Pero el pueblo de Israel fracasó en muchos aspectos,

---

[16] Howell, *Servant of the Servant,* p.10.

[17] Tuggy, Alfred E. *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento.* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), p.1400.

[18] Tuggy*, op. cit.,* p.1401.

deshonrando a Dios. Por consiguiente, Cristo (el Mesías prometido), rindió a Dios su devoción y servicio, ofreciéndole a Dios honra, alcanzando el honor más alto para el Padre y para el hombre. En Isaías 42:1-4, el pasaje mesiánico describe el perfil ideal del líder para Dios al describir al Siervo Sufriente y las cualidades que le caracterizaban. Según nos indica Howell en esta descripción, Dios establece la preeminencia de la servidumbre en Su reino, refiriéndose al sentido más alto, a un "espíritu de servicio".[19]

Cuando Jesús como siervo les lava los pies a sus discípulos, rompe el paradigma de servicio, un deber indigno de acuerdo con el contexto cultural. Jesús claramente establece la norma de servicio (Jn. 13:2-5). Jesús les muestra a sus discípulos al lavarle los pies—un acto de servicio—la norma a seguir en sus vidas.[20] "Les aseguro que ningún servidor es más que su señor, y que ningún enviado es más que el que lo envía" (Juan 13:16). El apóstol Pablo le ofrece a esta lección una aplicación más universal cuando les dice a los Gálatas que, precisamente porque han sido llamados a la libertad, deben servir los unos a los otros en amor (Gálatas 5:13). En el capítulo dos en la carta a los Filipenses encontramos los términos humildad (v. 3) y obediencia (v. 8) con respecto a Jesús. En este pasaje encontramos un cambio transcendental en la persona de Jesucristo ya que el ser un siervo implica un nuevo orden y no solamente una actitud, aun cuando parece inconcebiblemente este cambio de estado "que siendo por naturaleza Dios, no se consideró ser igual a Dios como cosa en que aferrarse…Jesús voluntariamente toma la naturaleza de siervo" (v. 5-6). Humillándose y siendo obediente hasta la muerte en cruz. Esta forma de siervo es, por supuesto, el escándalo del Evangelio, pero en la sabiduría de Dios es también su gloria (v. 9–11)[21].

Howell concluye—en su estudio del lenguaje utilizado para designar siervo en el contexto bíblico—que la transición del hebreo al griego, convirtiendo el término de esclavo a siervo, ha sido elegida intencionalmente para sobrepasar las limitaciones del lenguaje y describir a las personas que han sido

---

[19] Tuggy*, op. cit.*, p.264.

[20] Kittel, G., Friedrich, G., & Bromiley, G. W. *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento,* pp.83-185.

[21] Kittel, Friedrich & Bomiley, *op. cit.,* pp.185-186.

designadas para dirigir al pueblo de Dios a vivir de acuerdo con el llamado más elevado de ser llamados "siervos del Señor". Los líderes siervos imitan a su Señor, acogiendo el llamado a abandonar sus propias agendas y buscar el bien de aquellos a quienes lideran. Si se analiza el liderazgo del apóstol Pedro podemos observar que, a pesar de sus caídas y errores, Jesús le dio un lugar privilegiado como líder y le dijo "serás la roca" donde se edificaría la iglesia. La historia de Pedro debe ser un estímulo poderoso para toda persona servidora de Dios que reconoce sus defectos, pero aspira a impactar la vida de otras personas para la gloria de Dios. Observamos en el pasaje la transformación de Pedro cuando Jesús le pregunto tres veces "Pedro, ¿me amas?". Pedro termina afirmando y reconociendo de quién viene su fe—de Jesús, el Santo Dios, el Mesías hijo del Dios vivo (Juan 6:68-69). Howell describe el compromiso de cualquier persona líder que desea un legado perdurable. Pablo fue un líder exhortativo, quien comprendía que la verdadera obediencia que agrada a Dios no es la obligada por leyes o parámetros, sino la que nace del corazón[22]" (Romanos 6:17; Efesios 6:6).

La función de la persona líder sierva

Cuando el pueblo de Dios tenía un problema, Dios levantaba un líder para cumplir su voluntad. En el presente, el matrimonio y la familia presentan grandes desafíos sociales. Por tanto, Dios levanta personas líderes que desean ajustar su vida y liderazgo al Señor en la disposición de servir para ver qué Dios realiza a través de ellas.

El perfil de la persona líder

A lo largo de la Biblia, Dios llamó a Su servicio a personas que no parecían líderes típicos. Dios distingue a los líderes desde una perspectiva contraria a la cultura moderna. El Señor le dijo a Samuel: "No mires su apariencia ni lo alto de su estatura, pues yo lo he rechazado. Porque el Señor no mira lo que mira el hombre: El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón" (1 Samuel 16:7). Dios levanta

---

[22] Howell, *Servant of the Servant,* pp.210-220.

líderes para cumplir sus planes para su pueblo. Durante el ministerio de Jesús, Él declara al menos tres veces cuál era su misión.[23] Jesús se paró en la sinagoga de su ciudad natal y leyó su declaración de misión de Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado a proclamar la libertad de los prisioneros y recuperar la vista de los ciegos, liberar a los oprimidos, proclamar el año del favor del Señor" (Isaías 61: 1-2; Lucas 4: 18-19). Luego, Jesús se paró entre sus discípulos y definió la grandeza de ser un líder en el Reino de Dios y expresó su declaración de misión de esta manera: "Porque incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su la vida como rescate para muchos" (Marcos 10:45).

Entre otros ejemplos bíblicos de un liderazgo de servicio que encontramos en el Nuevo Testamento está el liderazgo del apóstol Pablo. Su fortaleza como líder fue enfocarse en el comportamiento y en las actitudes de sus seguidores en cada una de las iglesias que él instituía. En la tarea ministerial de Pablo la motivación primordial era presentar a Cristo y, una vez conocieran a Jesucristo, su motivación era que las personas alcanzarán la madurez espiritual. Siguiendo este ejemplo de liderazgo, la persona líder debe, sobre todas las cosas, concentrarse en llevar a su comunidad de fe hacia la madurez espiritual.

Liderazgo de transformación

Una definición de un liderazgo de transformación se basa en Mateo 22:37-39: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente", le respondió Jesús. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Aquellas personas que afirman el liderazgo de Jesús resumen su liderazgo en una sola palabra: "amar". Jesús nos enseñó la acción de amar con un amor que va más allá de los buenos sentimientos; es el amor *ágape*, un amor sacrificial que motiva ayudar a otras personas a alcanzar su plenitud de vida. Por tanto, amar de esta forma

[23] Gene C. Wilkes, *Jesus on Leadership: Timeless Wisdom on Servant Leadership* (Carol Strem.IL: Tyndale House, 1998), p.29, Scribd.

puede ser difícil, tedioso y doloroso, pero sólo por medio de este amor es que se puede influenciar a las personas y a una comunidad. En 1 Corintios 13:4-7 se subraya esta forma de amar como el generador, el "cómo" y "por qué" de todo lo que hacemos.

Desde la perspectiva de Greenleaf, la persona líder sierva busca un paso idealista sin importar el impacto en el orden establecido por la sociedad o por las personas líderes no siervas. El apóstol Pablo sentía satisfacción cuando sus seguidores reconocían que ser un discípulo de Cristo era de beneficio para sus vidas porque su mayor gozo era verlos crecer. "Así que, si Cristo les ha dado el poder de animar, si el amor los impulsa a consolar a otros, si todos participan del mismo Espíritu, si tienen un corazón compasivo, llénense de alegría viviendo todos en armonía, unidos por un mismo amor, por un mismo espíritu y por un mismo propósito" (Filipenses 2:1-2).

En Mateo 4:19, Jesús hizo un simple llamado o invitación a sus discípulos "síganme y los haré pescadores de hombres". Por medio de este llamado Jesús les comunicó que, con tan solo seguirlo a Él, ellos se convertirían en personas diferentes y comenzarían una jornada transformacional. Ellos siguieron a Jesús, lo obedecieron y se sometieron a hacer su voluntad y la historia de estos doce discípulos y de lo que pudieron lograr la encontramos en las páginas de los evangelios y en el libro de los Hechos. El objetivo último de todo liderazgo espiritual es que otras personas puedan llegar a glorificar a Dios. Esto significa que el logro de una persona líder espiritual se puede establecer cuando aquellas personas a las que sirvan puedan alcanzar una plenitud de vida en Cristo donde logren sentir, pensar y actuar de tal manera que glorifiquen el verdadero carácter de Dios. De acuerdo con Mateo 5:14-16, una de las formas más trascendentales por la cual una persona líder cristiana lleva a otras personas a glorificar a Dios es: "Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo." Este

texto nos muestra que debe haber una actitud y estilo de vida tan distintivo que reflejen ante la humanidad caída una evidencia auténtica de que Dios es gloriosamente confiable.

Teología y base bíblica del liderazgo laico en consejería

Partimos de la premisa de que la teología que sustenta el consejo afirma que el Trino Dios es el único que puede transformar las mentes y los corazones. Dios es quien cambia a la persona y ofrece por gracia la oportunidad de que seamos perdonadas, transformadas y restauradas. En la medida que la persona aconsejada tiene fe recibida por la obra redentora y obedece la voluntad de Dios revelada en su Palabra para conformarse a la mente de Jesucristo, será empoderada por el Espíritu Santo y su vida será transformada para honrarlo, adorarle y servirle. El consejo como cuidado a la persona creyente reside en que la creación le pertenece a Dios y que la humanidad ejemplificada por Jesús y Su obra redentora puede restaurar las vidas de las personas en la seguridad de que el Jesús encarnado es el cumplimiento por el cual estamos firmes y seguros. El Jesús resucitado es la garantía de las cosas que han de venir, la liberación eterna de que su creación será restaurada y vivirá en Su presencia.

Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento encontramos en el libro de los Proverbios la mayor cantidad de referencias sobre los términos "el aconsejar" o "el asesorar". El término más utilizado es *etsah,* el cual se deriva de *ya'ats,* pero que básicamente tiene el mismo significado (Proverbios 12:15; 19:20; 20:18). El uso de *etsah se* refiere a ofrecer un consejo de dirección, un importante aspecto del liderazgo laico de consejería.

Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento se menciona más el ministerio de la persona consejera laica que en el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento utiliza por lo menos cinco verbos para referirse al ministerio de consejería:

1. *Parakaleo:* Refiriéndose al acto de ayuda, exhortar, consolar y confortar.
2. *Noutheteo:* Refiriéndose a corregir, confrontar en amor.
3. *Paramutheomai*: Refiriéndose a admonición, confortar.
4. *Antechomai:* Refiriéndose a mantenerse firme, implicando el interés propio de la propia persona consejera.
5. *Makrothume:* Refiriéndose a la resistencia que se obtiene de un sufrimiento prolongado.

La palabra "laicado" viene del griego *laos.* Originalmente, esta palabra se refería a todo el pueblo de Dios. Luego fue utilizada para referirse a la comunidad cristiana (Hechos 18:10; Romanos 9:25; Tito 2:14; Hebreos 4:9; 1 Pedro 2:9). Con el tiempo llegó a designar a los obreros cristianos que no son formalmente ordenados para el ministerio de la Palabra. El pasaje que diversas fuentes se refieren como el fundamento del laicado es 1 Pedro 2:9: "Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable". En este pasaje, Pedro utiliza un lenguaje tomado de Isaías 43:20-21, el cual es una referencia a Dios que elige a su pueblo y Éxodo 19:5-6 en el que Dios comisiona a ese pueblo elegido. Tenemos aquí una descripción de la naturaleza del pueblo de Dios como una familia consciente de su elección, sacerdotes que ministran a otros, una nación que vive en santidad, un pueblo consciente de su dignidad porque ha reconocido el costo de su salvación. Bajo el Nuevo Pacto de gracia y afirmado por la sangre de Cristo, todo miembro de la iglesia de Jesucristo es un santo, un sacerdote universal y un miembro del Cuerpo de Cristo bautizado por el Espíritu.

La idea de que los creyentes ministren como miembros del pueblo (*laos*) de Dios se encuentra integrada a los pasajes que se refieren a los dones (1 Corintios 12:4-11; Efesios 4:11) los cuales definen que hay diversos dones dirigidos por el Espíritu Santo con el propósito de ministrar al Cuerpo de Cristo y de la

comunidad de fe al mundo en general (1 Pedro 4:10). Es interesante que en el Nuevo Testamento no aparezca ninguna clase sacerdotal especial o clerical que se distinguiera entre el pueblo de Dios. Pablo enseñó que en el Cuerpo de Cristo existe una amplia variedad de dones y servicios, pero no se menciona que haya una diferencia marcada entre el clero consagrado y un laicado común. Es evidente que algo tan fundamental para la iglesia como la división entre el clero y el laicado debería estar mencionado en el Nuevo Testamento.[24]

La base bíblica fundamental sobre la función de la persona consejera laica la encontramos en Gálatas 6:2: "Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo". Aunque el pasaje implica un llamado a toda persona creyente encontramos en el verso previo (v.1) que el apóstol se refiere aquellos los "espirituales" (*pneumatikoi*) y les indica que "restauren" (*katartizō*). En otras palabras, es un llamado a un grupo de personas creyentes maduras en la fe que puedan ministrar a otras personas que se encuentran en error (o pecado) y, en un sentido literal, significa "poniendo en orden" o recuperando el "orden original".[25] El término "restaurar" se utiliza en un sentido amplio de aconsejar y ayudar a las personas por las personas espirituales que son aquellas que proporcionan la evidencia del fruto del Espíritu en su vida (Gálatas 5:16-25), caminan llenas del Espíritu (Efesios 5:18), son dirigidas por el Espíritu (Romanos 8:13-17) y se mantienen en el Espíritu (Hechos 6:3). El apóstol Pablo hace un énfasis en que cada persona creyente tiene una función laica dentro del Cuerpo de Cristo y que debe envolverse utilizando sus habilidades y dones (Efesios 4:11-12). Reiterando este pensamiento a los hermanos en Tesalónica, les invita a ayudar a ministrar aquellos más débiles en la fe (1 Tesalonicenses 5:14) así como también él había trabajado con cada uno individualmente en un esfuerzo por conducirlos a la madurez espiritual (1 Tesalonicenses. 2:11).

---

[24] Wilkes, *op. cit.*

[25] Timothy George, *Galatians*, *Vol. 3*0, *The New American Commentary* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1994), p.411.

Conclusión

La persona consejera laica es ministro del Nuevo Pacto, abogando a Dios por las personas que enfrentan problemas. En este escrito nos enfocamos en los matrimonios y familias que se encuentran navegando en las tendencias sociales contemporáneas que han distorsionado el diseño que Dios propuso cuando creó al hombre y a la mujer uniéndolos en un vínculo sagrado. Dios hace un llamado a personas creyentes sensibles y maduras espiritualmente que se sientan llamadas a servir a Dios y al prójimo en el ministerio de la consejería en tiempos donde ningún matrimonio y familia están exentos de las tensiones y crisis que conllevan la convivencia humana.

CAPÍTULO 3

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Introducción

La literatura que reseñaremos en este capítulo presenta recursos que cubren los temas señalados a través de este trabajo. Los temas principales incluyen el liderazgo laico orientado hacia la consejería, los fundamentos bíblicos y teológicos de la consejería para el matrimonio y a la familia y el método metacognitivo de consejería orientado en el matrimonio desde el paradigma del Nuevo Pacto de Gracia. La intención es investigar cómo el liderazgo laico puede impactar a los matrimonios en la comunidad de fe, sirviendo como un recurso de asesoría y apoyo con la visión de fortalecer el vínculo matrimonial como la sociedad fundamental de la iglesia para ofrecer al mundo un modelo saludable del matrimonio. Estos libros nos permiten estudiar a la familia hispana, los desafíos que enfrenta y cómo el liderazgo laico puede ser un recurso clave para traer a los matrimonios y familias a un estado saludable dentro del marco bíblico y teológico, conduciéndoles a su vez a una plenitud creada por Dios para la institución del matrimonio.

Primera reseña:

Fundamentos bíblicos-teológicos del matrimonio y la familia

Editado por Jorge E. Maldonado

Este libro es un compendio de diez escritos relacionados con el matrimonio y la familia, los cuales fueron escritos por varios autores conocidos en el ámbito evangélico hispano. Cada capítulo toca un tema relacionado con el matrimonio desde una perspectiva teológica y bíblica. En la introducción, Maldonado señala el tema central alrededor del cual las personas escritoras desarrollan sus escritos: “Cuando hablamos de la familia, estamos hablando de algo que nos trasciende. Estamos hablando de un tema que origen en Dios

mismo[1]". Esta premisa captó nuestra atención porque entendemos es "la gran verdad" de la cual muchas personas se han olvidado, creyendo y adjudicando un sentido personal al matrimonio cuando la realidad es que el matrimonio es de Dios y es un misterio (Efesios 5:32). El matrimonio y la familia constituyen una comunidad creada a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:28); es una trilogía cuyo fundamento es que Dios mismo es quien la forma, sustenta y la protege (Salmo 22:9-11).

Cada capítulo en este libro es una reflexión teológica sobre una institución cambiante que se ha ido adaptando y organizando alrededor de la historia y los tiempos. El compendio de escritos examina la realidad del matrimonio contemporáneo como una institución perteneciente a la nueva creación y activa como agente del Reino de Dios en la tierra. El compendio de artículos es un desafío a las personas líderes e iglesias, haciendo un recordatorio del fundamento teológico y bíblico del matrimonio y la familia para que reevaluemos dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos. A continuación, presentamos reseñas de algunos capítulos.

La familia en los tiempos bíblicos por Jorge E. Maldonado

Maldonado hace un recorrido bíblico para dar a conocer el concepto de familia desde la perspectiva bíblica. Éste es un tema pertinente en la actualidad ante el concepto contemporáneo de la familia, muy contrario al concepto familiar del cual nos hablan los relatos bíblicos. El autor ofrece una visión de la familia que comprende el extenso periodo, la diversidad de nociones y cultura durante el periodo que abarcan tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento. Toca temas de gran importancia como la estructura familiar, la condición de la mujer, la familia en los tiempos de Jesús y cómo—a pesar de mantenerse una estructura patriarcal—tanto Jesús como los discípulos elevaron el estatus social de la mujer y la niñez como integrantes de la familia. Definitivamente es un gran recurso para la iglesia y el estudio de la familia.

---

[1] Jorge E. Maldonado, ed., *Fundamento bíblico-teológico del matrimonio y la familia* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2006), p.7.

Persona, pareja y familia por Jorge Atiencia

Atiencia desarrolla el tema del ser humano creado a la imagen y semejanza de Dios y explica cómo esta huella divina impresa en el ser humano determina el curso de las relaciones, por lo cual la comunidad divina es reflejada en la comunidad humana, reconociendo la igualdad entre el hombre y la mujer. El autor analiza cómo surge la ruptura de este diseño y sus consecuencias tales como la disociación y desequilibrio de las relaciones. No obstante, la gracia del Creador planifica la restauración y no permite que el ser humano permanezca en dicha condición de desequilibrio. Una vez terminada la reflexión teológica sobre la relación del hombre y la mujer con Dios, Atiencia explica la implicación de dicha reflexión en el ministerio cristiano de la consejería. Debe haber una implicación en la prevención, investigando y profundizando en los contextos socioculturales y los marcos de referencia familiares. Una pastoral intencional no debe escatimar en esfuerzos para la prevención de conceptos erróneos sobre las relaciones matrimoniales. Enfatiza además en la intervención, acompañando a las parejas y familias en sus crisis y sus conflictos y considera de capital importancia una reflexión teológica sobre la sexualidad y la familia puesto que muchos se han desarrollado en entornos muy reprimidos y entre familias conflictivas, ignorando la riqueza, la complejidad y la dinámica de las relaciones familiares. Es un escrito interesante y de urgencia en las iglesias de origen hispano dónde la desigualdad de género se hace tan pronunciada. Este escrito ofrece respuestas y aclaraciones sobre la posición de las personas y la pareja a la luz de las Escrituras y de la visión de Dios desde la creación hasta la escatología para el matrimonio y la familia.

La relación hombre-mujer en la Biblia por C. René Padilla

Padilla describe en detalle cómo el hecho del sistema patriarcal que encontramos a través de las Escrituras ha influido en el feminismo actual. El autor señala que estamos frente a un problema hermenéutico fundamental, el cual nos convoca a interpretar las enseñanzas bíblicas sin permitir una lectura machista

tradicional y ni que los nuevos propuestos feministas respecto a la Biblia impidan escuchar la voz de Dios. De acuerdo al calibre del autor y teólogo hispano, elabora un excelente análisis de la creación del hombre y la mujer a imagen y semejanza de Dios en el cual explica que la interpretación machista es producto de la interpretación de la persona lectora y no surge del escritor de la Escritura. Todo lo contrario, en la Palabra encontramos que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza en perfecta armonía e igualdad. Termina su análisis refiriéndose al pasaje de Gálatas 3:28 como un reflejo de Génesis 1 y continúa su análisis con el pasaje de Efesios 5:21-33 como un reflejo de Génesis 2. Esto le lleva a resumir que la pareja y el matrimonio es una relación diseñada por Dios y que por Él existe. Este escrito es una joya que saca a flote el diseño y propósito de Dios para la mujer como individuo y como esposa.

La familia, educadora de la fe por Edesio Sánchez Cetina

Este escrito se basa en la necesidad del hogar cristiano de recuperar la educación de la niñez de las instituciones educativas y sociales al hogar, siguiendo el mensaje bíblico. El autor hace un estudio histórico literario del libro de Deuteronomio como el eje de la educación de la familia, haciendo énfasis del contexto histórico trasladado a la enseñanza de la fe en la actualidad. Un punto interesante es el tema de "las generaciones" documentado directamente en el libro de Deuteronomio. Es un estudio interesante donde ofrece una perspectiva nueva y distinta del libro de Deuteronomio en un lenguaje accesible y fácil de entender, factible para un estudio en la conceptualización de la enseñanza en el hogar. Compartimos el mensaje que nos quiere transmitir el autor ante la urgencia de la enseñanza social que dista mucho de ser basada en las Escrituras. Los padres y madres tienen que tomar acción urgente en la educación de los hijos e hijas y no dejarlo en mano de las instituciones educativas que están inmersas en las nuevas tendencias sociales.

El matrimonio según San Pablo por Jean-Jacques Von Allmen

Este escrito explica el matrimonio desde la premisa de la misión cristiana. El autor defiende el matrimonio desde la doctrina bíblica del "sacerdocio universal", gracias a la presencia e intersección de la iglesia y orientado hacia la salvación. Von Allmen defiende su tesis haciendo un estudio hermenéutico desde la posición del apóstol Pablo. Uno de los puntos claves es la visión del matrimonio en dependencia de Cristo, de lo contrario negaríamos o combatiríamos la voluntad creadora de Dios y su perfección.

Matrimonio: Problema y misterio por Margaret Brepohl

La autora comienza a desarrollar su escrito desde la visión de la dimensión misteriosa a la que el apóstol Pablo hace referencia en el capítulo 5 del libro de Efesios. Como terapeuta, la autora señala que "el misterio" es un concepto de trascendencia que solo puede medirse por medio de una experiencia sensorial ya que no puede medirse empíricamente. Desde su faceta como creyente, Brepohl hace un estudio con el propósito de esclarecer el concepto de "misterio en el matrimonio", un tema relevante ante el declive del matrimonio en los últimos tiempos. Sobre éste concluye que el matrimonio como misterio apunta a lo sagrado, a lo siempre nuevo, al acto unitivo y procreativo a la vida, apuntando hacia la felicidad de la pareja. Es un buen escrito que ofrece luz al tema del misterio sobre el matrimonio, un tema difícil de comprender y enseñar.

La iglesia y la familia por John H. Westerhoff

El autor presenta un escrito comparativo de la familia cultural y la familia cristiana en el cual explica que la familia cultural necesita diversificar sus relaciones para poder ser saludable, mientras que la "familia de la fe" encuentra su salud en la comunidad de fe. Para explicar su tesis, Westerhoff hace un estudio de las características de ambos tipos de familias y propone la importancia de la iglesia como la "comunidad de fe" para contribuir a la salud de la sociedad puesto que la familia de la fe navega entre la familia cultural. La

ekklesia de Dios es una familia llamada a hacer una comunidad de pacto por lo que el matrimonio como una comunidad refleja la unión de Cristo con su iglesia y le permite navegar en firme junto a la familia cultural o en la sociedad. Es un escrito muy interesante puesto que abogamos por el matrimonio que reconoce y se afirma en el conocimiento de su vinculación con Cristo, inmerso en la sociedad y la cultura. Este escrito es un recurso para ayuda a introducir el sentido de este análisis y proyectarlo al matrimonio como un ente evangelizador en la sociedad secular ejemplificando el diseño creado por Dios.

La familia y la misión de Dios por Dorothy Flory de Quijada

La autora desarrolla su escrito desde el concepto de "*Missio Dei*". Este término capta nuestra atención debido a que es un tema que nos apasiona. Lo interesante es que no lo habíamos examinado con relación al tema del matrimonio. Quijada hace un estudio del concepto misiológico, pero desde la premisa de la familia como un ente misional. Describe familias como la de Abraham, la familia de Israel, la misión generacional y la familia del Nuevo Testamento y termina con la familia y la misión de Dios hoy. La autora del escrito viene de la tradición católica romana. No obstante, el estudio está elaborado desde una proyección bíblica y no desde una perspectiva denominacional o doctrinal.

El divorcio y la iglesia evangélica por Alianza Evangélica de España

El tema del divorcio es uno delicado y controversial en la iglesia. Es catalogado como una manifestación de fracaso y de pecado en la relación matrimonial. Es un tema que preferimos no enfrentar cuando la realidad es que las estadísticas de ruptura del matrimonio cristiano son semejantes a las de los matrimonios fuera de la iglesia. La Alianza Evangélica hace un análisis exegético del divorcio a la luz bíblica y desde una perspectiva doctrinal que se encuentran en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y en las enseñanzas del apóstol Pablo. Los autores—sin desear ser dogmáticos—enumeran las razones bíblicas para el divorcio y concluyen que es una realidad trágica y no deseada por Dios. Ahora bien, ante la realidad que estamos viviendo sobre la

separación de las parejas en la iglesia, los autores extienden un desafío a la iglesia para la educación y prevención de la separación de matrimonios en nuestras iglesias. También lanzan otro desafío a las iglesias de cómo deben obrar con aquellas personas que llegan divorciadas o cuando se producen divorcios que no encajan propiamente en las razones bíblicas expuestas en las Escrituras. Exponen su postura de que el divorcio no se debe tanto a la sociedad como a la nueva actitud hacia Dios y hacia el prójimo. Postulan que la unión matrimonial es—en el propósito de Dios de ser permanente—destinada a crear una nueva realidad humana en la pareja como objeto como tal de la gracia divina. Por tanto, la iglesia tiene la responsabilidad pastoral de ofrecer servicios para que se realice su propósito. La iglesia ante la crisis y el fracaso matrimonial debe llevar en sí el mensaje de liberación del pecado. El mensaje del Evangelio nos enseña que ningún error, pecado o fracaso nos excluye del amor de Dios. Éste es un mensaje adecuado para aquellas iglesias o instituciones que continúan excluyendo a las personas obstinadas en una postura dogmática intransigente.

El libro como un todo

Este libro es un excelente recurso para el estudio de las relaciones matrimoniales y familiares. Como hemos podido apreciar, los escritos tienen un hilo conductor que recalca la importancia de la relación del matrimonio como creación de Dios, creada y sustentada por el Espíritu Santo. Sin embargo, a pesar de que los escritos describen temas que cumplen con el propósito expresado por el editor de presentar el matrimonio como creación de Dios, estos no mantienen una fluidez conductora entre los mismos, sino que son presentados como argumentos diversos sobre un tema. No obstante, es un recurso de gran peso para la iglesia sobre el tema del matrimonio desde la perspectiva bíblica y teológica dado que la iglesia está llamada a ser proactiva en ofrecer recursos en el cuidado de los matrimonios como un ministerio en la comunidad de fe. Este libro ofrece contenido quien puede ser trascendental tanto para líderes pastorales como a líderes laicos que quieran ministrar y fortalecer los matrimonios.

Segunda reseña:

Aun en las mejores familias por Jorge E. Maldonado

En este libro, el autor establece una correlación entre familias que encontramos en la Biblia con las familias contemporáneas; como dice el mismo título, los problemas familiares suceden "aun en las mejores familias". El estudio se enfoca en las relaciones que establecen las personas integrantes del sistema familiar en el contexto bíblico. Comienza con la historia de la familia de Jesús en un periodo de la vida familiar conocido en casi todas las familias, el periodo de la adolescencia de los hijos e hijas. El desarrollo de la historia desde el punto de vista del autor nos lleva a reflexionar sobre la forma más saludable de enfrentar este evento familiar. Un punto fascinante, basado en Lucas 2.52, es la comprensión de que el Jesús adolescente crecía en sabiduría (intelectualmente), en estatura (físicamente) y en gracia para con Dios (espiritualmente) y para con los hombres (socialmente). Éste es un punto muy relevante ante una tendencia de muchos padres y madres que buscan llenar sus propias expectativas en los hijos e hijas y arruinan su personalidad.

La segunda historia trata sobre la familia de Jacob—llamado el "engañador" (Génesis 24-33)—representando la historia por medio del genograma de la familia de Jacob y las historias correspondientes. Son historias con situaciones particulares cuyas consecuencias generaron las dificultades intergeneracionales que afectaron a Jacob y llevaron al destierro. Sin embargo, una vez reconciliado con Dios, Jacob es el símbolo de aquellas personas que no aceptan conformarse a los moldes de la época. Éste es un principio preciso y vigente en la generación actual donde nuestra familia cristiana tiende a conformarse al mundo más que someterse al diseño de Dios para el matrimonio y la familia.

La tercera historia es sobre la familia de la parábola del hijo pródigo (Lucas 15:11-32). El autor comienza su escrito formulando una pregunta en la que no acostumbramos a pensar. ¿Dónde está la madre en la historia? Para responder a esta pregunta, formula una hipótesis muy acertada al llevarnos al tema de la polarización de las funciones y comportamiento de los miembros de una familia cuyas consecuencias crean un desbalance familiar. Maldonado explica que la polarización tiene efectos exagerados en los roles y

responsabilidades de los miembros de la familia. De una forma magistral, el autor le da un giro a la parábola, la cual comúnmente se relaciona al amor del padre al recibir al hijo descarriado. Personificada en el hijo pródigo, el autor señala la necesidad de libertad del ser humano para tomar decisiones, aunque estas puedan llegar a ser contraproducentes. No obstante, también pueden lograr el despertar a la realidad de la vida y de las acciones. La actitud del hijo mayor muestra que necesita de igual forma aceptar una modificación de las obligaciones a los derechos, de los deberes a los privilegios y de las cargas a las alegrías.

La cuarta historia destaca la familia de la mujer virtuosa (Proverbios 31:11-31). Con el creciente feminismo en la actualidad, la posición de la mujer virtuosa parece ser una mujer fuera de su tiempo. Sin embargo, no es opuesta a la realidad de la posición de la mujer en la actualidad y en el ambiente sociocultural globalmente. El autor asegura que el relato, más que una descripción del rol tradicional de la mujer en su época, es una protesta buscando una posición y trato igualitario. Es el gran grito de igualdad de la mujer en la época actual. Maldonado nos presenta a la mujer virtuosa como una mujer que ha derribado paradigmas culturales. Empero, desde el tema de la familia, su esposo e hijos están orgullosos de ella. Esta mujer segura de sí misma se diversifica en sus acciones, buscando salud, bienestar y autonomía familiar. Pero, como bien reclama el autor, el esposo tiene que tener la seguridad de que su mujer no lo desacredita, sino que lo enriquece en su hombría. Es un excelente punto que habla del matrimonio como un equipo que busca el bien común. Este escrito es muy significativo ante la actual cosmovisión del matrimonio y los roles familiares en un contexto individualista y egoísta de la generación contemporánea. Una familia modelada sobre este paradigma bíblico sería el prototipo de un núcleo familiar que marque la diferencia en cualquier esquema sociocultural.

El próximo capítulo habla de la historia de "tres atractivos solteros", Marta, María y Lázaro (Lucas 10:38-42; Juan 11:1-12:11). El autor comienza el capítulo haciendo una declaración extraordinaria y significativa de lo que realmente es una familia cristiana y dice: "lo que constituye una familia cristiana no es su estructura externa o la distribución de los roles para cada sexo, sino su relación con Jesucristo como Señor y

Salvador y en la manera que los valores del Reino se conviertan en el eje de las acciones diarias de sus miembros y de ellos con sus semejantes[2]". Si esta aseveración fuera la columna fundamental de nuestras familias, no encontraríamos tantos desatinos familiares en la pastoral. La familia de María, Marta y Lázaro es una "familia uni-generacional", los amigos de Jesús. El autor hace un análisis de los roles de los miembros de esta familia y lo correlaciona a la homeóstasis—un concepto terapéutico para el equilibrio familiar donde el relato bíblico informa de los roles y actitudes de cada uno de ellos. El autor hace la gran pregunta de por qué permanecían solteros cuando culturalmente deberían haber estado casados y económicamente estables y llega a la hipótesis de que fue una decisión tomada a nivel familiar por una fuerza mayor.

El libro termina con la historia de la mujer samaritana (Juan 4:1-42). Esta mujer había pasado por cinco fracasos amorosos y era de esperarse que tuviera grandes problemas psicológicos. El autor afirma que hoy nos encontramos en la pastoral con muchas personas "samaritanas" con patrones disfuncionales en sus relaciones. Así como la mujer samaritana, estas personas llegan a nuestras iglesias cargadas de dolor y desilusión. No obstante, así como Jesús rompió todo esquema social y dio el primer paso a la transformación de la vida de aquella mujer—convirtiéndola en heraldo del Evangelio—igualmente la iglesia debe dar un paso adelante para sanar a nuestras personas samaritanas.

Este libro fácil de leer y contiene un caudal de enseñanzas sobre la familia que son útiles para desarrollar una mejor visión de la iglesia en ministerios de ayuda al matrimonio y a la familia. Cada capítulo revela grandes enseñanzas sobre los diferentes tipos de familias bíblicas y el conjunto de problemas que se enfrentan como familia, los cuales se pueden catalogar como problemas contemporáneos y con los cuales nos podemos relacionar. El autor revela en cada relato una nueva perspectiva que permite la reflexión y el diálogo en nuestras iglesias sobre las problemáticas matrimoniales y familiares que enfrentamos en la vida familiar. El autor obtuvo un logro a través de este libro al mirar a familias bíblicas con los lentes contemporáneos. Sin embargo, pudiera señalar que las familias contemporáneas se enfrentan a grandes desafíos que pudieran

---

[2] Jorge E. Maldonado, *Aun en las mejores familias: La familia de Jesús y otras familias de la Biblia parecidas a las nuestras,* Grand Rapids: Libros Desafío, 2007, p.61.

buscar respuestas en relatos bíblicos no incluidos en este libro. Este aspecto pudiera ser un nuevo proyecto para Maldonado o cualquier autor o autora.

Tercera reseña:

Introducción al asesoramiento pastoral de la familia

por Jorge E. Maldonado

Este libro es un recurso imprescindible para cualquier ministerio que desee enfocarse en el asesoramiento pastoral para la familia. A pesar de que el libro está dirigido a pastores y pastoras, enseña los fundamentos esenciales para el cuidado pastoral a cualquier nivel de clero o laicado. Como bien explica Maldonado, el cuidado pastoral es el proceso de acompañar a personas, parejas o grupos que se acerquen en búsqueda de asesoramiento dentro del contexto de la comunidad de fe. El consejo pastoral en el siglo XXI es un desafío debido a las características de esta generación, las cuales no son optimistas dentro de un mundo subjetivo; son verdades relativas, de significados propios y desconfianza. Sin embargo, aun hoy día, las personas deciden buscar ayuda. Éste es un primer paso en el cual vemos a Dios actuar.

El autor explica que el asesoramiento pastoral—como todo ministerio—tiene su origen en Dios mismo. Mencionando a Schipani, concuerda que las personas asesoras funcionan como guías en el discernimiento moral, en cultivo de las relaciones, en la reconciliación y en la sanidad de las heridas. Un tema importante del libro es la iglesia como un agente de cambio. Establece que la iglesia tiene el poder de cubrir todas las áreas en la vida de una persona o de la comunidad. Las nuevas personas asesoras seculares han encontrado valor en el amor, compasión, paz, reconciliación, solidaridad y valores del Reino que la iglesia viene practicando desde su comienzo. Empero, el autor apoya la integración del consejo bíblico a las ciencias de la psicología, sociología y antropología en un esfuerzo interdisciplinario e integrado.

En la segunda parte del libro se enumeran las presuposiciones básicas desde donde la persona consejera opera.

1. El contexto definirá el tipo de consejería proporcionada.
2. La familia busca ayuda profesional o pastoral cuando la crisis ha llegado a un nivel alto e insostenible. Otra razón por la que se busca ayuda es en las transiciones difíciles y dolorosas de las etapas de la vida.
3. Respecto a la identidad y la integridad de la persona consejera
4. El proceso donde la persona consejera es quien tiene la responsabilidad de llevar al proceso dentro de un ambiente saludable, seguro y satisfactorio con metas alcanzables y de crecimiento espiritual que se origina en el corazón de Dios, modelando a la persona de Jesucristo y acción poderosa del Espíritu Santo.

En la tercera parte del libro, el autor enfoca en el asesoramiento de la pareja. El desarrollo de la relación de pareja es de vital importancia para el desarrollo de todos los miembros de la familia, la iglesia y la sociedad. Maldonado toca un punto muy interesante en el cuál se piensa que la pareja aprende a relacionarse espontáneamente, como si el conocimiento del matrimonio fuera inherente en el ser humano. Él entiende el desafío que tiene la iglesia del siglo XXI a liberarse del machismo y las relaciones dolorosas y encaminarse hacia relaciones complementarias en donde reinen los valores del Reino. Continúa mencionando y describiendo los factores del desarrollo de la relación de la pareja. Señala la transición de estas etapas que cada matrimonio enfrenta en las cuales hay la necesidad de un pastor, pastora o persona consejera que les acompañé y les guie hacia una madurez espiritual y emocional. Un punto de vista que el autor ofrece es el de la “madurez emocional”, un concepto del cual no se encuentra mucha literatura hispana. Otro punto importante es la renegociación como un signo de madurez, revisando las posiciones durante las transiciones y utilizando la estrategia del “mini contrato” para establecer un bien común.

La próxima sección explica el desarrollo conjunto de la familia. Explica que, desde la segunda mitad del siglo XX, fue posible estudiar al individuo en sus diferentes relaciones su evolución y desarrollo como organismos con la teoría de los sistemas y terapia familiar. Para corroborar este punto, el autor presenta el modelo epigenético de la familia. Este modelo consta de cinco procesos en el desarrollo del sistema, ilustrados en la Figura 1:

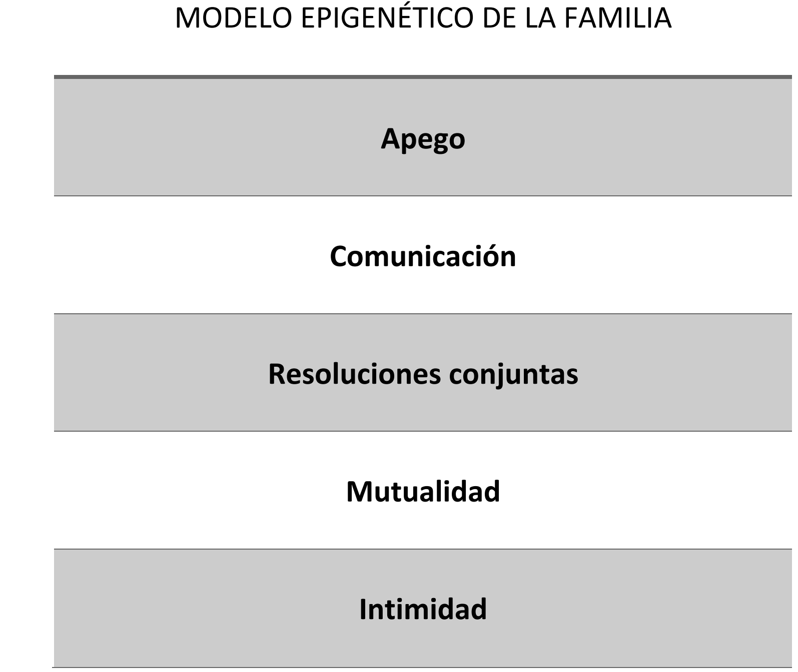


Figura 1: Procesos en el desarrollo del sistema de la familia: Modelo epigenético

Estos procesos ayudan en las transiciones y sirven como una preparación para las siguientes etapas y generaciones. Maldonado define que existen "bisagras" que abren y cierran puertas del tiempo y de la eternidad, puertas donde la persona consejera puede lograr avances sanadores y restauradores junto al sistema familiar. La iglesia debe establecer la meta de fomentar familias saludables y matrimonios que se originen en Dios. Es preciso que la iglesia responda de una forma positiva y proactiva en el siglo XXI y provea recursos para el bienestar, salud y desarrollo en plenitud para familias que vivan y transmitan valores espirituales, proveyendo estabilidad estructural y flexibilidad al núcleo dependiendo de la necesidad y con una comunicación saludable, clara y directa y con espacio al crecimiento.

En conclusión, este libro puntualiza el cimiento de un ministerio de familia. El autor enseña la estructura familiar de una forma sobresaliente. Es un recurso indispensable para toda persona—clero o laicado—que sienta el llamado y el corazón de ser ese apoyo y guía de las familias, las cuales—como indica Maldonado—no fueron a ninguna escuela a aprender a ser familia. El libro es una enseñanza básica que permite el conocimiento bíblico fundamental para dirigir a las familias de la congregación. Si alguna falta pudiera señalarse en este excelente libro es que pudiera haber incluido un capítulo dedicado a una perspectiva teológica-bíblica exclusivamente, aunque se tocan estos puntos a través de la lectura.

Cuarta reseña:

Lay Counseling por Siang-Yang Tan y Eric T. Scalise

Este libro es uno de los recursos más completos y actualizados sobre el tema del ministerio de consejería laica. Aunque presenta el laicado desde una perspectiva general, es un gran recurso que constituye la base de todo ministerio laico, sin importar el enfoque específico que se quiera alcanzar en cuestión de una estructura formal o informal. Los autores comienzan con las preguntas de rigor ante el desarrollo de un ministerio laico al preguntarse qué significa un ministerio de personas laicas y cuánto se necesita en la iglesia. En forma de respuesta, los autores apuntan hacia el relato de Génesis donde entra el pecado al mundo y se origina la vergüenza, el temor, la experiencia de fracaso y la desilusión. Comentan que nuestras iglesias se encuentran llenas de personas que están experimentando conflictos y crisis en sus vidas. Según los autores, las estadísticas confirman, basado en un estudio hecho en el 2008 que incluyó dos mil pastores y pastoras protestantes, que el 24 % de los ministros pasan sobre seis horas a la semana ofreciendo consejería. Sostienen que las iglesias tienen que admitir que el sufrimiento y las enfermedades mentales son una realidad y las personas creyentes tienen que asumir la responsabilidad y el rol que Dios les ha dado como personas embajadoras de la reconciliación, haciendo un llamado a aquellas personas que promuevan sanación, restauración y transformación. El Cuerpo de Cristo debe involucrarse en el ministerio laico. Primeramente, el

Señor en su Palabra nos exhorta a ministrarnos unos a otros. No obstante, ellos opinan que hay que establecer reglas generales previas de forma responsable para establecer un ministerio laico para lo cual abundan con guías y preceptos ocupacionales que dirigen a ministerios estructurados de forma responsable.

Los autores establecen la base bíblica del ministerio laico señalando dos pasajes claves. En 1 Pedro 2:9 se señala al pueblo (*laikos*) de Dios como un sacerdocio santo y en Efesios 4:1-6 se señalan los dones dados a la iglesia para ministrar unos a otros. Al abundar en estos y otros pasajes, explican la base bíblica para un ministerio laico tomando como modelo a la iglesia primitiva, la cual se desarrolló bajo estos preceptos de comunidad y ministerio. De este modo, proponen que la consejería tiene que ser bíblica para ser efectiva. Proponen un modelo que integra conceptos, principios y técnicas seculares. Su modelo se basa en tres aspectos principales:

1. Visión básica de la humanidad
2. Visión básica del consejo
3. Principios básicos de una consejería efectiva

Este modelo hace énfasis en el aspecto bíblico de la función y la disfunción humana. Desarrollan la dimensión del comportamiento cognoscitivo y la percepción del ser humano como un ser compuesto de aspecto físico, mental-emocional, social y espiritual (Lucas 2:52).

En su modelo, ambos autores afirman que la persona del Espíritu Santo como Consolador es crítica y fundamental en la consejería bíblica. El aspecto espiritual es un aspecto más amplio en la consejería bíblica que en la consejería secular. La Biblia es la guía básica para relacionarse con los problemas de la vida en una forma práctica (2 Timoteo 3:16-17) y la oración está integrada a las enseñanzas bíblicas (Santiago 5:6). Otro componente esencial de la consejería bíblica es el discipulado, para lo cual sugieren ciertas directrices que explican en detalle. La consejería bíblica debe incluir varios aspectos tales como:

1. Enfatizar el amor *ágape*.
2. Debe prestar atención al aspecto espiritual de la vida y la fe.

3. Enfocarse en el problema y enfatizar el ministerio del Espíritu Santo como el agente de cambio.
4. Prestar atención al contexto personal y cultural.
5. Utilizar técnicas consistentes con la verdad bíblica.

El proceso del modelo presentado envuelve seis pasos, a saber:

1. Conectar con la persona.
2. Desglosar el problema
3. Comprometerse a un plan de acción
4. Documentar la interacción
5. Explicar a la persona el plan de acción
6. Dar seguimiento

En la próxima sección del libro, los autores proveen una guía general sobre los pasos que deben tomarse en consideración al tomar la decisión de establecer un ministerio laico. Aconsejan que el liderazgo de la iglesia debe considerar el ministerio como una extensión del cuidado pastoral, no como una sustitución. Una consideración importante es identificar personas consejeras laicas potenciales y proveerles adiestramiento de capacitación. Por último, es preciso definir la función específica del ministerio laico para la iglesia.

La selección de las personas consejeras adecuadas es crucial para construir un ministerio efectivo. Establecer un sistema de evaluación es igualmente necesario para mantener la efectividad del ministerio laico a la comunidad. Los autores señalan varios métodos de selección adecuados para el grado de formalidad del ministerio laico y el término de profesionalidad de las personas consejeras. Empero, dejan a discreción de la iglesia el decidir cuál es el método que se ajuste más a su iglesia y al tipo y formalidad del ministerio que desean desarrollar. No obstante, como criterios generales las personas candidatas deben ser miembros activos de la iglesia y personas que han sentido el llamado de Dios a aconsejar, estar dispuestas a participar en el adiestramiento de personas consejeras laicas y dispuestas a ofrecer tiempo durante la semana para dedicarlo a la consejería. Sobre todo, personas que den testimonio de haber reconocido a Cristo como su Salvador, con

una vida que refleje madurez espiritual y que busquen primero el Reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33).

La segunda parte del libro ofrece directrices para desarrollar un programa de adiestramiento para personas laicas una vez decidido comenzar un ministerio laico y las personas consejeras hayan sido escogidas. En comparación con personas consejeras profesionales, el adiestramiento del laicado es de menor duración, definitivamente menos clínico y dirigido a las destrezas necesarias en un enfoque específico—como por ejemplo matrimonios. Los autores presentan varios modelos ya conocidos de consejería y—por último—presentan el modelo desarrollado por ellos mismos, denominado el modelo de consejería laica desarrollado por Scalise. Este modelo es de base bíblica y sigue la teoría del comportamiento cognoscitivo. El mismo consta de tres fases. En la primera fase se enseña un modelo de consejería de estructura bíblica. En la segunda fase se enseñan destrezas de entrevistar. En la tercera fase se enseñan métodos de consejería prácticos. Los siguientes adiestramientos son dirigidos a temas específicos encontrados en la consejería tales como la ansiedad y la depresión, entre otros.

Los autores proveen un extenso estudio estadístico de la efectividad del ministerio laico tomando información de varias iglesias en Canadá y Estados Unidos. Presentan estadísticas que permiten a la persona lectora evaluar el ministerio laico de la consejería. Entre sus conclusiones señalan la necesidad de hacer más estudios para obtener estadísticas más relevantes. En otras palabras, hay mucho más trabajo por hacer en este quehacer. En estos estudios se encontraron resultados interesantes. Entre las recomendaciones ofrecidas relacionadas a los estudios realizados sobre diferentes ministerios laicos, los autores recomiendan ofrecer los servicios de forma gratuita. También recomiendan un análisis del término “consejería” debido a la responsabilidad legal del ministerio. Sugieren que las personas firmen una dispensa o exención al ministerio y que se preste atención a la sensibilidad étnica cultural. Sobre este aspecto, recomiendan que los ministerios formales elaboren un manual de reglas y procedimientos sobre la ética y comportamiento de la persona consejera las cuales cada persona consejera debe seguir. Entienden conveniente que se escriba un reglamento en una escala menor en iglesias locales que ofrecen un ministerio de cuidado informal. Estos reglamentos y

procedimientos deben establecer los estándares de confidencialidad—y en qué casos pueden romperse—un proceso de reconocer y decidir condiciones que ameritan referir a una persona profesional, un código de ética y un proceso de evaluación de la persona consejera en el plano personal de servicio por la persona asignada a dirigir el ministerio.

Desde la perspectiva de la iglesia hispana—aunque puede ser beneficiada con la información de gran valor que ofrece el libro—desafortunadamente el libro tiene una gran falla. Aunque menciona al segmento hispano cuando habla sobre la sensibilidad cultural, las iglesias hispanas no son incluidas como parte del estudio que evalúan los ministerios laicos. No se especifica por qué no fueron consideradas en el estudio, como si la iglesia hispana no tuviera ministerios laicos. Para la persona lectora hispana, esto debe ser considerando como un desafío ante el gran trabajo laico que caracteriza a las iglesias hispanas. Basándonos en el contenido de información del libro, es un recurso necesario y pertinente para determinar el establecimiento de un ministerio laico de consejería. Es muy útil puesto que ofrece directrices para un ministerio completamente informal, uno semi-formal y uno completamente formal, aunque el enfoque mayor es para ministerios formales debido a la complejidad de un centro de consejería formal. El libro incluye mucha información apropiada y valiosa en la decisión de considerar un ministerio de consejería dada a la complejidad social contemporánea. Explica el beneficio de establecer guías para navegar de una forma responsable por las dificultades de legalidad en la actualidad.

En una nota de expectativa positiva hacia el laicado, en sus conclusiones los autores predicen que el movimiento de ministerio de consejería laica continuará creciendo, especialmente cuando haya más estudios y estadísticas de su efectividad. Terminan haciendo un llamado, tanto a profesionales como a no profesionales en el ministerio laico, a que continúen hacia delante con la expectativa que provean información que ayude a abrir puertas a la decisión de establecer ministerios de consejería laica por personas que respondan al llamado de Dios de proveer cuidado a las personas necesitadas física, emocional y espiritualmente. Dios sigue capacitando a las personas consejeras dándole dones espirituales para ministrar a la iglesia y en la certeza de

que el Espíritu Santo es quien guía, consuela y restaura. El libro es un gran recurso para cualquier institución eclesiástica que contemple el ministerio laico como parte de su estructura. Sin embargo, los resultados mayormente se enfocan en ministerios laicos a un nivel formal—seguramente por su complejidad—restándole importancia a los ministerios laicos instituidos más comúnmente entre las congregaciones, los cuales actúan efectivamente como una red de apoyo al equipo pastoral que se enfrenta a grandes desafíos y se beneficiarían con información pertinente a su extensión ministerial.

Quinta reseña:

The New Covenant Paradigm for Optimal Relations

por Pablo Polischuck

Este libro consta de dos partes. La primera trata sobre las premisas y principios del Pacto y la segunda sobre cómo actualizar el principio derivado del Nuevo Pacto en la transacción del pacto matrimonial. El autor comienza exponiendo la premisa que presenta el libro el Nuevo Pacto como un paradigma empoderando la relación óptima de un matrimonio y en el cuerpo de Cristo. En el estudio sobre el Pacto—más que un estudio desde el énfasis político o de convenio—el autor propone un énfasis relacional. El estudio está hecho desde el acercamiento a las Escrituras como la base del conocimiento y desarrolla un principio teológico integrado a la psicología y aplicable a la consejería. A partir de una premisa trinitaria, se abarca el tema de la naturaleza de las relaciones humanas, las cuales han sido creadas a imagen de Dios.

El autor desarrolla el tema de la antropología bíblica desde la visión ontológica de que el ser humano ha sido creado a la imagen de Dios (*Tselem Elohim*) y necesita redención debido al pecado. El ser humano necesita una transformación para llegar a alcanzar de nuevo el propósito eterno y diseño de Dios. Polischuck presenta la proposición teológica del ser “preformado” en la mente de Dios antes de la fundación de la tierra (Efesios 1:3-14). El ser “formado”—creado a la imagen y semejanza de Dios—personifica el reflejo de Dios (Génesis 1:26-27), lo que le permite tener diálogos internos sobre diversos aspectos (deliberaciones, ruma,

reflexiones) y unido a una retórica interna (persuasión, tomar decisiones) con Dios. El ser "deformado" desciende de su estado en la creación por su desobediencia a las disposiciones establecidas por Dios.

Dios elabora un plan redentor y restaurador con convenio después de la caída. Un estado ontológico deformado es terreno de disfunción y patología. El pecado es transmitido por medio de un marco biológico y un proceso psicológico, permitiendo un diálogo negativo y una retórica fallida que incapacita al ser humano caído a actuar bajo la voluntad de Dios. El ser "informado" es un ser notificado de su estado pecaminoso, al igual que de la posibilidad de salvación, cuando Dios le anuncia la promesa redentora (Génesis 3:15). Luego se le entrega la ley a la cual sujetarse mediante los Diez Mandamientos como un convenio bilateral y condicional entre Dios y el pueblo de Israel. Este convenio es un preámbulo al plan eterno de Dios. El ser "reformado" es la condición recibida luego que Jesucristo cumplió la promesa redentora.

Una vez expuestos los beneficios del Nuevo Pacto, el autor continúa explicando cómo aplicar la dinámica del convenio en las relaciones matrimoniales, a modo del matrimonio como un pacto. Primeramente, expone la narrativa bíblica del matrimonio como un pacto, con ejemplos como en los libros de Oseas, Jeremías, Isaías, Ezequiel, Jesús en los evangelios, los escritos paulinos, el libro de Hebreos, el apóstol Pedro y el apóstol Juan. Luego explica los elementos del pacto en el matrimonio primero citando Génesis 2:24 (NVI), "Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser", actuando como una transferencia de alianza—descrita en un sentido cognoscitivo-emotivo y en términos de comportamiento—de padres a cónyuges para establecer una nueva unidad. Procede entonces a definir el voto matrimonial "*verbia solemnia"* como compromiso, "Me comprometí e hice alianza contigo, y fuiste mía. Lo afirma el Señor omnipotente" (Ezequiel 16:8). Por lo tanto, el matrimonio es un convenio de personas—que no son familia—que envuelve obligaciones mediante juramento. Polischuck entiende que el matrimonio es un compromiso que debe ser redefinido. Las personas terapistas del sistema familiar enfatizan el hecho de la falta de diferenciación y mutualidad entre la pareja que lleva a relaciones disfuncionales, negatividad y

codependencia. La terapia se esfuerza en la restauración y renovación del convenio matrimonial, posiblemente comenzando con una fase de *quid pro quo*[3] como un preámbulo a un nuevo convenio. El Nuevo Pacto invita a cada cónyuge a engranar en una relación unilateral, incondicional y proactiva imitando al Padre Celestial. En esta base, la persona creyente es capacitada para tomar la iniciativa basada en el amor. El autor invita a la persona a ser proactiva en un convenio, sin la necesidad de que la otra persona proceda primero. Las dimensiones del Nuevo Pacto incluyen la forma de actuar, de amar, empoderar, perdonar y dejar la ofensa cometida por la pareja. Debido a que en el Nuevo Pacto la redención es alcanzada por la gracia, la persona del Espíritu Santo es quien empodera y permite al ser humano entrar en una relación abierta, libre e íntima con Dios. Es el Espíritu Santo quien actualiza el Nuevo Pacto en aquellas personas que quieren imitar a Dios en sus acciones. En las relaciones humanas, el Espíritu Santo dirige y ayuda a la persona creyente a demostrar cualidades de carácter para ejercer los convenios del Nuevo Pacto. El empoderamiento que recibe el cónyuge del Espíritu le inviste para actuar con gracia y misericordia y le ayuda a buscar el beneficio de la pareja sobre el suyo propia. El Espíritu Santo se sumerge en el corazón humano y en su mente para empoderar a la persona en las estructuras cognoscitiva-efectiva-motivacional a un nivel ontológico—esencia, sub-estructura.

Una vez que se entiende la dinámica del Nuevo Pacto, el autor presenta el su modelo terapéutico metacognitivo. El modelo metacognitivo recalca la necesidad de responder dialógicamente a los impulsos del Espíritu Santo y de la Palabra. El proceso dialógico es un proceso de retroalimentación en diálogo con Dios que embiste al ser humano de modo que pueda desacoplar sus pensamientos, causando procesos automáticos exteriorizados física y emocionalmente. El beneficio de este proceso es el dominio propio, reaccionando la persona en paz y en calma debido al empleo del control metacognitivo ejecutivo. La persona "decide"

[3] Polischuck define el termino *quid pro quo* como un contrato bilateral y condicionado que sirve como preámbulo al establecimiento de un convenio nuevo y mejor que el anterior. El Antiguo Pacto se caracterizaba por un convenio bilateral, el cual fue sustituido por el Nuevo Pacto que se caracteriza por un clima de perdón, gracia y misericordia estableciendo unos nuevos y mejores términos. *El consejo integral*, p.496.

responder con “dominio propio”, un elemento del fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23), producido en coparticipación con el ser humano creyente investido de poder.

En la consejería se ve tanto dolor, desilusión y frustración, aún hasta en las personas creyentes que han recibido gracia y misericordia. Muchas luchan con la vieja naturaleza dejando de vivir en la plenitud del Evangelio. El método metacognitivo dialógico que ofrece el autor confronta a la persona creyente con su realidad y la necesidad de crecer espiritual y emocionalmente. El sentido de pacto que Dios creó para el matrimonio ha ido menguando hasta llegar a la época contemporánea donde los votos solo constituyen un protocolo ceremonial. La realidad es que las personas jóvenes en la actualidad no comprenden a cabalidad la profundidad de los votos y el convenio matrimonial. La explicación que hace Polischuck del pacto como el eje central de la relación es necesario traerlo a la actualidad como fundamento del matrimonio. Dios estipuló una promesa salvífica y elaboro el Antiguo Pacto que se dirigía en dos direcciones de la relación con miras a un Nuevo Pacto mejorado. Hoy vivimos bajo el cumplimiento de la promesa de redención por la gracia donde la relación con Dios no depende de nuestro comportamiento u obras sino de Su gracia.

La segunda parte del libro trata sobre los principios derivados del Nuevo Pacto y cómo pueden ser utilizados en las transacciones maritales desde la premisa que tanto el esposo como la esposa necesitan comprender que no son propiedad del otro, pero son responsables de administrar la relación como siervos de Dios. El mandamiento de amar a Dios con todo el corazón, mente y fuerzas (Marcos 12:30) emplaza a los hijos e hijas de Dios a salir de sí mismos y enfocar su atención, fe y obediencia para responder a Dios. Ambos cónyuges son creados a imagen y semejanza de Dios y contados como pecadores debido a la caída. Ambos están en un estado de “reformados”, transformados y conformados a la imagen de Cristo. Ambos han recibido gracia y misericordia. De igual forma, cuando entran en el pacto matrimonial se someten uno al otro en reverencia a Cristo (Efesios 5:21).

Una vez definido el convenio matrimonial, el autor ofrece las pautas necesarias para conducir a los matrimonios a procesar sus dificultades por medio del modelo metacognitivo para llegar a trabajar individualmente los procesos cognoscitivos subyacentes motivados por experiencias pasadas, rumias y memorias semánticas afectados por muchas variantes. Un diálogo con Dios permite ver la realidad desde Su voluntad, realidades que necesitan ser cambiadas para reaccionar de una forma proactiva. Investidos por el Espíritu Santo y en el conocimiento de la Palabra, se comienza una retórica interna que, en coparticipación con el Espíritu Santo, escoge un comportamiento dirigido por el dominio propio para responder ante la dificultad o crisis de una forma apropiada a la voluntad de Dios y conformada a la imagen de Jesucristo. Por tanto, lo más importante según explica el autor del Nuevo Pacto en detalle es relacionarse con Dios en amor, vivir para la gloria de Dios, cumplir Su voluntad actuando como imitadores de Cristo y procesar la vida y los desafíos en mente y cuerpo bajo la voluntad de Dios.

El propósito del libro es la comprensión del convenio del Nuevo Pacto como un paradigma de las relaciones humanas, sea como individuo, como matrimonio o como familia. Imitar a Dios de una forma proactiva es cambiar las respuestas de reacciones a actos de dominio propio, lo que el autor llama el principio proactivo de libertad y flexibilidad, el cual permite cambiar las respuestas a los problemas de una reacción automática—como la vieja naturaleza—y responder bajo el Nuevo Pacto, respondiendo con gracia, misericordia y perdón. Es decir, llegar a actuar en el matrimonio bajo el fruto del Espíritu. Al final del libro, el autor hace una disertación del fruto del Espíritu desde una perspectiva relacional muy adecuada a la consejería de parejas. La misma es presentada en la Figura 2 a continuación.

FRUTO	*PERSPECTIVA*
Gozo	Extendiendo una disposición favorable en las transacciones interpersonales
Paz	Mantener o fomentar la tranquilidad: siguiendo la armonía, promoviendo cesar la hostilidad
Paciencia	Mostrar tolerancia a la ambigüedad, perseverando a través de la dificultad en las transacciones
Bondad	Dispensar gracia y misericordia, así como Dios actúa con nosotros
Fidelidad	Haciendo buenas obras para la pareja, siendo fiel a la relación
Humildad	Regular y modular el ejercicio de poder
Dominio propio	La virtud de controlar, modular, regular sobre las reacciones, deseos y pasiones

Figura 2: Los frutos del Espíritu desde una perspectiva relacional

Este libro es un recurso didáctico muy completo sobre el paradigma del Antiguo y Nuevo Pacto en correlación a las relaciones humanas, en específico al matrimonio. Es un libro que tiene un alto nivel académico. Por tal razón, no es un libro que pueda ofrecerse como un recurso en las iglesias con la perspectiva de un estudio a nivel de enseñanza en la iglesia local. Claramente es un libro de educación a nivel académico, no apropiado para un estudio en la iglesia local. No obstante, ofrece un modelo de consejería muy eficaz en la práctica de consejería pastoral, tanto en un aspecto formal o como informal. Es un recurso pertinente, tanto para el equipo pastoral como para un equipo o ministerio laico interesado en la consejería pastoral. El paradigma que ofrece Polischuck es un modelo terapéutico práctico que ayuda a confrontar a la persona aconsejada a hacer una autoevaluación de sus esquemas cognoscitivos a la luz de la Palabra y bajo el poder del Espíritu Santo. El modelo tiene como propósito llevar a la persona aconsejada a reconocer sus pensamientos y actitudes, confrontándolos con la voluntad de Dios para su vida. Es asombroso ver cómo el proceso metacognitivo puede promover el diálogo con Dios para comprenderse a sí mismo y hacer los ajustes de carácter y actitudes necesarios para conformarse a la imagen de Cristo, honrando y glorificando así a Dios con su vida. Una vez la persona—matrimonio o familia—confronta su realidad, comienza el proceso de la retórica

interna empoderada por el Espíritu Santo, llevando a la acción el dominio propio, una respuesta amoldada a la imagen de Cristo.

Este libro nos permite reflexionar, en honor a su título, en el matrimonio desde la perspectiva del pacto o como un convenio delante de Dios. Si el matrimonio de hoy viviera bajo las estipulaciones del Nuevo Pacto, no hubiese tanto fracaso matrimonial como señala el autor. Esto no solo se refiere al divorcio sino también a tantas parejas que viven en una constante lucha de poder motivada por el egoísmo y la satisfacción de deseos propios los cuales no buscan actuar por el bien común o para el bien del cónyuge, creando sistemas familiares disfuncionales donde no se refleja el perdón, la gracia o la misericordia que Dios ha tenido hacia la humanidad de una forma unidireccional e incondicional en el Nuevo Pacto. El libro describe con mucho detalle la importancia de los Pactos Antiguo y Nuevo que Dios ha hecho para mantener su relación con el ser humano. Ofrece el conocimiento de lo que significa cada pacto y cómo podemos vivir bajo cada uno. Una vida de pacto es una vida comprometida a alabar a Dios, no solo como individuos, sino también como matrimonios, como reflejo de ser parejas redimidas, transformadas y conformadas a la imagen de Jesucristo para lograr encontrar la plenitud de vida. Permanecer en el compromiso de coexistir bajo el Nuevo Pacto de gracia permitirá lograr que las relaciones matrimoniales y familiares opten por el diseño creado por Dios en el principio y en el cual viviremos por la eternidad.

Conclusión de la revisión bibliográfica

Los libros escogidos para este capítulo han sido libros de un gran valor de información respeto a los temas escogidos en este trabajo doctoral sobre el matrimonio y el laicado. Es notable que reseñamos varios libros escritos por Jorge Maldonado. Por un lado, es el autor de más libros publicados con respecto a la consejería de matrimonios y familia en el contexto hispano. En sus libros puede notarse su motivación y la importancia que recae sobre una familia hispana creyente saludable como baluarte de la iglesia y de la sociedad. Por otro lado, no pudimos identificar suficientes recursos sobre el liderazgo laico en el contexto hispano, desde un enfoque investigativo como Tan y Scalise, aunque cabe señalar que Daniel Schipani y Pablo Jiménez han

escrito sobre el tema de la consejería pastoral en su libro *Psicología y consejo pastoral: Perspectiva hispana*, el cual incluimos en otras áreas de este trabajo.

El libro de Polischuk es una joya literaria única con respecto al matrimonio. La literatura señalada en este capítulo compone un recurso necesario para cualquier persona que quiera investigar sobre el tema del laicado como instrumento al fortalecimiento del matrimonio y las relaciones familiares dentro del contexto eclesiástico hispano. La selección de estos libros fue hecha con el entendimiento de que los mismos ampliarían el conocimiento con respecto a la consejería matrimonial y al ministerio laico, con la expectativa de que los mismos responderían a nuestra visión de un ministerio laico enfocado en el matrimonio como recurso para la iglesia en el fortalecimiento del Cuerpo de Cristo. Sin lugar a dudas, cada libro aportó nuevos conocimientos y nuevas perspectivas del matrimonio y de la familia como fundamento social de la iglesia. Ciertamente, cada autor y autora fue capaz de reforzar nuestro deseo de seguir adelante con nuestra tesis como una necesidad actual de la iglesia. Del mismo modo, gracias a estas lecturas obtuvimos la inspiración para continuar investigando y sembrar el deseo de que, en el futuro, podamos también contribuir dentro del contexto hispano, en el cual hacen falta exponentes entre del área académica en la formación de líderes.

CAPÍTULO 4

DISEÑO DEL PROYECTO DE CAPACITACIÓN DEL MINISTERIO LAICO DE CONSEJERÍA MATRIMONIAL

Introducción

Estoy casada con mi esposo hace 28 años. Hoy puedo decir que felizmente, pero no siempre fue así. Ambos tuvimos años de ajuste en los cuales muchas veces quisimos tomar la vía del divorcio, pensando que eso era lo que iba a resolver todos nuestros problemas. Sin embargo, no fue así. Ambos somos creyentes y nos detuvimos de tomar la vía de la separación. Decidimos luchar por mantener nuestro matrimonio. El momento crucial fue un día que yo estaba manejando de regreso a mi casa. En una estación radial cristiana escuché una entrevista donde la conferenciante narró una historia muy parecida a la mía. Ella señaló que el Señor le había hecho entender que, para que su esposo cambiara de actitud, ella tenía que cambiar primero. Pero el cambio debía comenzar en honrarlo a Él como Su Señor. De esta forma, su esposo respondería a una esposa que buscaba su bienestar honrando a Dios con su vida. Estas palabras cambiaron mi vida. Primero entendí que mi actitud hacia mi esposo no se ajustaba del todo a una hija de Dios y segundo comencé a ver más mis errores que los de mi esposo.

¿Qué tiene que ver esto con este proyecto de tesis? Tiene mucho que ver porque ésta es la clave para mantener un matrimonio unido. Cuando las estadísticas muestran que un promedio de 50% de matrimonios llegan al divorcio, ¿qué vamos a hacer con el otro 50%? Cuando estaba estudiando la maestría en Divinidad, el curso sobre tema del cuidado pastoral con la profesora Rebeca Radillo me apasionó. Al unir ambas experiencias en mi vida, nace la pasión por trabajar con los matrimonios, con la certeza de que hay una necesidad muy grande de ofrecer recursos a los matrimonios para luchar contra las corrientes contemporáneas que definen el matrimonio como un evento de satisfacción propia y con una mentalidad de

que, si no se ajusta a mis deseos, simplemente hay una vía de escape. Por mucho interés que tengan los pastores y pastoras de orientar a los matrimonios, el liderazgo pastoral no siempre tiene un adiestramiento sobre consejería. En otras ocasiones, son pastores y pastoras de iglesias pequeñas que tienen tantas responsabilidades que llenar y un trabajo secular que cumplir que el tiempo para dedicarse a estos menesteres en el mínimo. En el caso de las iglesias grandes el equipo pastoral no puede atender a todas las personas que buscan consejería. En CFM ocurre que hay un ministerio de cuidado congregacional (MCC) que se ocupa de estos casos. Sin embargo, en una iglesia de sobre cuatro mil personas no se pueden cubrir todas las necesidades.

Hace unos años comenzamos a aportar ideas sobre cómo podíamos aportar al ministerio para fortalecer a los matrimonios. Bajo el entendimiento de que el matrimonio es la base de la sociedad, en nuestro entorno, el matrimonio como una institución divina creada a la imagen de Dios se convierte en el fundamento de la familia de fe. Por tanto, como líderes de la iglesia no podemos escatimar en esfuerzos para fortalecer los matrimonios. A través de los estudios doctorales, definimos la tesis proponiendo un modelo de liderazgo en la iglesia que puede llegar a alcanzar y apoyar a los matrimonios en la congregación de una forma intencional, ministrando por medio de un ministerio de consejería laica enfocado en los matrimonios y la familia.

En este capítulo presentamos el proyecto que puede llegar a ser la respuesta a nuestra proposición. Este proyecto será llevado en el conglomerado de congregaciones—a las cuales llamamos sedes—de CFM, la iglesia sombrilla. Las sedes con grupos hispanos bajo la sombrilla de CFM son las siguientes:

1. Christian Fellowship Doral (CFD)
2. Christian Fellowship Palmetto Bay (CFPB)
3. Christian Fellowship Coral Gables (CFCG)
4. Christian Fellowship Coral Reef (CFCR)
5. Christian Fellowship West Kendall (CFWK)

El haber servido como en la dirección de grupos pequeños en CFD y como integrante del MCC de CFM ha servido de marco de referencia para este proyecto. El liderazgo de grupos para matrimonios—al igual que otros tipos de grupo pequeños—tienen muchos deseos de servir, pero no tienen la capacidad o adiestramiento de asesoría y se limitan a ser buenas personas facilitadoras que ofrece la iglesia.

En el área de consejería o de cuidado pastoral llegan parejas sumergidas en crisis profundas muy difíciles de superar. Esto provee la inspiración para este proyecto sobre cómo podemos alcanzar a estos matrimonios que están tratando de superar sus situaciones, pero no han llegado a una crisis irreversible. La persona líder del grupo de matrimonios (PLGM) es la que se encuentra más cercana a estas parejas y la que ha establecido relaciones más íntimas. Con una capacitación en consejería, estas personas pueden convertirse en más que una persona facilitadora de currículo sino en personas mentoras. Esta capacitación puede llenar el espacio entre el grupo y el cuidado pastoral, no solo actuando como una ayuda de primera línea, sino también reconociendo cuando hay una necesidad mayor que amerite la intervención de una figura pastoral o profesional de la psicología que pueda ayudar en una mejor forma. Este grupo de PLGM fue llamado por Dios a dirigir a los grupos de matrimonios. Con la certeza de que este grupo de líderes tiene un corazón inclinado hacia otras parejas y su crecimiento espiritual, ha sido llamado a dar este paso de fe para capacitarse para ampliar su conocimiento desarrollando destrezas en la consejería y tener mayor efectividad. Este grupo de PLGM pueden formar un MLCM, comprometidos a apoyar a estas parejas por medio de la Palabra y mediante el poder del Espíritu Santo dirigirles a encontrar alternativas para sobrepasar alguna etapa de conflicto matrimonial, con la visión de fortalecer a los matrimonios de la iglesia, reflejando al mundo en crisis, matrimonios saludables y firmes en la fe.

Proyecto de capacitación del ministerio laico de consejería matrimonial

El proyecto de capacitación del MLCM consta de cinco fases. La Figura 3 identifica estas fases.

FASES DEL PROYECTO DE CAPACITACIÓN DE MLCM
1. Planificación
2. Reclutamiento y logística
3. Desarrollo del currículo
4. Talleres de capacitación
5. Evaluación

Figura 3: Fases del proyecto de capacitación de MLCM

Primera fase: Planificación

La fase de planificación constará de varios pasos con miras a presentar el proyecto propuesto. Los pasos a delinear se detallan a continuación.

1. Propuesta del proyecto

Se presentará una propuesta por escrito al equipo pastoral y administrativo de CFM, en la cual se solicitará el permiso para llevar a cabo un taller de capacitación de PLGM para ministrar a los matrimonios de la iglesia. En esta propuesta se explicarán los detalles de los talleres, la visión del trabajo con el liderazgo de grupos pequeños, capacitándoles para lograr una mayor cercanía con los matrimonios en la consejería y de esta forma puedan liderar y aconsejar de una forma más efectiva a sus grupos. Esta propuesta incluirá una narrativa de la importancia de tener personas líderes capacitadas que puedan ser intermediarias entre el grupo pequeño y el ministerio de cuidado pastoral (MCP), basado en las corrientes estadísticas de la situación de divorcios dentro de la iglesia. La iglesia está orientada hacia la familia ofreciendo al menos dos series al año sobre la familia. También ofrecen la conferencia “Amor y Respeto” una vez al año. Sin embargo, esta

capacitación propuesta ofrecerá un seguimiento y un apoyo a los matrimonios durante todo el año. La propuesta también enfatizará el apoyo que estas PLGM pueden ofrecer al equipo pastoral de cuidado congregacional.

Debido a que la iglesia consta de una estructura establecida, de la cual el equipo pastoral, la administración y el concilio son muy celosos del mismo, se les ofrecerá el proyecto como un proyecto piloto para que luego evalúen, basándonos en sus resultados, si éste pudiera ser integrado en la estructura de la iglesia. El MCL se convertiría en un ministerio intermedio entre grupos pequeños y cuidado congregacional. Nuestra esperanza es que, si los resultados son positivos, este MLCM pueda ser integrado en la estructura de la iglesia.

2. Reunión con las personas directoras de grupos pequeños y cuidado congregacional

Una vez el proyecto sea aprobado por el equipo pastoral y administrativo, se procederá a una reunión con los directores de los ministerios de grupo pequeños y de cuidado congregacional. La reunión se enfocará primeramente en explicar la visión y el contenido del proyecto. Se les explicará cuál es el formato del proyecto y cuáles son los resultados que se proyectan a corto y largo plazo. La reunión será abierta a una retroalimentación de ambas personas directoras con la finalidad de una retroalimentación de parte de ambas y comentarios, dudas o aclaraciones que surjan durante la presentación del proyecto.

Segunda fase: Reclutamiento y logística

1. Invitaciones y promoción inicial

La segunda fase será comenzar a enviar las invitaciones a las PLGM. Esta se hará por vía telefónica y por correo electrónico. El modo más efectivo es comunicarse con las personas directoras de grupos pequeños de cada sede y se le dará la responsabilidad de comunicar el evento. También se les enviará un video invitándoles y ofreciéndoles una pequeña reseña acerca de qué se trata el taller y cómo se beneficiarán de participar. Se

procesará a una inscripción para los talleres. Una vez hecha esta notificación, se le dará seguimiento hasta la fecha del evento.

2. Logística

Se llevará a cabo una reunión con el pastor local de la sede en la cual se ofrecerán el taller para discutir la logística de local y los recursos disponibles tales como equipo de audiovisual, etc. También se acordará calendario y horario de modo que no haya conflicto con otras actividades.

3. Evaluación inicial

Una vez comiencen a inscribirse las PLGM se les hará llegar el programa del taller y se les facilitará la evaluación a completar antes de comenzar el taller para que la completen antes de la primera sesión. Esto nos permitirá tener una visión más exacta del grupo, su formación y sus expectativas.

Tercera fase: Desarrollo del currículo

El taller de capacitación constará de cuatro sesiones por separado. Cada sesión tendrá una duración de dos horas, incluyendo un tiempo para discusión. Los temas de las sesiones serán los siguientes: liderazgo de servicio, consejería de parejas y familias, proceso de consejería y fortaleciendo nuestros matrimonios

Bosquejo del currículo para el taller de capacitación

A. Sesión 1: Liderazgo de servicio

   1. Comprensión del concepto de liderazgo de servicio

      a) Liderazgo de Jesús

      b) La relevancia del liderazgo de servicio integrado al servicio de la iglesia

      c) El propósito del liderazgo en la iglesia

2. Definición del líder siervo
    a) El término siervo desde la perspectiva bíblica
    b) Antiguo Testamento
    c) Nuevo Testamento
3. Modelo del líder siervo
    a) Definición del líder siervo en el aspecto secular-Greenleaf
4. Características del líder siervo
    a) La importancia de ministrarse a uno mismo.
    b) La importancia de ministrar a otras personas
5. Líder siervo como líder espiritual
    a) Líder espiritual como persona consejera
    b) El objetivo de la persona líder consejera
    c) El perfil de la persona consejera

B. Sesión 2: El proceso de consejería matrimonial

1. Premisas básicas de la consejería: La consejería desde el contexto hispano en las iglesias hispanas en Estados Unidos
    a) La familia hispana que vive en los Estados Unidos y se enfrenta a grandes desafíos religiosos, culturales y sociales
    b) Cuando el matrimonio y la familia hispana decide buscar ayuda de una persona consejera
2. La consejería laica tiene límites cuando tiene que recurrir a referir a una persona profesional.
3. La perspectiva espiritual como idiosincrasia de la cultura hispana

C. Sesión 3: Destrezas del asesoramiento

1. Las destrezas de la consejería desde una perspectiva básica

    a) Cuáles son las expectativas de una persona consejera laica

    b) Estructura de la consejería laica

    c) Las expectativas de la persona consejera como integrante de un ministerio laico.

    d) Cuáles son los objetivos de la persona consejera como una persona consejera laica

2. Destrezas de consejería

    a) Arte de escuchar, una destreza imprescindible en cualquier forma de consejería

    b) La práctica de la empatía como una destreza en la consejería

    c) El arte de preguntar, una destreza imprescindible en la consejería

        1) La utilización de preguntas abiertas

        2) La utilización de preguntas cerradas

    d) Aprender a parafrasear

        1) Un modo de asegurar la comunicación clara y eficaz entre la persona aconsejada y la persona consejera

    e) Confidencialidad

        1) La importancia de que la persona aconsejada se sienta en la confianza de exponer su situación

    f) Relacionarse

        1) La importancia de establecer una relación entre la persona aconsejada y la persona consejera

3. Estrategia de consejería:

   a) Modelo de consejería bíblica de Larry Crabb en su libro *El arte de aconsejar bíblicamente*

      1) Paso I: Identificar los sentimientos problemáticos

      2) Paso II: Identificar las conductas problemáticas

      3) Paso III: Identificar los pensamientos problemáticos

      4) Paso IV: Clarificar el pensamiento bíblico

      5) Paso V: Afirmar mi compromiso

      6) Paso VI: Planear y llevar a cabo una conducta bíblica

      7) Paso VII: Identificar los sentimientos dirigidos por el Espíritu Santo

4. Modelo de consejería metacognitivo del Dr. Pablo Polischuck en el libro *El consejo integral*

   a) Modelo utilizado en personas creyentes donde hay una integración entre el diálogo con Dios, el empoderamiento del Espíritu Santo y la autoridad de las Escrituras intrínseco del proceso de consejería.

   b) El propósito del modelo metacognitivo es transformar las respuestas automáticas que surgen de la naturaleza humana a una respuesta controlada por el dominio propio, empoderada por el Espíritu Santo.

   c) La consejería metacognitiva enfocada en el matrimonio

D. Sesión 4

1. La consejería de la pareja

   a) El propósito de esta consejería es lograr fortalecer al matrimonio, ayudando a cambiar la perspectiva de la problemática, conforme a la voluntad de Dios expresada en su Palabra.

2. Amistad: La conservación de la amistad dentro de la relación matrimonial

   a) ¿Por qué puede la amistad avivar la llama del amor en la pareja con conflictos?

   b) Propuesta de John Gottman sobre la amistad

1) Los cuatro jinetes del Apocalipsis matrimonial— Propuesta de John Gottman y su compatibilidad bíblica

    a. La critica

    b. El despreció

    c. La actitud defensiva

    d. La actitud evasiva

2) Antídoto para evitar los jinetes del Apocalipsis matrimonial— Estrategias que minimizan los jinetes apocalípticos.

    a. Respuesta suave

    b. Diálogo

    c. Intento de reparar

    d. Tomar descanso en las discusiones

    e. Tomar en serio las quejas de la pareja

    f. Llegar a acuerdos y respetarlos

    g. Cambiar la perspectiva: Quiero que mi pareja cambie

    h. Manejo de conflictos

    i. Amor y respeto

Cuarta fase: Talleres de capacitación

Se comenzará el taller tal como fue diseñado y con la planificación y logística explicada anteriormente, con la esperanza de que Dios se manifieste en el mismo de gran manera enriqueciendo a las personas presentes por medio de la enseñanza.

Quinta fase: Evaluación

Las expectativas de éxito del evento no se podrán evaluar mediante datos empíricos; el éxito se medirá sobre la base de la bendición que Dios ofrecerá mediante el taller. No obstante, al final de las cuatro sesiones, se volverá a administrar el cuestionario inicial. Los resultados de las encuestas serán tabulados y estudiados antes y después de completarse el taller. Habrá una evaluación a corto plazo, la cual evaluará el impacto del taller en las personas líderes y como ellas entienden que este taller les ha capacitado para ser más efectivas. Estos resultados serán discutidos en detalle en el último capítulo de la tesis.

Empero, entendemos que el verdadero éxito será visualizado en el futuro cuando podamos ver el fruto de la ministración de los matrimonios de la iglesia que han sido apoyados para superar sus dificultades. Creemos firmemente en que este proyecto puede traer mucha bendición a la iglesia por medio de la creación de un nuevo ministerio laico que, a su vez, pueda ser ofrecido en otras personas líderes de otras categorías de grupos pequeños como por ejemplo a grupos de padres, de mujeres y de hombre como integrantes de la familia de la iglesia.

Evaluación del proyecto doctoral

La evaluación del proyecto doctoral usará como base los pasos tomados en el diseño del proyecto en el capítulo cuatro con la finalidad de examinar los datos que registren los resultados encontrados una vez efectuado el proyecto. Es nuestro mayor deseo que este proyecto pueda llegar a animar a otras personas líderes a tener la misma pasión por marcar una diferencia en la ministración hacia los matrimonios y las familias que componen la familia de la fe. Creemos firmemente que la iglesia puede cambiar las estadísticas que indican que las dificultades en los matrimonios dentro del contexto de la iglesia no se diferencian a las del mundo secular. Esperamos que de alguna forma este trabajo, si no indica un éxito del todo, al menos permita de alguna manera despertar el interés en el ministerio de consejería laica como un paso en la restauración del matrimonio en el contexto de la iglesia.

Este proyecto en el presente no podrá presentar resultados a largo plazo, pero logrará proveer el impacto que puede causar la idea de un ministerio laico de consejería enfocado al matrimonio y a la familia en la iglesia local. Aunque pueda ser desafiante para la iglesia, un ministerio laico dentro de cualquier enfoque ministerial—no solo el matrimonio y la familia—debemos tener presente que este ministerio tiene base una base bíblica que no podemos ignorar cuando Dios nos llama a consolarnos unos a otros, así como hemos sido consolados (2 Corintios 1:4). Necesitamos continuar construyendo ministerios de consejería bíblica para fortalecer nuestras congregaciones, como un trabajo evangelístico, llevando el mensaje de que los matrimonios y familias saludables son la esencia de la comunidad de fe y nuestra aportación a la sociedad y al mundo.

CAPÍTULO 5

RESULTADOS Y EVALUACIÓN DEL PROYECTO DE CAPACITACIÓN DEL MINISTERIO LAICO DE CONSEJERÍA MATRIMONIAL

Introducción

El proyecto de capacitación del MLCM se diseñó con cinco fases principales. Fue un trabajo arduo y de varios detalles, pero la recompensa ha sido de mucha satisfacción. Muchas veces tenemos en nuestras mentes grandes visiones, sin embargo, no podemos comprender la magnitud de nuestros sueños hasta que no los llevamos a la praxis. No obstante, este proceso no solo nos ha permitido compartir con personas que nos han ofrecido su apoyo incondicional con la actitud de servicio que debe caracterizar a toda persona creyente y el Señor, sino que también nos ha permitido tener una experiencia maravillosa en la comunidad de fe.

No únicamente ha sido un proceso enriquecedor, sino también de aprendizaje en el cual hemos podido experimentar cómo transmitir de una forma práctica lo que queremos enseñar o expresar a otras personas, en este caso a las personas líderes. Esperamos que otras personas líderes puedan beneficiarse de este trabajo y que les sirva de referencia en sus proyectos.

Implementación del proyecto de capacitación del ministerio laico de consejería matrimonial

El proyecto de capacitación del MLCM se diseñó con cinco fases principales. A continuación, presentamos el desarrollo de cada etapa durante la implementación del proyecto.

1. Propuesta del proyecto

Como fuera estipulado en el diseño del proyecto, la primera fase consistió en elaborar una propuesta la cual fue presentada al equipo pastoral y la administración de la iglesia CFM. Dicha propuesta fue escrita en inglés y se presenta en detalle en el Apéndice A. Se les informó que esta propuesta formaba parte de un proyecto de tesis doctoral y de formación en el programa de doctorado en ministerio. El escrito tuvo que ser redactado en inglés puesto que la administración de la iglesia está compuesta por personas anglosajonas. En la propuesta se les indicaba que la extraordinaria experiencia en la dirección de grupos pequeños en español y en el equipo de cuidado congregacional han sido clave en nuestra formación como consejera bíblica. Estas experiencias nos han permitido confirmar nuestra profunda creencia en la importancia fundamental del matrimonio en la iglesia, entendiendo que la Palabra de Dios y las enseñanzas de Jesucristo son una columna esencial en la estructura de la iglesia. Expresamos nuestra intención de continuar desarrollando recursos para los matrimonios dentro de la iglesia. Como resultado de estas experiencias de servicio, dieron lugar a la inspiración de esta propuesta de proyecto, integrando los dos ministerios enfocándose en el matrimonio y la familia.

En esta presentación compartimos una base estadística que confirma la necesidad de un ministerio enfocado en los matrimonios según revelan los estudios de Barna Group, los cuales establecen que, aunque la incidencia de divorcios ha disminuido en general, el porciento de divorcios continúa siendo un 50%, tanto en la iglesia como en el mundo secular. Estas estadísticas sustentan la urgencia de seguir trabajando a favor de los matrimonios para romper este paradigma que nos afecta grandemente como iglesia. A pesar de que CFM tiene algunos recursos que la iglesia intencionalmente ejecuta para proveer orientación a los matrimonios como las conferencias *Amor y Respeto* y las series de sermones dedicados a la familia, el MCC continúa encontrando matrimonios en crisis. En una iglesia del tamaño de CFM podemos confiadamente asumir que

hay muchas parejas que confrontan conflictos y que no sabemos de ellas hasta que alcanzan un estado de crisis difícil de resolver.

El llamado de Dios en Gálatas 6:2 que dice "Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo" es clave para esta iniciativa. La palabra "carga" indica un punto de aflicción profunda en el individuo que no sabe resolver por sí solo. El proyecto de capacitación de MLCM busca responder a esta porción bíblica como un llamado a cuidar de aquellas personas que tienen cargas o están atrapadas en el pecado y empoderar a las personas líderes de grupo quienes están más cerca de los feligreses en sus grupos de matrimonios. Igualmente, busca expandir la capacidad y las destrezas educando a las personas líderes con las enseñanzas bíblicas sobre el matrimonio y los fundamentos bíblicos sobre la consejería, ofreciendo de este modo la oportunidad de ser más efectivas como personas consejeras laicas. El objetivo principal es expandir la capacitación del liderazgo de grupos de matrimonios para ser personas asesoras más efectivas, asumiendo la posición de una persona consejera laica.

La propuesta del proyecto fue presentada en calidad de proyecto piloto con la esperanza de que pudiéramos obtener resultados positivos y significativos que permitieran integrar un ministerio laico para matrimonios en la estructura ministerial de CFM, impactando la congregación efectivamente. La respuesta a la propuesta fue satisfactoria. Tanto el equipo pastoral como el equipo administrativo aceptaron la propuesta, dando el visto bueno a proseguir a reunirnos con las personas directoras de los MCC de las distintas sedes y con el ministerio de grupos pequeños.

2. Reunión con las personas directoras de grupos pequeños y cuidado congregacional

El próximo paso en el proceso de planificación fue una reunión con las personas en la dirección del MCC—el pastor Tony Isaacs, director de MCC y Judith Paredes, la directora de los grupos pequeños para CFM. Ambos estuvieron muy atentos a la explicación y el diseño del proyecto y cómo éste sería efectivo tanto para el ministerio de grupos pequeños como para el de cuidado pastoral. Dado que la tesis se escribiría en español,

nos concentraríamos como una primera fase en los grupos hispanos. Estuvieron de acuerdo, especialmente porque estos grupos son relativamente nuevos en CFM y sería una buena capacitación sobre la necesidad de la nueva feligresía hispana. El pastor Isaacs estaba un poco preocupado por el currículo escrito en español, pues él no domina el idioma. Sin embargo, la Sra. Paredes se comprometió a traducir los puntos más importantes para que él pudiera dar su aprobación al currículo y ofrecerlo así al liderazgo.

En la reunión inicial hubo una preocupación legítima por parte de ambos directores y fue el uso de la terminología "consejero". La Sra. Paredes indicó que en ciertas ocasiones personas líderes habían tomado una postura de consejeros profesionales, lo cual había sido contraproducente y había provocado ciertos conflictos y podía desarrollar problemas legales en los cuales la iglesia prefería no verse envuelta. Unánimemente, tomamos la decisión de sustituir el término consejería por el término de asesores o de mentores, evitando así el posible asunto de legalidad.

Otra de las preocupaciones expuestas por el pastor Isaacs fue que el proyecto incluyera la formación espiritual como parte del taller y que la consejería fuera enfocada en los principios bíblicos. Ambas preocupaciones fuero disipadas cuando explicamos sobre nuestra convicción sobre el liderazgo fundado en el liderazgo de servicio modelado por Jesús como formación espiritual. Respecto a la consejería bíblica, les explicamos que la formación académica, tanto en la Maestría en Divinidad como en el programa de Doctorado en Ministerio, ambos programas habían sido enfocados en una consejería integral y ambas habían sido estructuradas en las enseñanzas bíblicas y donde la persona consejera es simplemente un instrumento del Espíritu Santo quien es el que hace la transformación de las vidas en cada creyente en su camino de santidad, conformándose a la imagen de Cristo. Esto tuvo una impresión positiva en ambos directores.

1. Invitaciones y promoción inicial

Todas las personas líderes de grupos en español fueron invitadas a participar en los talleres de capacitación. La invitación que se les enviara se encuentra en el Apéndice B. La Sra. Paredes también desarrolló una plataforma de inscripción en línea para el taller. Las fechas seleccionadas fueron 5 de noviembre y 6 de noviembre de 2021. No se pudo hacer el video promocional que se había planificado debido a que el departamento de audiovisual estaba atrasado y todo video que se ofrezca bajo el nombre de CFM tiene que ser un video profesional y no había tiempo para elaborarlo. Le dimos seguimiento a las inscripciones enviando un correo electrónico a cada persona inscrita en el cual le dábamos las gracias por su interés en participar y unas palabras de motivación.

2. Logística

El tema de la logística se discutió con el pastor rector de la sede de CFD, Rey Pérez, y el pastor asociado de CFD, José Peña, encargado mayormente de la congregación hispana. Ambos pastores se mostraron muy complacidos con el proyecto. El pastor Pérez hizo una recomendación de extender la invitación a todas las personas líderes de la sede de CFD puesto que esta es la sede de mayor cantidad de congregantes hispanos. El liderazgo de la sede de CFD—tanto de grupos de mujeres como de hombres—se beneficiarían del taller y muchos de los miembros son casados y tienen familia. También organizamos la logística dentro del edificio y los arreglos de audiovisuales.

3. Evaluación inicial

Según había sido estipulado, se ofreció una evaluación inicial al comienzo del taller—antes de la primera sesión—para poder evaluar cuál era la formación y las expectativas de las personas asistentes. A estas

personas se les ofreció la misma evaluación al finalizar el taller. Dicho cuestionario se encuentra en el Apéndice C.

Tercera fase: Desarrollo del currículo

El diseño y desarrollo del currículo fue elaborado por la redactora de esta tesis. La decisión de redactar un currículo para estos talleres respondió a que no encontramos un currículo existente que pudiera consolidar los temas de liderazgo laico, destrezas de consejería y la asesoría al matrimonio. El propósito era ofrecer un taller de capacitación de personas líderes, no un taller para matrimonios. Llegado el tiempo cuando el currículo estuvo terminado, desafortunadamente la Sra. Paredes contrajo COVID-19. Preocupada por su estado de salud y recuperación, hicimos provisión del documento en inglés para que tanto el pastor Isaacs como ella pudieran dar el visto bueno, lo cual resultó en la aprobación del currículo. A continuación, presentamos el contenido de las sesiones ofrecidas.

Contenido del currículo para los talleres de capacitación

Sesión 1: Liderazgo de servicio

Esta sesión se enfocará en el liderazgo de servicio. Consideramos pertinente comenzar el taller enfocando que toda persona líder en la iglesia que esté comprometida a ser una ayuda espiritual ha de ser moldeada por el liderazgo de Jesús. Ser una persona mentora es un acto de obediencia, tomando en serio la responsabilidad de declarar la fidelidad de Dios a otras personas, por lo cual un taller de formación espiritual tiene por obligación que presentar los rasgos de un liderazgo de servicio. Las personas líderes consejeras necesitan poner los ojos en Jesús como modelo de liderazgo, tomando como premisa las palabras de Jesús cuando les dijo a sus discípulos “el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor” (Mc. 10:43). Tenemos que convertirnos en personas líderes interesadas en transmitir el amor de Dios desde la dinámica del Reino, a través del servicio. La persona líder tiene que comprender la extensión de este llamado

de servir como líder espiritual. Una vez respondan a actuar como líderes espirituales, lograrán impactar y guiar a los grupos y matrimonios a una vida llena del Espíritu Santo.

Puesto que no es menos cierto que todo cambio comienza desde uno mismo, esta transición alcanzará crecimiento en su propia vida espiritual. Paralelamente, lograrán guiar sus grupos y parejas a lo que Dios desea para sus vidas. La persona líder espiritual acepta esta nueva encomienda desde un espíritu de servicio y de rendición, así como Jesucristo aceptó la encomienda de la obra de salvación del Dios Padre. Si queremos lograr que las parejas logren amarse de forma incondicional y que logren conformarse al diseño de Dios, tenemos que alinearnos primero nosotros como individuos y como líderes espirituales a una vida en sumisión y servicio al Padre Celestial.

La persona líder espiritual busca ejemplificar a Jesús el líder por excelencia, quien demostró y vivió como un líder siervo. “La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo” (Filipenses 2:5-7).

Definición de líder siervo

En el Antiguo Testamento se utiliza el término “siervo del Señor” para identificar a los grandes líderes. Es un título de honor de aquellos que descubren el gozo de someterse a la voluntad de Dios y caminan junto a Él en humildad. “Este es mi siervo, a quien sostengo, mi escogido, en quien me deleito; sobre él he puesto mi Espíritu y llevará justicia a las naciones” (Isaías 42:1). Dos líderes que representan y personifican al líder siervo son Moisés (Éxodo 14:31) y David (Salmo 34:22).

Modelo del líder siervo

Según Greenleaf, creador del concepto de "líder siervo", en el aspecto secular define al líder siervo como:

- Aquella persona que le interesa servir primero, desde una posición consciente y de motivación en su liderazgo.
- La persona del líder siervo es diagonalmente opuesta al líder regular debido a que la motivación de la persona líder regular mayormente es el poder. Mientras que el líder siervo es primero siervo y su motivación primordial es llenar las necesidades de aquellas personas a quienes lidera.
- Su interés mayor es hallar evidencia de crecimiento de aquellas personas a las que lidera. El líder siervo espera que—por medio de su servicio—estas personas comiencen a dar demostración de que han crecido, que son más saludables, libres, sabias y autónomas que antes, hasta convertirse ellas mismas en líderes siervos.

Características del líder siervo

El líder siervo busca llenar las necesidades de las personas. Para lograrlo debe primeramente cultivar la destreza de "escuchar" con el propósito de comprender la necesidad de las personas.

- El líder siervo debe caracterizarse por la aceptación y empatía.
- El liderazgo del líder siervo se trata fundamentalmente de las personas, sus necesidades y que el propósito de Dios se cumpla en sus vidas.
- El líder siervo tiene la capacidad de ver lo que no es perceptible. En el caso de un líder espiritual, debe escuchar la voz del Espíritu Santo.

La importancia de ministrar a otras personas

Jesús invirtió tres años exclusivamente en sus discípulos, construyendo una cultura de confianza. La confianza con otras personas se desarrolla desde corazones comprometidos a servir y de apoyarse los unos

con los otros por medio de promesas cumplidas, palabras de ánimo, expresiones de apreciación, arrepentimiento, reconciliación y restauración. Las parejas pueden llegar a ser un reto, pero las relaciones desde la perspectiva del amor y la confianza personifican el modelo de Jesús, donde la necesidad y los intereses de las otras personas son más importante que los nuestros. "Ninguno, busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros" (Filipenses 2:6).

Perfil de la persona líder espiritual

Albert Mohler dice: "Las iglesias necesitan líderes eficaces, auténticos cristianos cuyo liderazgo fluya de su compromiso y convicción cristiana. Cuyas convicciones no sean solamente meras creencias que sostenemos, sino aquellas creencias que nos sostienen[1]". "Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:6).

El cristianismo basa su fe en verdades bíblicas que no son negociables, que se traducen en nuestras creencias. Las creencias son las que definen nuestra fe, de una manera apasionada y personal, convirtiéndose en nuestra convicción. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud" (Marcos 10:45). Una persona líder que vive bajo este estándar será fiable y efectiva en su servicio.

Líder espiritual como persona consejera

La persona líder sierva como consejera sirve a aquellas personas que se encuentran bajo su cuidado. Ser persona consejera no es solo una manera de ejercer la función de líder de grupo, sino caminar con otras

---

[1] Albert Mohler, T*he Conviction to Lead: 25 Principles for Leadership that Matters*. (Minneapolis: Bethany House Publishers, 2012), p.29.

personas a medida que crecen y se asemejan a Cristo. Su objetivo como persona consejera es exhortar a quienes Dios le ha llamado a ministrar discipulado para asemejarse a la imagen de Dios.

- La persona consejera es una guía espiritual.
- La persona consejera ofrece instrucciones, guía y desafía confrontando con la verdad bíblica.
- La persona mentora dirige a otras personas a terrenos desconocidos porque ellas han estado allí anteriormente.
- La persona mentora aconseja desde la experiencia y desde el amor fraternal.

El apóstol Pablo era un consejero. En 1 Corintios 4:16 les motiva (ruega) a los Corintios—y a nosotros en el presente—a imitarlo cuando dice "Por tanto, les ruego que sigan mi ejemplo". Es un ejemplo de un siervo incondicional a Jesucristo y a los nuevos creyentes. Su pasión y devoción sigue ministrando en el presente a muchos líderes y creyentes.

El objetivo de la persona consejera

El objetivo final de todo liderazgo espiritual es que otras personas puedan llegar a glorificar a Dios con vidas consagradas a Él. Eso significa que logren sentir, pensar y actuar de tal manera que glorifique el verdadero carácter de Dios. De acuerdo a Mateo 5:14-16, una de las formas más trascendentales por la cual una persona líder cristiana lleva a otras a glorificar a Dios afirma que

> Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.

El perfil de la persona consejera

1. Demuestra generosidad: Las personas líderes que viven de acuerdo al estilo de liderazgo de Jesús conocen que dar de uno mismo puede ser en ocasiones costoso. Pero al final del día, las personas

líderes servidoras auténticas demuestran una generosidad a la imagen de Cristo. Los líderes siervos no escatiman en tiempo o recursos.

2. La persona líder invita y facilita el diálogo: Ofrece tiempo y oportunidad para el diálogo. Cultiva relaciones íntimas ayudando y dirigiendo en una forma más íntima a la persona o al matrimonio en un ambiente de seguridad y confiabilidad.
3. Demuestra compasión y empatía: No hay una manera mejor de demostrar el amor de Dios que tratar a otras personas con amor, gracia y bondad. Encontramos personas rotas espiritualmente que necesitan restauración y sanidad. La persona consejera identifica y reconoce la necesidad como una oportunidad para el discipulado de ayudar a sanar el dolor, la tristeza, la desilusión o contrariedad en la vida, tanto en el aspecto emocional como en el espiritual, a un nivel personal o en el matrimonio. En otras palabras, la persona consejera laica es una guía para el "crecimiento espiritual".

Sesión 2: Proceso de consejería a matrimonios y a familias

La meta de la consejería de matrimonios es que las personas, parejas, familias y la comunidad de fe "vivan sabiamente en la luz de Dios". El asesoramiento de pareja es un ministerio glorioso y bendecido por Dios para gente sencilla que, así como Jesús, seamos "apacible y humilde de corazón" (Mateo 11:29). La consejería es una tarea para personas honestas que reconozcan que por ellas mismas les cuesta mantener una relación matrimonial y familia relativamente saludable, donde muchos de nosotros podemos comprender que requiere de esfuerzo.

La persona consejera acompaña a los matrimonios y familias durante el proceso de resolver problemas, conflictos o transiciones, dirigiendo al matrimonio a trabajar y adquirir destrezas para enfrentar nuevos desafíos. La meta es el cambio hacia relaciones más sanas, justas y funcionales revelado por Dios para el matrimonio para alcanzar la plenitud que ofrece Dios para la familia. Por lo cual, el proceso de consejería es un

proceso de discipulado a la luz de los valores del Reino de Dios. Se ofrece por un acuerdo entre la persona mentora y la persona, pareja o familia que lo solicita. Está delimitado en el tiempo y, por lo general, tiene metas específicas.[2] Es el asesoramiento de personas, parejas o familias que buscan alternativas a las ideas, sentimientos, actitudes, conductas y relaciones que le están perjudicando e impidiendo a su pleno desarrollo hacia el bienestar, la sanidad, la reconciliación, la justicia y la paz.

El matrimonio contemporáneo se enfrenta a las presiones y definiciones sociales, a las nuevas filosofías y las voces de dudosa procedencia que buscan destruir la estructura del matrimonio. La mentoría de pareja es una necesidad ante las voces contemporáneas cuyo campo de acción son el matrimonio y la familia. La iglesia es un espacio legítimo donde la mentoría de parejas puede contrarrestar o disipar las corrientes que arrastran a las parejas a llenar las necesidades de placer del individuo y no prevalecer en el amor bíblico el cual es incondicional y busca el bien mutuo de la pareja y la familia. Según el grupo Barna, la definición del matrimonio ha evolucionado en las pasadas dos décadas, culminando con la decisión de la Suprema Corte de los Estados Unidos en el caso Oberfefell[3] que determinó la igualdad y dignidad al matrimonio homosexual ante la ley. Aunque este dato tiene un perfil legal, podemos inquirir la trascendencia que puede tener a la estructura matrimonial a la cual están impuestas las nuevas generaciones y familias.

La iglesia es un espacio legítimo donde la mentoría de parejas puede contrarrestar o disipar las corrientes que arrastran a las parejas a llenar las necesidades de placer del individuo y no prevalecer en el amor bíblico, el cual es incondicional y busca el bien mutuo de la pareja y la familia. Las técnicas no tienen valor cuando no van acompañadas de un amor genuino. En el contexto cristiano, las personas consejeras actúan como agentes morales. Actúan en el nombre de Dios como parte integral de la familia de la fe y asumen la responsabilidad sin juzgar o imponer moralismo; van a la Palabra de Dios para proclamar los valores del reino de Dios de amor, compasión, justicia, paz, reconciliación e invitan a practicarlos.

---

[2] Jorge A. León, *Psicología pastoral para la familia,* p. 88.

[3] "How Do You Define Marriage?," Barna Group, December 16, 2015, https://www.barna.com/how-do-you-define-marriage/

Premisas básicas de la consejería

Las personas viven en historias diferentes, en lugares determinados y en medio de condiciones y circunstancias específicas. La persona consejera tiene que estar consciente de las personas que asesoran y su contexto o situación económico, social y cultural. Entre el pueblo hispano en los Estados Unidos se añade el factor de estatus migratorio que afecta a la familia directamente. Otro factor importante en el pueblo hispano es su país de origen o cultura. De este factor se generan problemas en la pareja y en la familia.

La familia hispana

La familia hispana es afectada por varios factores que necesitan ser evaluados en el proceso de consejería. Jorge Maldonado hace un desglose de estos factores:[4]

1. Las familias de hoy viven bajo la constante presión de ajustes y tienen que afectar los roles tradicionales que se le asignaban a cada miembro de la familia.
2. La familia hispana asigna un gran valor elevado al conjunto llamado "familia". La familia hispana tiende a preservar las tradiciones y estructuras tradicionales en la familia.
3. Un factor predominante en la cultura hispana es el "machismo", la idea de la supuesta superioridad masculina y practica social.
4. Las familias buscan ayuda cuando han tratado de agotar sus recursos.
5. La familia busca consejería en momentos cruciales o en un punto de transición

Cuando comparamos nuestras familias contemporáneas a las familias de medio siglo atrás nos damos cuenta de que las transiciones tienden a ser más difíciles y dolorosas. La acumulación de estrés social,

---

[4] Jorge E. Maldonado, *Introducción al asesoramiento de la familia* (Nashville: Abingdon, 2004), pp.45-51.

económico y emocional en tiempos de transición va en aumento, lo que hace que las parejas más vulnerables presenten síntomas de consternación y surja la necesidad de ayuda. Por consiguiente, las personas consejeras ayudan a sobrepasar obstáculos que impiden a las personas evolucionar y moverse hacia la próxima etapa, enfatizando en lo que tenemos para sanar la carencia, confiando en las promesas de Dios y en la fidelidad de Dios.

La consejería tiene sus límites que requieren referir a un profesional

Ningún proceso de consejería—incluyendo los llevados bajo el nombre de Cristo—son una "varita mágica". Ninguna persona consejera puede solucionar todas las necesidades presentadas, esperadas o requeridas por quienes las presentan.

1. Hay situaciones médicas que necesitan evaluación médica o de una persona profesional de la salud.
2. Hay problemas que atañen a servicios sociales dentro o fuera de la iglesia.
3. Hay problemas mentales que necesitan de profesionales como psicólogos o psiquiatras.
4. Hay crisis de pareja que requieren la intervención del pastor o pastora o de los servicios de cuidado congregacional.
5. Hay problemas espirituales que requieren la intervención del pastor o pastora.

La perspectiva espiritual

Cuando la persona o pareja viene a pedir consejo—creyentes o no creyentes—acuden a la persona consejera cristiana, no esperando recibir una consulta psicológica de su situación o de sus dificultades y dolores, sino una opinión, un acompañamiento y un consuelo que incluya una dimensión espiritual. Hoy más que nunca las personas o parejas saben que su dolor y desajuste son producto de una vida espiritual madura debilitada, falta de valores cristianos o por una moral cristiana equivocada. Por lo tanto, cuando una persona o

pareja viene en busca de ayuda, busca sobre todo un consejo bíblico, alguna promesa divina, una palabra de fe y esperanza, intercesión y bendición.

Por tanto, las personas consejeras deben recordar con frecuencia que su trabajo es un ministerio que se origina en el corazón amoroso de Dios Padre, quien anhela la salud y la reconciliación de sus hijos e hijas, moldeándoles a la imagen de Jesucristo y capacitándoles por medio del poder y la obra del Espíritu Santo en cada persona y pareja.

Sesión 3: Destrezas de asesoramiento

El asesoramiento comienza con la premisa "la persona consejera no resolverá el problema", la persona asesora solo acompaña a la pareja a tener un encuentro con Dios. Esta premisa ayuda a despojar a la persona consejera de una responsabilidad que no le corresponde. La función de la persona consejera es guiar, confrontar y dirigir por medio de la Palabra de Dios y el discernimiento del Espíritu Santo a enfrentar el problema y reconocer su propia responsabilidad ante el mismo. La mayoría de los problemas surgen cuando las personas no pueden llenar sus necesidades básicas. Usualmente, ante un problema las personas optan por obviar su responsabilidad sobre el problema, tomando decisiones basándose en lo que ellas creen que es lo correcto. Entonces si la suposición es falsa o no es real, su decisión y conducta serán igualmente falsa o irreal. ¿Por qué somos responsables? ¿A quién somos responsable? Somos responsables a Dios nuestro Creador. Únicamente en Dios es que la persona adquiere su valor. Somos responsables porque la realidad es que hay que comprender que nuestras necesidades están se derivan de nuestra relación con Dios por medio de Jesucristo.

Las personas vienen con un cúmulo de emociones, las cuales no son la raíz de los problemas, pero sí son un producto de ellos. Por tal razón, la persona consejera no puede obviar las emociones, porque éstas nos pueden señalar el origen cognoscitivo del mismo. Las emociones pueden encubrir las razones subyacentes. Las personas o matrimonios usualmente vienen en busca de ayuda cuando han agotado todos sus recursos o la

tensión es insoportable. Es entonces que buscan la ayuda de una persona que consideran tiene más autoridad de cuidado pastoral, antes que una ayuda psicológica.

Función de la persona consejera

En un taller de capacitación, es imprescindible trabajar la descripción de la función de la persona consejera.

1. La función de las personas mentoras no es ser juez que va a declarar quién es culpable o inocente.
2. No consiste en aprobar o desaprobar una situación, sino guiar a la verdad de la voluntad de Dios por medio de su Palabra.
3. Su tarea como persona mentora es entender con objetividad, desde una posición neutral—desde afuera—cuál es la naturaleza del problema y proporcionar que cada parte reconozca la porción de responsabilidad que le corresponda.
4. También es necesario dirigir a las personas al arrepentimiento de acciones negativas que traen dolor a las personas, relaciones y familia.

Destrezas de consejería

Esta sección se dedicará a abundar en las destrezas básicas de la consejería para lograr tener un encuentro con la pareja sea efectivo.

1. El arte de escuchar:
    a. Escuchar lo que las personas tienen que decir
    b. Evitar el sermón
    c. Atención e interés
    d. Escuchar con empatía

2. Empatía: Expresar colocarnos en el lugar de la persona o personas que tiene delante, para luego poder asesorar.

3. El arte de preguntar:
    a. Preguntas abiertas que permitan el diálogo.
    b. Evitar las preguntas cerradas que se contesten con un sí o no.
    c. Una de las preguntas claves es para investigar sobre la conversión a Cristo de la persona aconsejada. El Espíritu Santo en la vida de la persona creyente es el que producirá crecimiento y transformación.
4. Parafrasear: El parafrasear permitirá asegurar la comunicación clara y eficaz.
5. Confidencialidad**:** Cabe asegurar que la información será confidencial y no divulgada, excepto en casos de violencia doméstica, maltrato o abuso sexual, los cuales la ley requiere sean documentados.
6. Relacionarse: Fomentar una relación basada en la fraternidad y amor cristiano.

Estrategia de asesoría

La estrategia de asesoría que este taller ofrece es tomada del libro de Larry Crabb *El arte de aconsejar bíblicamente.* Éste es un esquema aconsejado por su sencillez, propio para un MCC no profesional. Esta estrategia no busca la confrontación, sino que busca un apoyo amable, la reflexión, la clarificación y a aceptación de los sentimientos. (Romanos 12:8). Conlleva los siguientes pasos:

1. Identificar los sentimientos problemáticos
2. Identificar las conductas problemáticas
3. Identificar los pensamientos problemáticos
4. Clarificar el pensamiento bíblico

5. Afirmar mi compromiso
6. Planificar y llevar a cabo una conducta bíblica
7. Identificar los sentimientos dirigidos por el Espíritu Santo

Modelo metacognitivo

El modelo metacognitivo es el modelo que presenta Pablo Polischuck en el libro *El consejo integral*. Éste es un modelo terapéutico utilizado en personas creyentes que son afectadas por los problemas emocionales; pueden ser víctimas de las circunstancias, experimentar sinsabores, luchas, pleitos, rupturas en sus relaciones y conflictos interpersonales. A pesar de ser nuevas criaturas, las personas creyentes están propensas a actuar de la forma natural en su jornada de santidad en la cual—una vez transformadas—pueden ser atraídas por un mundo caído que afectan nuestros procesos cognitivos. Por tanto, es necesaria la renovación constante para mantenernos en la fe, el amor y una vida que honre al Señor. El modelo de consejería metacognitivo provee a la persona creyente la presencia y el poder del Espíritu Santo. La persona es empoderada para desvincularse de una respuesta automática—de la vieja naturaleza—y reaccionar de una manera procesada bajo el dominio propio en el cual la persona puede reaccionar proactivamente habiendo sanado sus pensamientos subyacentes y dialogado con Dios, confrontadas con la Palabra y comprometida con Dios, participando con el Espíritu Santo para reaccionar conforme a la mente de Jesucristo. Como personas consejeras buscamos ser instrumentos de Dios para que las parejas en los matrimonios puedan alcanzar la plenitud que Dios ha diseñado para ellas, siendo matrimonios que le honren y que den testimonio de Él al mundo como matrimonios funcionales y fuertes.

1. Responden positivamente a las crisis y desafíos.
2. Tienen una visión clara del matrimonio.
3. Tienen una buena comunicación.
4. Eligen darse tiempo y espacio para el bien común de la pareja.

5. Hacen promesas y honran sus deberes mutuos.
6. Saben cómo expresar su amor y apreciación el uno al otro.

Matrimonios transformados

1. Su dependencia es en Dios, su Palabra y el Espíritu Santo.
2. Saben diferenciar sus roles como pareja, con la capacidad de negarse a sí mismos por el bien común de la pareja.
3. Se transforman y cambian intencionalmente donde hace falta estabilidad; donde la pareja hace cambios para acoplarse al modelo divino del matrimonio.
4. Su comunicación es vital, hablando la verdad en amor.
5. La estructura de los roles sigue lo señalado en las Escrituras.
6. La proporción de poder es mutuo; la perseverancia y resistencia emocional— espiritual ante los embates de la vida.
7. La capacidad de perdonar, echar al olvido y renovar el pacto matrimonial.
8. La integridad personal y en conjunto. Ambos prosiguen el ser conformado a la imagen de Cristo

Sesión 4: El asesoramiento de la pareja

La pareja es la base de la familia. Por eso, es crucial que atendamos a los reclamos de las parejas casadas que forman parte de nuestra sociedad como comunidad de fe. Para decirlo con más claridad, la mayor parte de las parejas necesitan ayuda y algunas de ellas la necesitan desesperadamente. Esta sesión del taller se concentrará en una consejería práctica, donde se le ofrecerá un conocimiento general de las dificultades más comunes que perjudican al matrimonio. El recurso utilizado como guía es el libro de John Gottman *Los siete principios para hacer que un matrimonio funcione*, el cual fue producto de 40 años de investigación con parejas matrimoniales, junto a un examen de compatibilidad y aplicación a la luz de la Palabra. Gottman

postula que la amistad inspira respeto mutuo y permite que el esposo disfrute la compañía de la esposa y viceversa. La amistad les une permite que se conozcan muy bien.[5]

En una pareja feliz, cada persona conoce lo que le gusta y lo que no le gusta de la otra persona. Conoce sus virtudes y sus defectos; sus fortalezas y sus debilidades; conoce sus esperanzas y sueños. En las parejas unidas por una profunda amistad, cada persona admira a la otra, expresando dicha admiración tanto con grandes gestos como con detalles pequeños. Permite conocer a la pareja profunda e íntimamente; es una evidencia de inteligencia emocional. La amistad entre la pareja se refleja en la relación que Dios tiene con sus hijos e hijas (Salmo 139:1-6). Dios nos conoce íntimamente ¿No debemos entonces conocer a nuestra pareja de igual forma?

¿Por qué puede la amistad avivar la llama del amor?

Porque protege a la pareja de caer en la trampa que destruye la mayor parte de los matrimonios: ver a la pareja como si fuera un enemigo. Cuando un hombre y una mujer se enfrascan en una relación negativa que los lleva a considerarse como "adversarios", su unión está condenada al fracaso. Ahora bien, cuando una persona contempla de manera positiva a su pareja, puede lidiar efectivamente con las heridas y los sentimientos negativos que pueden surgir a causa de los conflictos. Es decir, las parejas felices tienen conflictos, algunos muy graves. Empero, el amor, la admiración y el respeto que sienten el uno por el otro impiden que esos conflictos les conviertan en adversarios.

El comienzo

La mayor parte de los matrimonios comienzan en una nota positiva. La pareja entra a la relación con esperanza, anhelando un futuro más hermoso, fructífero y satisfactorio. Una vez termina la "luna de miel", atrás quedan los días cuando se admiraban con amor, como dos personas unidas contra el mundo. Se

[5] John M. Gottman y Nan Silver, *The Seven Principles for Making Marriage Works* (Ney York: Harmony, 2015).

contempla a la pareja como la enemiga que quiere controlarnos, que desea imponer su voluntad, que coarta nuestra libertad, que se opone a nuestros planes y que sabotea nuestros sueños. Así, aquella persona que una vez le dio sentido a nuestra vida, hoy es sentida como una "piedra de tropiezo" que impide nuestra felicidad.

Cuatro jinetes del apocalipsis matrimonial

La violencia verbal es la señal más clara de que una pareja tiene problemas graves. Implica que la pareja ha perdido el respeto mutuo, elemento crucial para la vida en común.

Además, denuncia que el amor y la amistad que una vez les unió se han transformado en resentimiento y enemistad, en una competencia para sentir quién puede "ganar" la partida, haciéndole daño a la otra persona.

1. La crítica: La actitud crítica es el jinete más frecuente en muchas parejas, tanto que a veces ya ni se detecta. Cuando criticamos, en vez de describir un problema, describimos a nuestra pareja como "el problema", o le señalamos directamente una falla o defecto en su personalidad. La crítica casi nunca nos lleva a donde queremos ir o lo que queremos alcanzar con nuestra pareja.
2. El desprecio: Es el indicativo mayor de que la relación puede llegar a una etapa de separación o tomar la decisión de divorcio. Es parecido a la crítica, sin embargo, tiene una agravante: incluye un sentimiento de superioridad. Cuando despreciamos a alguien, intentamos hacerle sentir—consciente o inconscientemente—que son inferiores, les humillamos, les faltamos el respeto.
3. La actitud defensiva: La actitud defensiva muchas veces nace de un intento de protegerse a uno mismo, de defender lo que entendemos es nuestra inocencia para evitar lo que se percibe como un ataque. El desprecio constante lleva a los cónyuges a tomar actitudes defensivas. Y esa actitud defensiva se puede manifestar de dos maneras distintas.
4. La actitud evasiva: El cuarto jinete augura el fin de la comunicación en la relación matrimonial. Quien adopta una actitud evasiva ya no les presta atención a los reclamos de su pareja. Es triste ver a una pareja que manifiesta actitudes evasivas continuamente. Sin darse cuenta, han creado un ambiente

hostil que ha matado su amor. Aunque digan que todavía se aman, la distancia que les separa es tan grande que ya no les importa lo que su cónyuge sienta, haga o diga. Cuando se llega a este punto, el divorcio es una posibilidad real.

Antídoto para evitar los jinetes del apocalipsis matrimonial

Los pequeños momentos del día son los bloques que construyen una relación. Son oportunidades para conectarse con la pareja. Podemos expresar que es un "banco emocional". Lo primero que debemos hacer es ser conscientes de que estamos utilizando alguno de estos jinetes, el segundo paso es utilizar los antídotos contra cada jinete.

1. Crítica versus respuesta suave (Proverbios 15:1-2)
2. Diálogo: Una comunicación saludable
3. Intento de reparar: Evita la confrontación, la crítica (Mateo 7:12).
4. Tomar un descanso en las discusiones: El receso en combinación con un intento de reparación o con el compromiso de tomar acuerdos.
5. Tomar en serio las quejas de las parejas: La manera más efectiva para demostrar que usted está prestando atención a los reclamos de su pareja es ofreciendo espacio para expresar sus quejas sin temor y pueda expresarse libremente.
6. Llegar a acuerdos y respetarlos: El propósito de una discusión matrimonial debe ser comprender mejor los reclamos de nuestra pareja, entonces es lógico que tratemos de llegar a un acuerdo al final de la discusión. Al igual que las dos técnicas anteriores, esta estrategia disipa la tensión pues la pareja tiene que enfocarse en algo más que "ganar" la discusión.
7. Quiero que mi cónyuge cambie**:** Reconocer los problemas que son "perpetuos" y que no van a poder ser resueltos y los problemas cotidianos que tienen solución (2 Corintios 2:19).

8. Manejo de conflictos: El término manejo de conflictos es un término más apropiado que solución de conflictos porque en una pareja los conflictos son naturales y tienen aspectos funcionales que pueden ser positivos; porque manejar conflictos nos enseñan a como amar y comprender mejor a la pareja. Por tanto, los problemas son oportunidad de crecimiento emocional, personal y espiritual. Se ofrecerá cómo romper el "ciclo de conflicto".

Amor y respeto

En esta sección se utilizará el libro de Emerson Eggerichs[6], en específico la explicación del "ciclo alienante" y cómo detenerlo, basado en el mandato que encontramos en el pasaje de Efesios 5:32-33 donde los hombres son llamados a amar a sus esposas y a las esposas a respetar a sus esposos.

Cuarta fase: Talleres de capacitación

El taller de capacitación se ofreció en dos días consecutivos, a razón de dos sesiones en cada uno de los días. La idea original era ofrecer cada sesión por separado, pero debido a la disponibilidad de las personas asistentes y con la intención de retener la asistencia, decidimos—basándonos en la experiencia de talleres anteriores en la iglesia—que lo más conveniente era ofrecerlo dos días seguidos. Esto tuvo un resultado positivo porque la asistencia fue de 19 líderes quienes asistieron a todas las sesiones. Pudimos notar que era un grupo evidentemente comprometidos con su servicio en la CFM como líderes de grupo. Como era esperado, la mayor asistencia fueron líderes de la sede de CFD debido a que es en esta sede donde hay un mayor número de grupos pequeños. Debido a la conveniencia y a la complejidad de la vida en nuestra ciudad de Miami, la decisión de hacer el taller en dos días benefició el poder retener la asistencia.

Con relación a los recursos necesarios, tanto los pastores Pérez y Peña fueron un gran apoyo en la logística y organización física para el taller. La Sra. Paredes fue una ayuda excelente en la producción del

[6] Emerson Eggerichs, *Amor y respeto: Un libro de enfoque a la familia*, Nashville, Group Nelson, 2010.

material del currículo. El departamento de producción hizo un magnífico trabajo preparando una carpeta individual para cada persona asistente con el currículo y copias en colores muy bien presentado. El lugar seleccionado fue adecuado debido a que es un lugar muy céntrico en la ciudad de Miami. Se preparó el recibidor de la iglesia, el cual es un sitio amplio y acogedor con mucha iluminación. Se colocaron mesas donde toda persona asistente tuviese una buena visualización de la pantalla con las presentaciones. En el desarrollo del taller se logró ofrecer todo el material del currículo en las sesiones, durante las cuales hubo interacción de las personas asistentes. En un principio se iba a dar tiempo para discusión en grupo que fue interrumpido debido a la participación durante la exposición de las presentaciones de las personas asistentes. No obstante, luego en una conversación con el pastor Peña coincidimos en que, en talleres posteriores, luego de la presentación, se estipularía un tiempo de preguntas y comentarios. Los recursos fueron excelentes. La inscripción en línea permitió ver el progreso según las personas participantes se registraban, lo cual proveyó la oportunidad de enviarles un correo electrónico con una carta informativa. El desarrollo de las presentaciones de PowerPoint para cada sesión permitió un buen flujo de las sesiones. También formaron un buen recurso para aquellas personas oyentes que son más visuales. El hecho de tener una pantalla en la que todas las personas tenía una buena visualización fue un punto positivo en el desarrollo del taller.

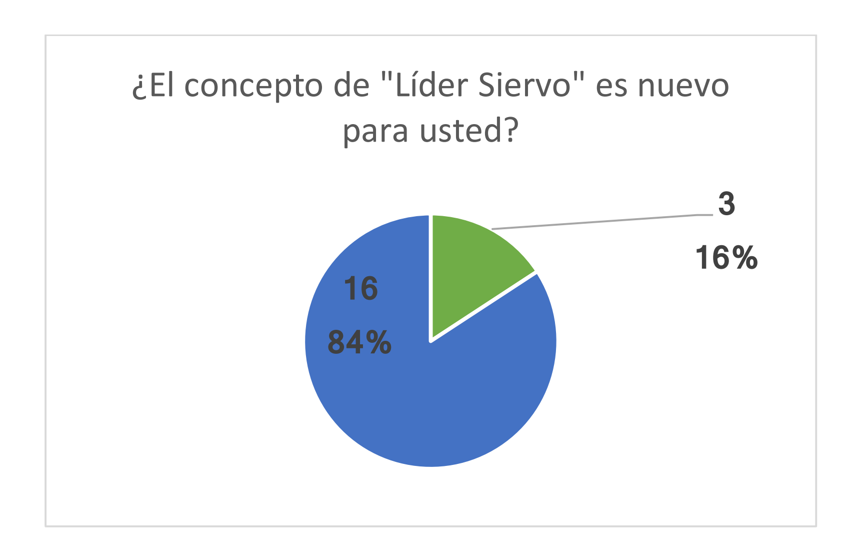
Quinta fase: Evaluación

Resultados de los cuestionarios

El cuestionario de evaluación fue ofrecido antes y después del taller, con el propósito de advertir un impacto del taller en las personas asistentes. Mediante el análisis, pudimos notar que la mayoría de las personas comprendían el concepto de líder siervo, lo cual pudo no haber sido la introducción de un nuevo concepto, pero sí enfatizar el componente de formación espiritual, destacando la importancia de mantener el

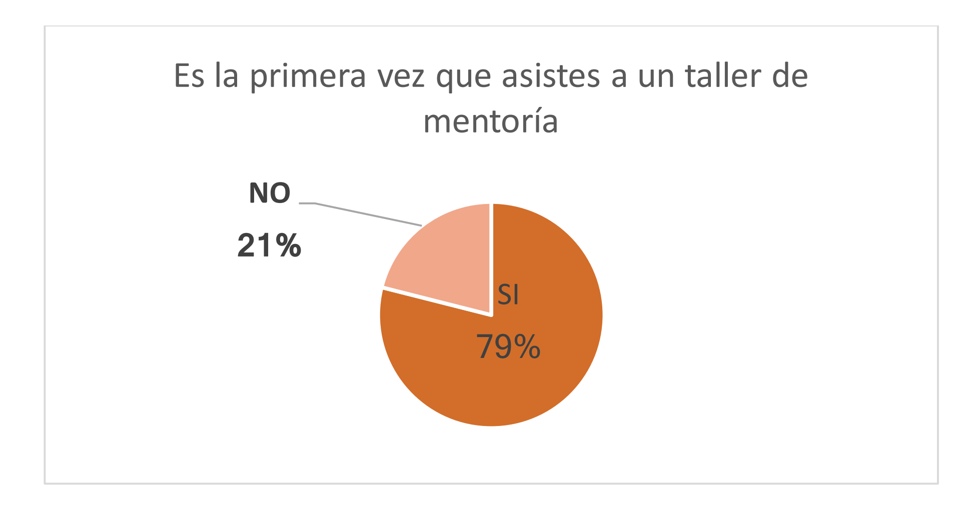
sentir de Cristo en nuestro liderazgo. A continuación, presentamos una evaluación del cuestionario basándonos en los temas descritos en el capítulo cuatro:

1. Liderazgo de servicio: Entre las preguntas referentes al liderazgo de servicio, un 84% del liderazgo expresó que no era un concepto nuevo.



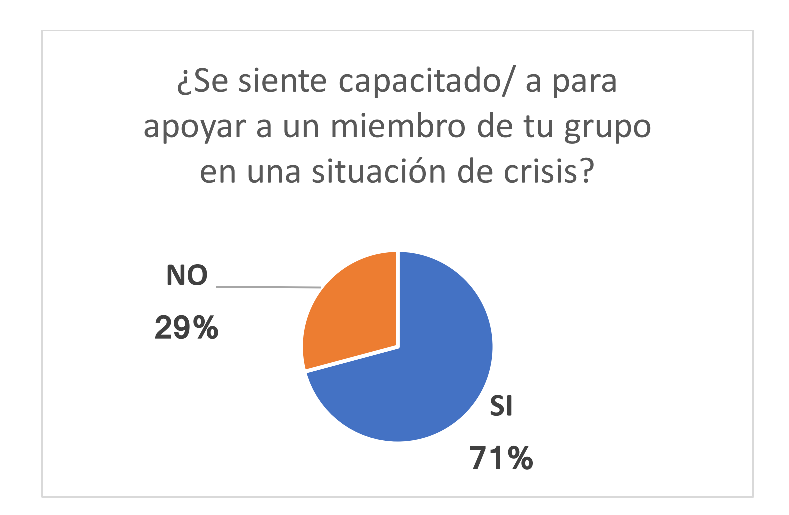
Sin embargo, en su mayoría contestaron que el concepto del líder siervo impactaría su liderazgo en general. Esto nos revela que como líderes comprenden y buscan perseguir emular el liderazgo de Jesucristo.

2. Consejería laica: En este tema, el cuestionario reveló que en un 79 % de las personas asistentes habían asistido en un taller de mentoría (consejería). Esto permitió entender el conocimiento de las personas asistentes y la dinámica que se desarrolló durante las sesiones del taller.



No obstante, en un 100 % respondieron afirmativamente que este taller de consejería sería de beneficio en su liderazgo. Esto refleja que el liderazgo estaba receptivo a ampliar su conocimiento sobre las destrezas de la consejería laica para poder servir a la membresía del grupo, comprendiendo unánimemente que la consejería laica es un instrumento de Dios para que las personas alcancen la plenitud de Cristo en sus relaciones. Es interesante encontrar que, a pesar de asistir a un taller de consejería (mentoría) previamente, estas personas no se sienten capacitadas del todo. Podemos llegar a esta conclusión de que este grupo de líderes realmente está interesado en la capacitación de consejería, lo cual augura un resultado positivo a largo plazo.

3. Ante la pregunta, ¿Se siente capacitado/a en para apoyar a un miembro de tu grupo en una situación de crisis?, un 37% contestó que no se sentían capacitados para aconsejar en tiempo de crisis. Este porcentaje es considerable porque proyecta la necesidad de una capacitación más intencional entre este grupo de líderes en el futuro.



Interesantemente, en la evaluación posterior al taller, en este porcentaje de sentirse capacitados en situación de crisis, hubo una disminución en las personas que no se sentían capacitadas, de un 29 % a un11%; un cambio que refleja un progreso de un 18%. Consideramos que en gran manera el taller impactó al liderazgo de estas personas a sentirse en total un 89% más capacitadas para funcionar como personas consejeras laicas en momento de crisis.

4. En esta sección, otra pregunta clave en el cuestionario para la comprensión de un ministerio laico para los matrimonios y familias fue: ¿Crees que un grupo de consejeros laicos (no pastores) puede ayudar a las personas, matrimonios y familias a superar crisis? A lo cual contestaron en un 100 % entienden que, capacitados como personas consejeras, tienen una mayor capacidad de asesorar a los miembros en un plano personal en dificultades o en la necesidad de una persona consejera.

Consejería enfocada en el matrimonio y la familia

El enfoque de fortalecer el matrimonio en este proyecto es una de las perspectivas más significativas. Por tanto, las personas asistentes expresan que sentirse capacitadas para proveer asesoría a parejas, matrimonios y familias es esencial. Entre las preguntas relevantes a este punto se encuentra ¿Usted piensa que como mentor/a (consejero) puedes ayudar a fortalecer las personas, matrimonios y familias de la iglesia? En un 99 % contestaron que se sentían capacitadas, señal del compromiso de tomar un paso de fe en la consejería para matrimonios y familias. Esta pregunta no es fácil de responder debido a que conduce a un compromiso necesario en un ministerio laico. Esto nos hace sentir satisfacción y muchas expectativas para este grupo de líderes.

Dos preguntas cruciales para definir el futuro de un ministerio laico en la iglesia fueron las siguientes:

1. ¿Qué opinas de esta premisa? Persona, matrimonios y familias fortalecidas en la fe, harán de la iglesia una comunidad de fe fortalecida, que ofrecerán al mundo un ejemplo de una vida en la plenitud de Cristo.
2. ¿Qué opinas de esta premisa? Persona, matrimonios y familias ministradas por la iglesia (pastores y laicos) ayudarán a bajar los índices de conflictos familiares.

En ambas preguntas, la asistencia contestó en un 99% afirmativamente. Esto reafirma que este grupo de líderes responden a la necesidad de un ministerio laico que apoye al equipo pastoral fortaleciendo al matrimonio, para fortalecer la iglesia y mostrar al mundo el diseño de Dios para el matrimonio.

Por último, el Apéndice E presenta la tabulación de cada pregunta incluida en el cuestionario con detalle.

Conclusión del proyecto

En este capítulo hemos podido presentar el desarrollo y los resultados del proyecto de capacitación del ministerio laico. Sobre la base de estos resultados podemos comprender que, en términos generales, consideramos que ha sido exitoso. Las respuestas apreciativas de las personas asistentes al final del taller nos permiten afirmar que hubo una respuesta positiva al taller. Posteriormente, en una conversación con el pastor Peña, él manifestó su agrado con la exposición y las enseñanzas. Él se encontraba complacido y en la expectativa de seguir trabajando con el grupo, contemplando hacia futuro prometedor del ministerio. Con este fin, acordamos continuar capacitando este grupo en un inicio con un taller trimestral.

No obstante, siempre hay cosas que mejorar. Entre estas, el poder llegar a un número mayor de líderes de otras sedes según los grupos hispanos continúen creciendo. Un punto que fue contradictorio fue la poca participación de líderes de la iglesia central, después de tan buen apoyo hacia el proyecto. Por tal razón, no hubo una apreciación de ver si el proyecto pudiera ofrecerse en un futuro a la iglesia anglosajona. Sin embargo, nos complace la respuesta de la iglesia CFD porque—como hemos dicho anteriormente—son los que mayores grupos hispanos y, en este momento, el Señor nos llama a trabajar con la congregación hispana. Agradecemos a Dios que todo esfuerzo no ha sido en vano. Como líderes, nuestro compromiso ha sido y seguirá siendo servir al Señor ministrando a matrimonios y familias para alcanzar la plenitud de vida que Dios desea para ellos. Nuestro compromiso es seguir investigando y proveyendo recursos al cuerpo de Cristo para fortalecer a nuestros matrimonios por medio de ministerios laicos. Y como el apóstol Pablo señalo a los Filipenses: “Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Fil. 1:6).

¿Hacia dónde vamos?

Una vez de finalizado el taller, y reflexionando sobre el mismo, basándonos en la respuesta de las personas asistentes, hemos podido llegar a conclusión sobre el beneficio de ampliar este taller al liderazgo de los grupos anglosajones de la iglesia CFM. Como mencionamos anteriormente, el grupo hispano ha establecido un precedente y seguiremos adelante invirtiendo recursos y capacitando al grupo para lograr formalmente un ministerio laico. Al mismo tiempo, la ilusión de toda persona líder visionaria es la prolongación de este recurso más allá de la iglesia local, en el cual otras personas líderes puedan impactar al Cuerpo de Cristo. Por tanto, compartimos algunas recomendaciones que pueden ser importantes en la implementación de un ministerio laico enfocado en la familia.

Recomendaciones finales

Mirando hacia el futuro, ofrecemos las siguientes recomendaciones para aquellas iglesias que tienen de alguna forma una visión hacia fortalecer los matrimonios en sus iglesias.

- Es crucial un adiestramiento para las personas candidatas interesadas en la consejería. No podemos solo conformarnos a ser personas con buenas intenciones o buenos corazones, tenemos que invertir en la capacitación en las estrategias de consejerías.
- Recomendamos una presentación del evento como uno de crecimiento en el liderazgo con el propósito de alcanzar mayor efectividad en la iglesia. Debemos animar a las personas participantes a sentir que la capacitación les permitirá convertirse en instrumentos de la obra de Dios para la restauración de los matrimonios.
- El evento puede hacerse abierto para toda aquella persona líder que desee de algún modo impactar a la familia.

- Involucrar al equipo pastoral con la intención de hacer suya también la visión y abrazar el ministerio laico como un instrumento divino de apoyo para la restauración de matrimonios y familias que se encuentran en algún nivel de crisis familiar.
- Una vez celebrado el evento es ineludible una evaluación del proceso, esto traerá a la superficie todos aquellos puntos positivos reproducibles y aquellos negativos que podamos mejorar.
- El evento de capacitación solo es el comienzo de una obra de restauración del matrimonio como la unidad social más importante de la iglesia.

Terminamos con una idea que me fue señalada y que me ha hecho reflexionar grandemente, la de ampliar este taller a una población que no hemos tomado en consideración en este proyecto, el aspecto prematrimonial. La iglesia tiene que seguir el ejemplo de nuestro Dios en ser proactivos en la prevención, levantando un equipo laico que capacite a las parejas antes de llegar al matrimonio, en un enfoque prematrimonial. Es imperativo que las parejas lleguen al matrimonio con un conocimiento de la realidad y la responsabilidad del matrimonio más allá de la ceremonia. Otra población que requiere apoyo son las parejas en segundas nupcias que vienen de situaciones y conflictos no resueltos a la nueva unión matrimonial. Esto nos hace afirmar que tenemos muchas áreas que nos quedan por abrigar. Confiamos en que el Señor irá definiendo el camino que debemos recorrer para honrarlo a Él cuidando como buenos mayordomos la institución del matrimonio.

APÉNDICE A

PROPUESTA DEL PROYECTO DE CAPACITACIÓN PARA CHRISTIAN FELLOWSHIP MIAMI

Dear Family,

I am writing today because, as some of you may know, I am presently pursuing a Doctoral in Ministry (DMin). As a part of my dissertation, it is required that I develop and complete a project in my own ministerial context. I am writing this letter to request your permission to pursue this project at Christ Fellowship.

God in his grace has allowed me to serve Christ Fellowship as Director of Small Groups and, more recently, as a member of the congregational care team. These experiences have been extraordinary and have played a key role in my development as a counselor. My experience in counseling women and married couples for several years has motivated me to formalize my academic preparation with a doctorate. I deeply believe in the importance of marriage as fundamental to the church and its projection to the world. Strong marriages bolstered by God's Word and Christ's teachings are an essential column in the structure of the church. For this reason, from my perspective, we must continue to develop supports for marriages amongst our flock at Christ Fellowship. As a result, I have been inspired to conceive of my doctoral thesis project integrating the two ministries I am involved in at Christ Fellowship, focusing on marriage counseling.

Although it has been reported that in the general population divorce rates are declining, a recent study by the group Barna documents a 50% rate of marital ruptures amongst self-identified believers. Conscious of this very real context, the pastoral and ministerial teams at Christ Fellowship have provided resources with conferences such as "Love and Respect," a series focused on marriage, and the small groups for married couples. Nevertheless, in my role as a member of the congregational care team, I have observed that we still often encounter marriages in crisis of which we only become aware when they call upon us for support from the pastoral team. In a church of our size, we can confidently assume that many couples in crisis regretfully do not seek counseling or that they often reach us when the crisis is already profound, and the dissolution of the marriage is actively being contemplated.

My dissertation proposal and project are inspired and motivated by Galatians 6:2, which states, "Carry each other's burdens, and in this way, you will fulfill the law of Christ". When the Word of God refers to a "*burden*" in this passage the meaning points to a deep affliction that the individual cannot or does not know how to resolve or manage. The first verse of the same chapter states that "if someone is caught in a sin, you who live by the Spirit should restore that person gently." My project aims to respond to this Biblical call for the care of others who carry such a burden or are trapped in wrongdoing, specifically by proposing a framework to train and empower the leaders of our couples' small groups. The objective is to expand our marriage group leader's capacity and skills by educating them on a deep knowledge of the Biblical teachings on marriage and the fundamentals of biblical counseling, enabling them to be more effective advisors and assume a role analogous to lay counselors within our church structure.

The notion of believers actively ministering and attending to each other's needs as members of God's flock is a cornerstone of the teachings of the New Testament. 1 Corinthians 12:4-11 teaches us that the Holy Spirit has given gifts to each member of the Body of Christ to minister to the community, which is integral to the counseling ministry. In the New Testament, we find biblical passages that assign the role of counseling not only to pastoral leaders but to every believer (Galatians 6:1-2; 1 Thes. 5:14). My hope is that the leaders of our marriage groups, empowered by an intentional and well-trained discipleship, may be capable instruments of the Holy Spirit. The aim is to establish an instructional and spiritual framework through which our couples group

leaders can be better equipped to strengthen and restore couples who are in need, having the appropriate skill set to support them to combat the interests and distractions of our fallen world, which debilitates and deforms the structure of marriage as a foundation of society and in the context of the church. We know this to be true from the beginning of our world when Genesis states that the devil wants to destroy the marital bond designed in God's grace and wisdom.

My thesis will be written in Spanish, my native language, in which I have the highest proficiency. Therefore, with your permission granted, I will pilot key aspects of the ministerial framework I am developing with the marriage groups held in Spanish. Upon further evaluation and with the lessons learned from the initial pilot, we could expand to marital groups held in English. The pilot workshop consists of 6 sessions training group leaders and observe their respective sections, an effort which I will organize in collaboration with Judith Paredes. The leaders will be instructed in themes related to biblical teachings on God's design for marriage, trained in basic counseling skills, and offered clear and well-developed guidelines for recognizing situations that go beyond their capacity and the referral of couples to the care of the pastoral congregational team.

It is my hope and prayer that this pilot will yield a robust and convincing framework with positive results that, when fully developed, can be integrated into the training of all small group leaders, strengthening the marital counseling ministry, the general population small groups ministry, and the overall congregation in a way that we have yet not been equipped to contemplate or deploy.

May God keeps you in His peace, hope, grace,

Arlene Hernández
ahernandez.vol@cfmiami.org
(305) 613-0629

APÉNDICE B

INVITACIÓN A LÍDERES

Queridos Líderes:

Hemos pensado en ustedes como una de las parejas de líderes que se pueden beneficiar del PROGRAMA DE CAPACITACIÓN DE LIDERES DE GRUPOS DE MATRIMONIOS. Este programa ha sido diseñado para que líderes como ustedes tengan la oportunidad de enriquecer su liderazgo de una forma nueva y eficaz, aprendiendo conceptos básicos de liderazgo de parejas, principios básicos de consejería laica, principios del matrimonio bíblico desde la perspectiva de la consejería y/o mentoría.

El proyecto se ha desarrollado integrando el ministerio de grupos pequeños con el ministerio de cuidado pastoral, con la finalidad de fortalecer nuestros matrimonios desde la posición de líderes consejeros laicos. Éste es un proyecto piloto que con la gracia de Dios y dentro de su voluntad será el comienzo de una capacitación para todos los líderes de grupos pequeños. Hemos planificado el taller en los siguientes términos:

Fecha: 5 de noviembre, 2021 de 5-9 pm
6 de noviembre 6, 9-1:00 pm
Lugar: Christ Fellowship Doral Sede del Doral
9000 NW 15th Street, Doral FL 33172

Sesiones:
- Nº 1. Definición de un Liderazgo de Servicio (Líder Siervo)
- Nº 2. Definición de la Terapia de Pareja y Familia
- Nº 3. Proceso de Mentoría de las Parejas
- Nº 4. Fortaleciendo a Nuestros Matrimonios

Entretanto, prepararse en oración para que el Señor bendiga su liderazgo con este taller de capacitación en consejería.

En el amor de Cristo

Sra. Arlene Hernández
Christ Fellowship
Cuidado Congregacional
305. 613-0629
ahernandez.vol@cfmiami.org

Judith Paredes
Christ Fellowship
Directora de Grupos Pequeños
786. 247-1142
jparedes@cfmiami.org

APÉNDICE C

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN

EVALUACIÓN TALLER DE CAPACITACIÓN DE LÍDERES ASESORES LAICOS PARA MATRIMONIOS

Nombre:____

Email:____

Si usted ha recibido este cuestionario es porque se ha registrado en el "Taller de Capacitación para Líderes Asesores de Matrimonios ". Primeramente, quiero agradecer su registración al taller, esperamos que sea de gran bendición para su liderazgo en Christ Fellowship. Por favor, es muy importante que usted tome un tiempo y llene el cuestionario, debido a que nos ayudará a evaluar este programa piloto y necesitamos una retroalimentación (feedback) para evaluar este taller y talleres futuros. Usted recibirá al final del taller la misma evaluación para poder evaluar si el taller ha impactado de alguna manera su liderazgo.

Gracias y Bendiciones

Arlene Hernández- Facilitadora del Taller

¿Este es su primer taller de mentoría?

- Si
- No

¿Cómo líder de grupo cree usted necesario un taller de mentoría?

- Muy necesario
- Moderadamente necesario
- No necesario

¿Cuánto usted piensa que el taller de mentoría le podrá ayudar a dar un asesoramiento o consejo a un miembro de su grupo?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿El concepto de "Líder Siervo" es nuevo para usted?

- Si
- No
- Tal vez

¿Conocer el concepto de Líder Siervo cambiará su definición de liderazgo?

- Si
- No
- Tal vez

¿Cómo usted cree que un liderazgo de servicio impacta a su liderazgo?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿Cómo usted cree su grupo puede beneficiarse de que usted esté capacitado como mentor o mentora?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿El asesor/a funciona como un agente de cambio que acompaña a las personas alcanzar la plenitud de Cristo?

- Si
- No
- Tal vez

¿Crees que como mentor/a podrás ayudar a los miembros de tu grupo en sus dificultades?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿Crees que como mentor/a tendrás una mayor capacidad de asesorar a los miembros de tu grupo en un plano personal en dificultades o en la necesidad de un consejo?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿Las familias en la iglesia se beneficiarán de un grupo de mentores?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿Cómo la familia en la iglesia se enfrenta al desafío de las tendencias sociales contemporáneas?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

Hay ocasiones en las cuales las personas no se atreven a compartir su problema en el grupo y necesitan de un apoyo más personal. ¿Usted cree que como mentor podría ayudar mejor a estas personas?

- Cierto
- Falso
- No estoy seguro/a

¿Piensas que la función del mentor/a principal es acompañar o apoyar a las personas a crecer espiritualmente?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿Crees que un grupo de mentores laicos (no pastoral) pueden ayudar al equipo pastoral a fortalecer a las parejas y familias de la iglesia?

- Mucho
- Moderadamente
- Muy poco

¿Se siente capacitado/a para apoyar a un miembro de tu grupo en una situación de crisis?

- Si
- No
- Tal vez

¿Usted piensa que, en caso de conflictos de un miembro de su grupo, solo puede atenderlo el pastor local o el ministerio de Cuidado Pastoral?

- Si
- No
- Tal vez

¿Crees que un grupo de mentores laicos (no pastores) pueden ayudar a las personas, matrimonios y familias a superar crisis?

- Si
- No
- Tal vez

¿Crees que un grupo de mentores pueden ser un instrumento de Dios para prevenir, intervenir y reflexionar en las vidas de las personas, matrimonios y familias de la iglesia?

- Si
- No
- Tal vez

¿Usted piensa que usted como mentor/a puedes ayudar a fortalecer las personas, matrimonios y familias de la iglesia?

- Si
- No
- Tal vez

¿Qué opinas de esta premisa?, "Los mentores/as pueden ser un recurso para el equipo pastoral de la iglesia"

- Si
- No
- Tal vez

¿Qué opinas de esta premisa? Personas, matrimonio y familias fortalecidas en la fe, harán de la iglesia una comunidad de fe fortalecida, que ofrecerán al mundo un ejemplo de una vida en la plenitud de Cristo.

- Si
- No
- Tal vez

¿Qué opinas de esta premisa? Personas, matrimonio y familias fortalecidas en la fe, harán de la iglesia una comunidad de fe fortalecida, que ofrecerán al mundo un ejemplo de una vida en la plenitud de Cristo.

- Si
- No
- Tal vez

¿Le gustaría participar de más talleres de capacitación en la mentoría?

- Si
- No
- Tal vez

APÉNDICE D

CAPACITACIÓN DE LÍDERES MENTORES PARA MATRIMONIOS

CURRÍCULO POR ARLENE HERNÁNDEZ

SESIÓN 1: LIDERAZGO DE SERVICIO

El temor del Señor es el principio del conocimiento....

Salmo 1:7

El líder siervo

En otras palabras, Jesús les dijo a sus discípulos el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor. Marcos 10:43

Liderazgo espiritual

EPOCA DORADA DEL LIDERAZGO

¿Por qué es importante que reflexiónenos sobre el área espiritual de nuestro liderazgo?

● Nuestro liderazgo como un Llamado de Dios

○ El propósito de nuestro taller hoy es, el primer paso para que usted alcancé a ser un líder mentor/a, capacitado para poder llevar a su grupo de matrimonios a lo que Dios ha diseñado para ellos.

● ¿Qué piensas de esto, te animas?

○ Una vez respondemos a actuar como líderes espirituales podremos impactar y guiar a nuestros grupos y parejas a una vida llena del Espíritu Santo, porque no es menos cierto que todo comienza en nuestro ser. No solo habrá un crecimiento en nuestra propia vida espiritual. Porque no es menos cierto que todo comienza en nosotros mismos. Paralelamente lograremos guiar a nuestros grupos y parejas a lo que Dios desea para sus vidas.

Todo el mundo puede ser exitoso porque todos podemos servir. Para servir no necesitas tener un grado académico. Solo necesita un corazón lleno de gracia, un espíritu que genere amor. Martin Luther King Jr.

Definición de líder espiritual

● El líder espiritual busca ejemplificar a Jesús, el líder por excelencia, quien demostró ser y vivió como un líder siervo.

La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo. Filipenses 2:5-7

SIERVO

● En el Antiguo Testamento se utiliza el termino "siervo del Señor" para identificar a los grandes líderes. Es un título de honor de aquellos que descubren el gozo de someterse a la voluntad de Dios.
Este es mi siervo, a quien sostengo, mi escogido, en quien me deleito; sobre él he puesto mi Espíritu y llevará justicia a las naciones. Isaías 42:1

● En el Nuevo Testamento se utilizan dos términos:

1. δοῦλος (doûlos) Este termino eran utilizadas para nominar el estado de servicio del esclavo (un servicio obligatorio). Enfatizando la dependencia del esclavo en respecto a su señor.

2. οἰκέτης (oi̯kétεs) Se utiliza cuando se refiere a la posición social, cultural, y ética del esclavo

● Cuando comienza a escribir el Nuevo Testamento se toma la Septuaginta (LXX) como la base escritural, debido a que era la Escritura que se conocía en aquel tiempo. Entonces se toman las palabras

____

Son aquellos que se someten a la autoridad del Dios de pactos, y caminan junto a Él en humildad.

____

____

Dos líderes que representan y personifican al líder siervo son Moisés (Éxodo 14:31) y David (Salmo 34:22).

____

Relacionada con el término griego (δοῦλος (doûlos) para describir "esclavo", y se les proporciona entonces el mismo significado que el grupo de palabras que tenían en el Antiguo Testamento para referirse **a siervo**. Entonces el termino griego (δοῦλος doûlos) para la palabra "esclavo" toma el significado del término hebreo de "siervo", un termino honorifico.

JESÚS

● Cuando Jesús como siervo (δοῦλος) les lava los pies a sus discípulos rompe el paradigma del servicio de acuerdo al contexto cultural. Jesús claramente establece la nueva norma de su servicio (Juan. 13:2-5). Jesús ejemplifica lavándole los pies a sus discípulos, un acto de servicio. Estableciendo la nueva orden de servicio en el Reino, no como un acto desfavorecedor sino como un acto de honor.

EL APÓSTOL PABLO

● Pablo le ofrece al termino siervo un sentido de conducta general o de carácter cristiano cuando les dice a los gálatas

Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor. (Gal. 5:13)

El Apóstol Pablo establece un código de conducta en el liderazgo cuando les dice a los filipenses:

¿Hay algún estímulo en pertenecer a Cristo? ¿Existe algún consuelo en su amor? ¿Tenemos en conjunto alguna comunión en el Espíritu? ¿Tienen ustedes un corazón tierno y compasivo? Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes. No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás. Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de siervo y nació como un ser humano. Se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales. Filipenses 2:1-8

El líder que aspire en imitar genuinamente el liderazgo de Jesús tiene que proseguir las huellas de Cristo.

Modelo del líder siervo

● Según Greenleaf, creador del concepto de "líder Siervo" en el aspecto secular define al líder siervo como:

● Aquel que le interesa servir primero, desde una posición consciente y de motivación en su liderazgo.

● El líder siervo es diagonalmente opuesto al líder regular, debido a que la motivación del líder regular mayormente es el poder. Mientras que el líder siervo es primero siervo y su motivación primordial es llenar las necesidades de aquellos a quien lidera.

● Su interés mayor es hallar evidencia de crecimiento de aquellos a los que lidera. El líder siervo espera

que por medio de su servicio que estas personas comiencen a dar demostración de que han crecido, que son más saludables, libres, sabios y autónomos que antes, hasta convertirse ellos mismos en líderes siervos.

Características del líder siervo

- El líder siervo busca llenar las necesidades de las personas, para lograrlo debe primeramente cultivar la destreza de "escuchar" con el propósito de comprender la necesidad de las personas.
- Francisco de Asís pidió a Dios "que no busque tanto el ser comprendido como el de comprender".
- El líder siervo debe caracterizarse por la aceptación y empatía.
- El liderazgo del líder siervo se trata fundamentalmente de las personas, sus necesidades y que el propósito de Dios se cumpla en sus vidas.
- El líder siervo tiene la capacidad de ver lo que no es perceptible. En el caso de un líder espiritual, debe escuchar la voz del Espíritu Santo para poder discernir.

Capacitación de líderes mentores para matrimonios

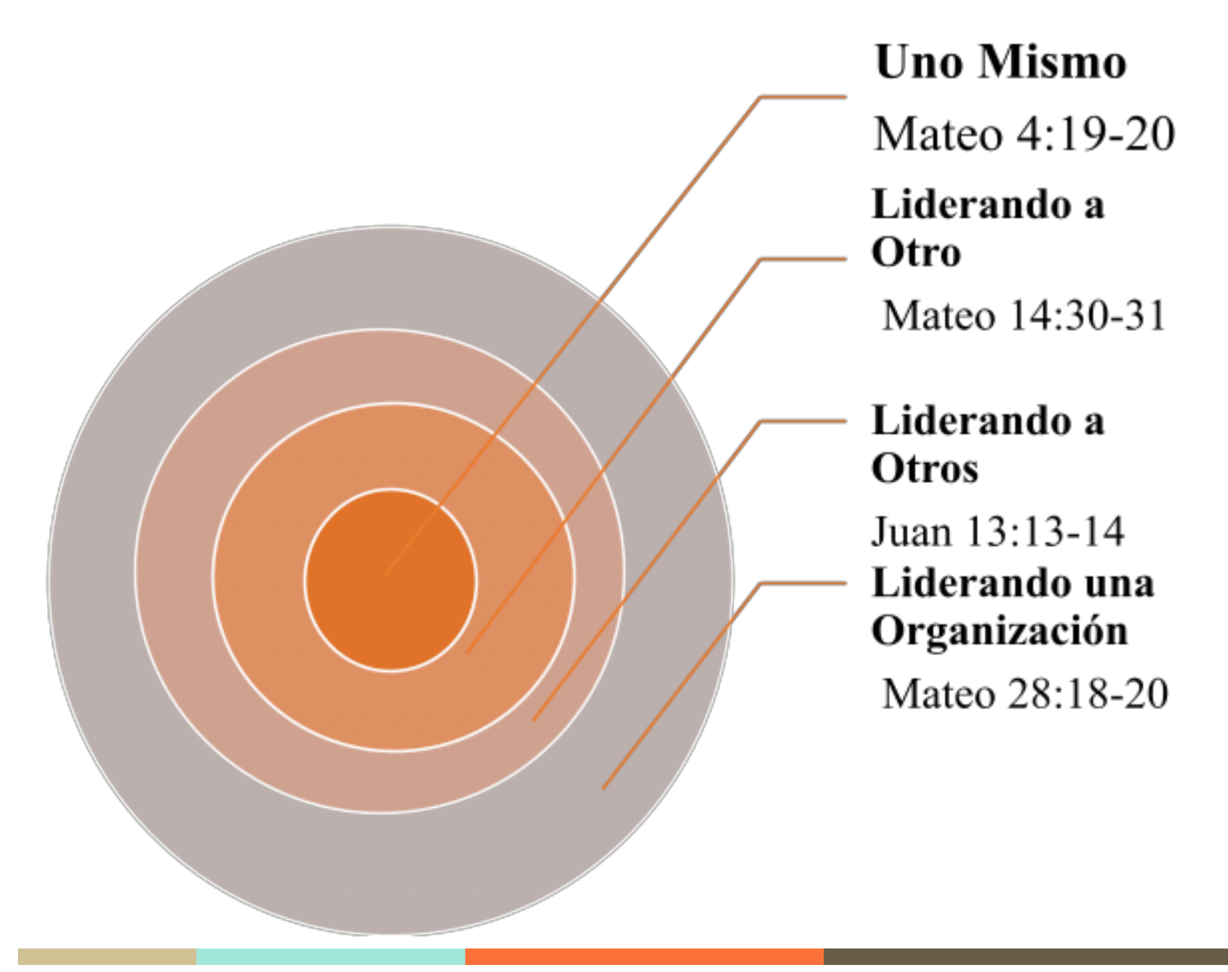
- El líder siervo, debe ser un conductor de sanidad. El termino "sanidad" desde la perspectiva de "hacer completo"; su motivación movilizar a las personas hacia la voluntad de Dios para la plenitud de vida.

Liderando

Liderándome a mí mismo

- ¿Quién soy?

○ Hacer un autoexamen para definir tu identidad y el propósito de tu vida. El encontrarse a uno mismo es un proceso que demanda cierta dedicación introspectiva que permite que salga el "yo" desde el interior de una forma única y personal.



Tu IDENTIDAD es en Cristo quien perdona, salva y redime. La identidad en Cristo, es la alineación de una forma cognitiva (mi mente) con la mente de Cristo.

● La Palabra de Dios define tu identidad como: o amado (Colosenses 3:12) o perdonado (Romanos 4:7) o escogido (Juan 15:19)

o real sacerdocio (1 Pedro 2:9) o amigo (Juan 15:14); o heredero con Jesús (Romanos 8:17)

Liderando a otros

● Jesús invirtió tres años solo en sus discípulos. Construyendo una cultura de confianza.

● La confianza con otras personas se desarrolla desde corazones comprometidos a servir y de apoyarse los unos con los otros. Por medio de promesas cumplidas, palabras de ánimo, expresiones de apreciación, arrepentimiento y reconciliación y restauración. ●

● Las parejas pueden llegar a ser un reto, pero las relaciones desde la perspectiva del amor y la confianza personifican el modelo de Jesús, donde la necesidad y los intereses de las otras personas son más importante que los nuestros. ●

● Filipenses 2:6 "Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros" ●

Perfil del líder espiritual *Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. Hebreos 11:6.*

Albert Mohler dice "Las iglesias necesitan líderes eficaces, auténticos cristianos cuyo liderazgo fluya de su compromiso y convicción cristiana. Cuyas convicciones no sean solo meras creencias que sostenemos, sino aquellas creencias que nos sostienen".

- El cristianismo basa su fe en verdades bíblicas que no negociables, que se traducen en nuestras creencias.

- Las creencias son las que definen nuestra fe, de una manera apasionada y personal, convirtiéndose en nuestra convicción. *Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud. Marcos 10:45.* *Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud. Marcos 10:45.*

Líder espiritual como mentor

- El líder siervo como mentor/a sirve a aquellos que se encuentran bajo su cuidado.

- Ser mentor no es solo una manera de satisfacer su la función de importancia como líder de grupo, sino caminar con otros a medida que crecen y se asemejan a Cristo.

- Su objetivo como mentor es exhortar a los que Dios le ha llamado a ministrar a asemejarse a la imagen de Dios.

- El mentor/a aconseja, of rece instrucciones, guía y desafía confrontando con la verdad bíblica.

- El mentor/a es un/a guía espiritual.

- El mentor/a dirige a otros a terrenos desconocidos porque ellos han estado allí anteriormente.

- El mentor/a , aconseja desde la experiencia y desde el amor fraternal.

Nuestro lema como mentores: "Creemos en el Evangelio y tenemos fe en Cristo"

El apóstol Pablo era un mentor, en su 1 Corintios 4:16 les motiva (ruega) a imitarlo cuando dice "Por tanto, les ruego que sigan mi ejemplo".

El objetivo del mentor

- El objetivo final de todo liderazgo espiritual es que otras personas puedan llegar a glorificar a Dios con vidas consagradas a Él. Eso significa que logren sentir, pensar y actuar de tal manera que glorifique el verdadero carácter de Dios.

● De acuerdo a Mateo 5:14-16, uno de la forma más trascendental por el cual un líder cristiano lleva a otros a glorificar a Dios es: *Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.*

El perfil del mentor/ra

● **Demuestra generosidad:** Los lideres que viven de acuerdo al estilo de liderazgo de Jesús conocen que dar de uno mismo puede ser en ocasiones costoso, pero al final del día los auténticos lideres servidores, demuestran una generosidad a la imagen de Cristo. Los líderes siervos no escatiman en tiempo o recursos,

● **El líder invita y facilita el diálogo**: Ofrece tiempo y oportunidad para el dialogo. Para cultivar relaciones y ayudar en una forma más personal a la persona o al matrimonio en un ambiente de seguridad y confiablidad.

● **Demuestra compasión y empatía**: No hay una forma mejor de demostrar el amor de Dios que tratar a otras personas con amor, gracia y bondad. Encontramos personas rotas espiritualmente que necesitan restauración y sanidad. El mentor identifica y reconoce la necesidad como una oportunidad para el discipulado y ayudarlos a sanar del dolor, tristeza, desilusión y/o contrariedad en su vida personal (espiritual) y como en su matrimonio. En otras palabras, el mentor es un guía para el "**crecimiento espiritual**".

Mentor como líder laico

● La palabra laico viene de "laos" *Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo (laos) que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. 1 Pedro 2:9*

● Real sacerdocio: Simplemente anticipa el sentir de que todo cristiano es un ministro de la iglesia de Cristo. Comisionado a amar y servir a otros.

● El laicado desde la perspectiva de cuidado congregacional, es amar al prójimo, transmitiendo el amor de Dios a esos que tenemos al alcance de la mano (nuestras parejas de matrimonios) y a aquellos que no necesariamente están cerca de nosotros.

Capacitación de líderes mentores para matrimonios

SESIÓN # 2: MENTORÍA DE PAREJAS Y FAMILIA

Definición de asesoramiento de parejas y de familia

El proceso de mentoría:

- Es el proceso de acompañar dentro de la comunidad de fe y a la luz de los valores del reino de Dios.
- Se ofrece por un acuerdo entre el mentor/a, la persona, pareja o familia que lo solicita.
- Esta delimitado en el tiempo y por lo general, tiene metas específicas.
- Es el asesoramiento de personas, parejas o familias que buscan alternativas a las ideas, sentimientos, actitudes, conductas y relaciones que le están perjudicando e impidiendo a su pleno desarrollo hacia el bienestar, la sanidad, la reconciliación, la justicia y la paz.

Propósito de la mentoría

- El matrimonio contemporáneo se enfrenta a las presiones y definiciones sociales, a las nuevas filosofías, y las voces de dudosa procedencia que buscan destruir la estructura del matrimonio. La mentoría de pareja es una necesidad ante las voces contemporáneas cuyo campo de acción son el matrimonio y la familia. ●
- La iglesia es un espacio legitimo donde la mentoría de parejas puede contrarrestar o disipar las corrientes que arrastran a las parejas a llenar las necesidades de placer del individuo y no prevalecer en el amor bíblico el cual es incondicional y busca el bien mutuo de la pareja y la familia.

La meta ultima de la mentoría de parejas es que las personas, parejas, familias y comunidades "Vivan sabiamente en la luz de Dios"

Oración del mentor

Señor, ¿en qué quieres que te ayude? ¿Cómo puedo yo encajar en lo que ya tu estás haciendo en la vida de estas personas? ¿Cómo puedo ser un instrumento de tu paz y de tu misericordia en esta obra que ya Tú has comenzado?

El mentor

1. Dirige al discernimiento moral y espiritual.

2. Cultiva relaciones matrimoniales y familiares en el contexto de la familia de la fe.

3. Cultiva la mediación y reconciliación, incluyendo el perdón.

4. Búsqueda de la sanidad de las heridas ocasionadas por la vida

El mentor como instrumento sanador de parte de Dios para las parejas

● Los mentores/as en el contexto cristiano actúan como agentes de morales:

○ Actúan en el nombre de Dios, como parte integral de la familia de la fe.

○ Asumen la responsabilidad sin juzgar o imponer moralismo, van a la Palabra de Dios, para proclamar los valores del reino de Dios, AMOR, COMPASION, JUSTICIA, PAZ, RECONCILIACION, e invitan a practicarlos. *Pero para ustedes que temen mi nombre, se levantará el sol de justicia trayendo en sus rayos salud. Y ustedes saldrán saltando como becerros recién alimentados. Malaquías 4:2*

Premisas básicas para la mentoría

1. Contexto: Las personas viven en historias diferentes, lugares determinados, en medio de condiciones y circunstancias especifica. Por lo cual el mentor tiene que estar conscientes de las personas que asesoran.

2. Factores: Estado económico y social: profesionales, clase media, pobres

3. Estado emigratorio: ciudadano, residente, indocumentado, familias en continuo movimiento o proceso de ajuste.

4. Estado civil: casados o en unión libre (sin casarse).

5. Diferencias culturales: la familia hispana batalla con los choques culturales, valores, costumbres, idioma, segundas y terceras generaciones criadas en los Estados Unidos.

6. Familia en País de Origen: Personas que mantienen ayuda económica a sus familias en el país de origen.

7. Padres y madres que se ven forzados a trabajar fuera de la casa: Se han perdido en muchos casos el apoyo familiar (abuelos, familiares cercanos) en la crianza de los niños.

8. Matrimonios anteriores/Familias reconstituidas (ensamblada).

Matrimonios en continuo proceso de ajuste

● Los cambios en la sociedad actúan y presionan a las familias. Las familias de hoy viven bajo la constante presión de ajustes y tienen que afectan los roles tradicionales que se le asignaban a cada miembro de la familia.

● Por tanto los mentores/as tiene que indagar las condiciones sociales, culturales, económicas que afectan a la familia. La familia hispana asigna un gran valor elevado al conjunto llamado "familia" Para el hispano la familia incluye padre, madre, hijos, abuelos, tíos, primos, amistades, etc.

● Por tanto los mentores/as deben tomar en cuenta la herencia cultural, los valores, lealtades, y mutual obligaciones de quienes habitan en el mismo techo y en los países de origen. La familia hispana tiende a preservar las tradiciones y estructuras tradicionales en la familia.

○ Machismo: la idea de la supuesta superioridad masculina y practica social. Venimos de culturas donde la sociedad define al hombre como fuertes, racionales, dominantes, proveedores. Y a las mujeres como débiles, afectiva, sumisas, sacrificadas.

● Por tanto los mentores/as deben ser sensibles y respetuosos de las afirmaciones culturales de sus asesorados y al mismo tiempo de no perpetuar y fomentar las conductas que puedan ser dañinas e injustas que contradicen los valores del reino de Dios.

Premisa acerca de la familia

● Las familias buscan ayuda cuando han tratado de agotar sus recursos. En la mayoría de los casos recursos como psicólogos y/ o psiquiatras el ultimo recurso.

● Las familias buscan al mentor/a como un camino a la restauración ya que tienen más acceso al líder de grupo, hermano (a) en la fe, o el pastor.

● Por tanto Dios merece la alabanza, y la familia el reconocimiento por su valentía y voluntad de buscar alternativas para su situación. La mentoría debe comunicar, de todas formas posibles, ese reconocimiento y la convicción de que la familia cuanta con recurso congregacionales y divinos para la restauración y el desarrollo de matrimonios saludables.

La familia busca mentoría

● Cuando comparamos nuestras familias contemporáneas a las de medio siglo atrás nos damos cuenta que las transiciones tienden hacer más difíciles y dolorosas.

● Las familias de hoy sufren el exilio, el incremento de costo de vida, la falta de seguridad de trabajo, la carencia de redes de apoyo para la crianza de los hijos, el constante sobresalto por la criminalidad, epidemias y terrorismo.

● La acumulación de estrés social, económico y emocional en tiempos de transición van en aumento, lo que hace a las parejas más vulnerables presentando síntomas de dolor, y la necesidad de ayuda.

● Por tanto los mentores no se pueden apresurar a poner etiquetas o pone letreros a las parejas. Sino ayudar a sobrepasar obstáculos que impiden a las personas a evolucionar y se mueva a la próxima etapa.

Enfatizando en lo que tenemos para sanar que, en la carencia, confiando en las promesas de Dios y en la fidelidad de Dios.

Las expectativas de la pareja pueden ser confusas o contradictorias

● La realidad de nuestras familias hispanas es desafiante. Como emigrantes nos tenemos que enfrentar a la culturalización/ asimilación. En otras palabras, cuando los valores y las normas de la cultura de origen coexiste con los valores y normas de la nueva cultura que se imparte en la sociedad, en las escuelas, en el trabajo, en el vecindario y otros más. Esto puede llevar a la familia desde una marginalización (a marginalizarse de la nueva cultura) hasta una completa asimilación (renunciando a la cultura original).

● Pasando por un proceso tanto individual como en familia experimentando una tensión personal o familiar, ante la integración en la nueva cultura.

● Por tanto, los mentores/as, debe trabajar en base a las diferencias culturales como individuos y/o como parejas.

1. Que espera la pareja de la ayuda, entendiendo que no son consejeros profesionales.

2. Cual es el problema o situación principal

3. Un proceso de evaluación de los pasos o metas conseguidas.

Relaciones mentores y aconsejados

● Los hispanos se relacionan de forma "colateral", esto es, les importa mucho la opinión de familiares, amistades, hermanos (as) en la fe, cuentan mucho, tanto para la celebración de triunfos como para la resolución de problemas.

● Las personas se aproximan a los mentores no por su grado académicos o por sus credenciales religiosas, sino por el nivel de confianza que evocan en las personas.

● La mentoría comienza con la iniciativa de la persona o pareja que viene a pedir ayuda. En otras palabras, la persona o pareja esta lista para recibir ayuda "la masa esta lista para hacer tamales".

● Por tanto, los mentores/as tienen que estar consientes de la responsabilidad "mantener las manos en el timón", manteniendo una relación saludable con la persona o pareja.

● Guardar equilibrio le ayudara guiar sin imponerse, evitar la lucha de poder, y a resistir la manipulación de quienes "han confiado" en usted.

La mentoría tiene sus límites

- Ningún proceso de mentoría incluyendo los llevados bajo el nombre de Cristo son una "varita mágica".
- Ningún mentor (a) puede solucionar todas las necesidades presentadas, esperadas o requeridas por quienes las presentan.
- Hay situaciones medicas que necesitan la evaluación de un médico o profesional de la salud.
- Hay problemas que atañen a servicios sociales dentro o fuera de la iglesia.
- Hay problemas mentales que necesitan de profesionales como psicólogos y/o psiquiatras.
- Hay crisis de pareja que requieren la intervención del Pastor o de los Servicios de Cuidado Congregacional.
- Hay problemas espirituales que requieren la intervención del Pastor.

La perspectiva espiritual no puede esconderse

- Cuando la persona o pareja viene a perdis consejo (creyentes o no creyentes) acuden al consejero cristiano, no esperando recibir una consulta psicológica de su situación o de sus dificultades y dolores, sino una opinión, un acompañamiento, y un consuelo que incluya una dimensión espiritual.
- Hoy más que nunca las personas o parejas saben que su dolor y desajuste son producto de una vida espiritual madura debilitada, falta de valores cristianos o por una moral cristiana equivocada.
- Debido a la herencia pre-hispana (española, africana, católico romana) el hispano cree que hay una raíz espiritual que se relaciona a sus sufrimientos. Por tanto, el mentor guía a un encuentro con Dios, quien es el que ofrece plenitud en la vida de cada persona o pareja.
- El hispano expresa una profunda convicción cultural de que lo sobrenatural se hace presente en lo natural, de que lo eterno irrumpe en nuestra historia humana. "Creemos en un Dios que esta aquí y ahora y que Su voluntad es parte de la nuestra". Por lo cual cuando una persona o pareja viene en busca de ayuda, busca sobre todo un consejo bíblico, alguna promesa divina, una palabra de fe y esperanza, intercesión y bendición.
- Por tanto los mentores deben recordar con frecuencia que su trabajo es un ministerio que se origina en el corazón amoroso de Dios Padre, quien anhela la salud y la reconciliación de sus hijos e hijas, moldeándolos a la imagen de Jesucristo, y capacitándolos por medio del poder y la obra del Espíritu Santo en cada persona y pareja.

No hay tiempo para la ingenuidad

- Lo que más necesita la gente y parejas es que la amen, según el modelo de Jesucristo (líder siervo).
- La mentoría no tiene valor si no van acompañada del amor de Dios.
- Tenemos que ser consientes de que es la persona del Espíritu Santo quien nos guía en lo que vamos a hacer y a decir, porque nosotros no tenemos sabiduría, ni poder para sanar a nadie.
- Solo Cristo salva, sana y restaura AMEN

SESIÓN 3: PROCESO DE MENTORÍA DE LA PAREJA

Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio buena cosecha; algunas espigas dieron cien granos por semilla, otras sesenta granos, y otras treinta. Mateo 13:7-8 DHH

Función del mentor/asesor

1. La función de los mentores/as **no es ser un juez** quien va a declarar quien es culpable o inocente.
2. No consiste en aprobar o desaprobar una situación, sino guiar a la verdad de la Voluntad de Dios por medio de su Palabra.
3. Su tarea como mentor es entender con objetividad, desde una posición neutral (desde afuera) cual es la naturaleza del problema y proporcionar que cada parte reconozca la porción de responsabilidad que le corresponda.
4. También es necesario dirigirá las personas al arrepentimiento de acciones negativas que traen dolor a las personas, relaciones y familia.

Por lo tanto, ya que fuimos hechos justos a los ojos de Dios por medio de la fe, tenemos paz con Dios gracias a lo que Jesucristo nuestro Señor hizo por nosotros. Romanos 5:1

USTED NO RESOLVERA EL PROBLEMA. USTED SOLO GUIARA A LA PAREJA A TENER UN ENCUENTRO CON DIOS.

Metodología del profeta Ezequiel

1. **Escuchar**: lo que las parejas tienen que decir.

○ El profeta Ezequiel estuvo callado ante los exiliados en Babilonia antes de hablar. "Así llegué a Tel Aviv, a orillas del río Quebar, adonde estaban los israelitas exiliados, y totalmente abatido me quedé con ellos durante siete días. [16] Al cabo de los siete días…Ezequiel 13: 15-16

○ Muchas veces como mentores nos vemos tentados a darle un **"sermoncito"**

○ Es necesario escuchar con **atención e interés**. Con mucha **empatía**, es decir colocarnos en el lugar de las personas que tiene delante, para luego poder asesorar. Hay veces que creemos que conocemos a los (as) hermanos (as), porque los ven en los grupos, sin saber que hay muchas cosas que desconocemos y que guardan su corazón.

○ **"Es el tiempo de comunicarnos por medio del silencio"** Recordemos en Juan 8, a Jesús "Pero Jesús se inclinó y con el dedo comenzó a escribir en el suelo. [7] Y, como ellos lo acosaban a preguntas, Jesús se incorporó y les dijo: Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra".

2. Preguntar: Hay personas que les encanta hablar y a otras se les hace muy difícil. Por tanto, si la información no viene sola, habrá que hacer preguntas, pero con mucho cuidado.

○ **"La idea no es jugar a ser psicólogos"**

○ Una técnica es hacer un "egograma" a cada miembro de la pareja, en tres puntos fundamentales.

1. Hacer una lista de las cosas que consideras tus virtudes.

2. Hacer una lista con los defectos que reconoces.

Jesús no se comunicó por medio de las palabras sino por medio del silencio, y sabemos el resultado

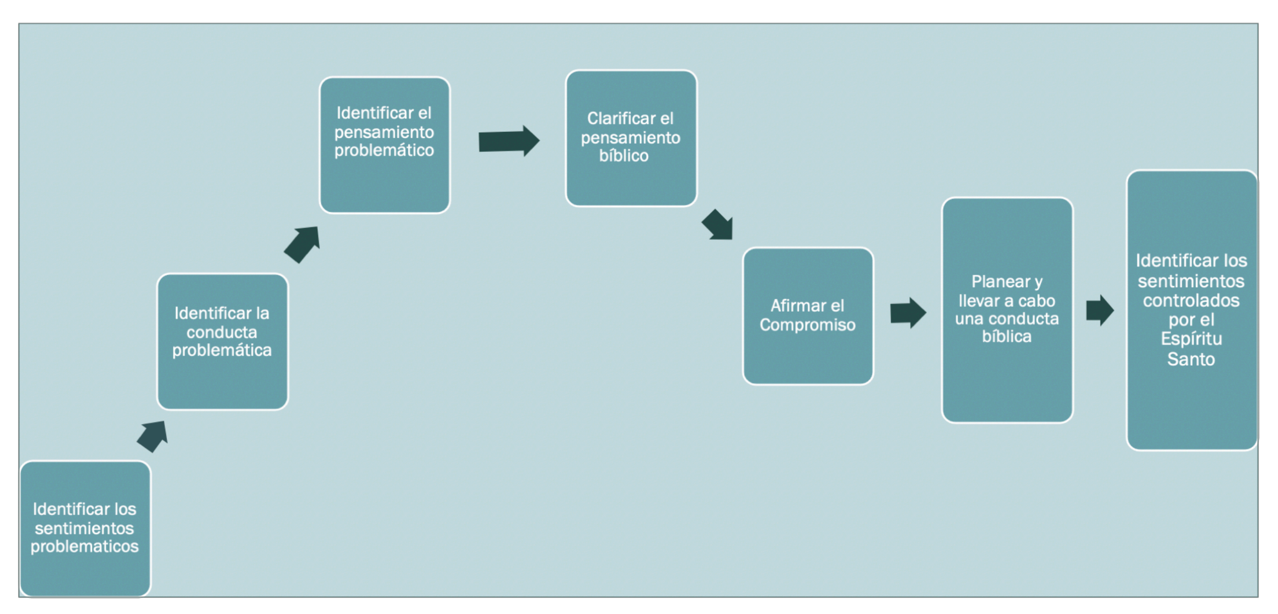
---

3. Hacer una lista de los sacrificios que estarías dispuesta/o a hacer para mejorar la relación matrimonial.

○ El "alterograma" es hacer los mismos puntos 1 & 2 con la pareja.

○ La idea en el egograma y el alterograma es ayuda a reconocer las virtudes que uno entiende de si mismo y si son reconocidas por el conyugue.

Esquema de mentoría



Paso I: Identificar los sentimientos problemáticos

- Los sentimientos son un foco inicial necesarios para ayudar a encontrar la raíz del problema.
- Una vez identificados los sentimientos negativos, la meta errada que la persona ha estado persiguiendo generalmente se hace bien evidente.

Las necesidades básicas del ser humano

- Motivaciones que me llevan a llenar mi necesidad de significado o de seguridad

Valor propio

1. Hasta que una persona no llena sus necesidades opera desde un estado de déficit.
2. En un mundo caído las personas son motivadas por el egoísmo a llenar sus necesidades.
3. Las personas creen que su conducta les conducirá a la gratificación y sentirse valoradas.
4. Cuando la persona no alcanza (o cree que no puedo alcanzar) su meta, esto produce un desequilibrio en su seguridad o en su significado.
5. Cuando la necesidad o seguridad no son alcanzadas, se producen emociones negativas, entonces la persona se siente “sin valor”. Larry Crabb, *Effective Bible Counseling,* p.81.

Paso II: Identificar la conducta problemática

- Identificar la conducta problemática que nos conduce a la desobediencia y sus consecuencias. *Así, que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. Efesios 5:15-17*

- Este es un buen momento para que la personas puedan identificar las consecuencias de su conducta o comportamiento.

Paso III: Identificar el pensamiento problemático

● Siempre actuamos en acorde de nuestros pensamientos. 1. Percepción

2. Sensación 3. Impresión 4. Apreciación

El problema no es el problema en sí, sino el significado que le damos al problema.

Paso IV: Clarificar el pensamiento bíblico

● Este es un momento critico, porque requiere ajustarse a la Palabra de Dios, un generar un cambio. Es el momento donde debemos cambiar el centro de nuestros pensamientos de nuestro propio ser al pensamiento de Dios. Este es el punto en el cual tenemos que decidir entre lo que yo siento/quiero y la Voluntad de Dios.

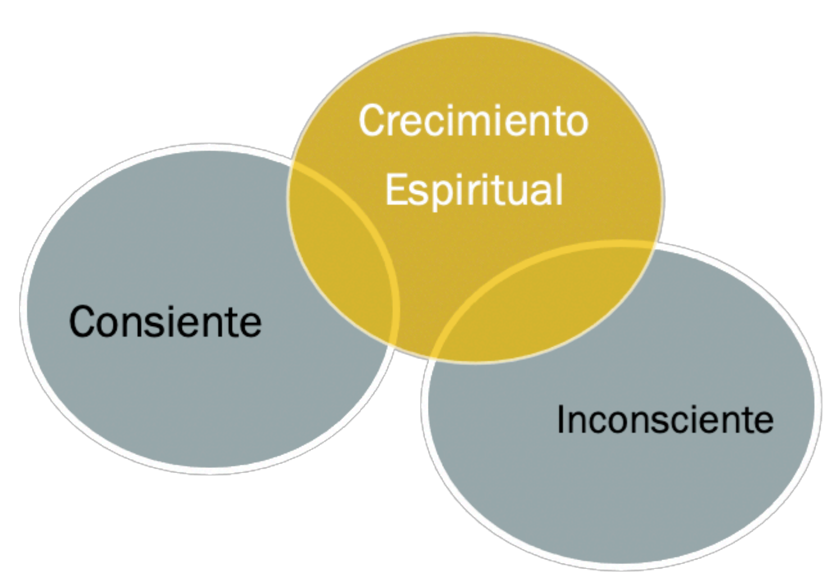
Paso V: Afirmar mi compromiso

- El proceso de mentoría y/o discipulado difícilmente puede ir más allá de este paso, si la (as) persona (as) no hacen un compromiso de proseguir la Voluntad de Dios para sus vidas, a pesar de sus sentimientos o emociones negativas.

- Este punto nos permite definir las actitudes y/o motivaciones para el crecimiento espiritual de las personas.

- Pablo concebía la comprensión de la verdad como crecimiento espiritual en 2 pasos:

○ Cuando le dice a 2 Timoteo 3:14: 1. “las cosas que has aprendido”. -Consiente 2. Y te persuadistes”- Inconciente



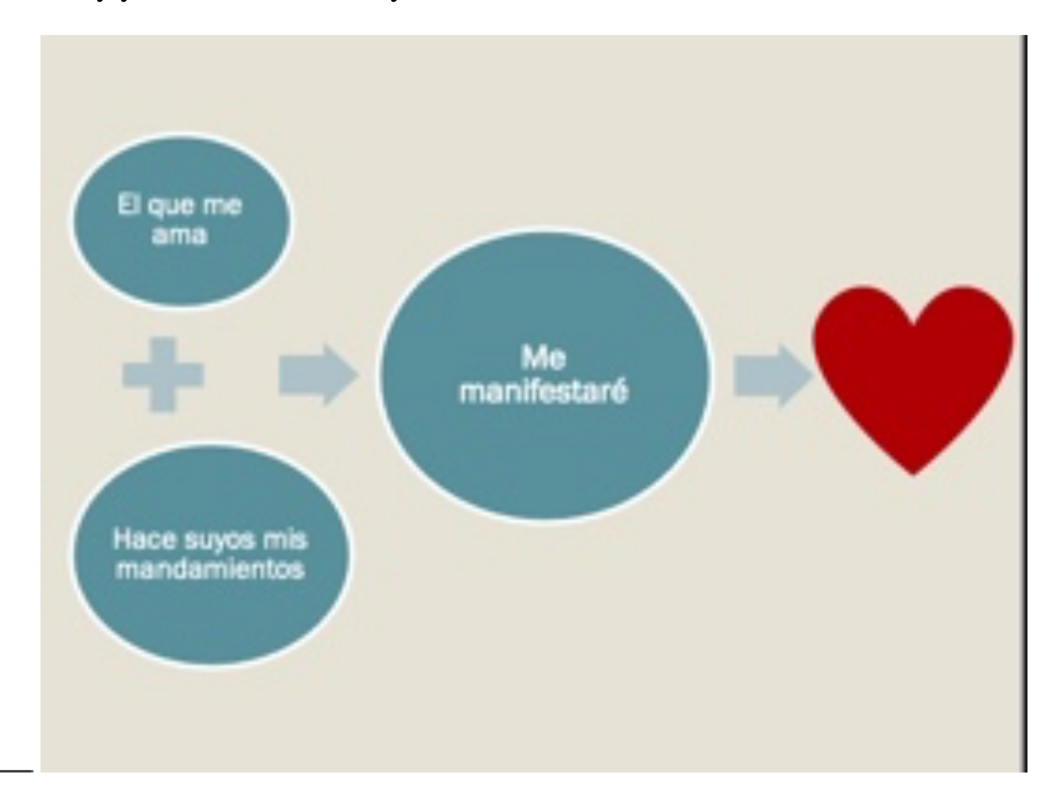
- Jesús promete: Jn 14:21 ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me **manifestaré** a él».

- Jesús promete que se daría a conocer de una forma rica, plena y personal, a aquéllos que conozcan y obedezcan sus enseñanzas.

- Jesucristo es la Verdad, y se da a conocer en plenitud a medida que continuemos de acuerdo a la verdad que conocemos

- Formula Juan 14:21

○ Jesús promete: Jn 14:21 ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me **manifestaré** a él».



Paso VI: Planear y llevar a cabo una conducta bíblica

● Pasos a cumplir la voluntad de Dios.

○ Plan de acción: Llenar los sentimientos negativos con sentimientos positivos.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Filipenses. 4:8

Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios

por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo. 2 *No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta. Romanos 12:1-2*

Paso VII: Identificar los sentimientos controlados por el Espíritu Santo

Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor. Pues toda la ley puede resumirse en un solo mandato: «Ama a tu prójimo como a ti mismo», pero si están siempre mordiéndose y devorándose unos a otros, ¡tengan cuidado! Corren peligro de destruirse unos a otros. Gálatas 5:13-15

Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa. La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas intenciones (16-17)

● Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales, idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de Dios.

● En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es:



LAS PERSONAS QUE VIVEN LLENAS DEL ESPIRTU SANTO, LAS PERSONAS QUE CAMINAN EN LA LUZ, SIEMPRE TENDRAN QUE ATENDER LAS NECESIDADES BASICAS

- Son afectadas por los problemas emocionales, pueden ser victimas de las circunstancias, experimentar sinsabores, luchas, pleitos, rupturas en sus relaciones y conflictos interpersonales

- A pesar de ser nuevas criaturas estamos propensas a actuar de la forma natural, atraídos por un mundo caído que afectan nuestros procesos cognitivos.

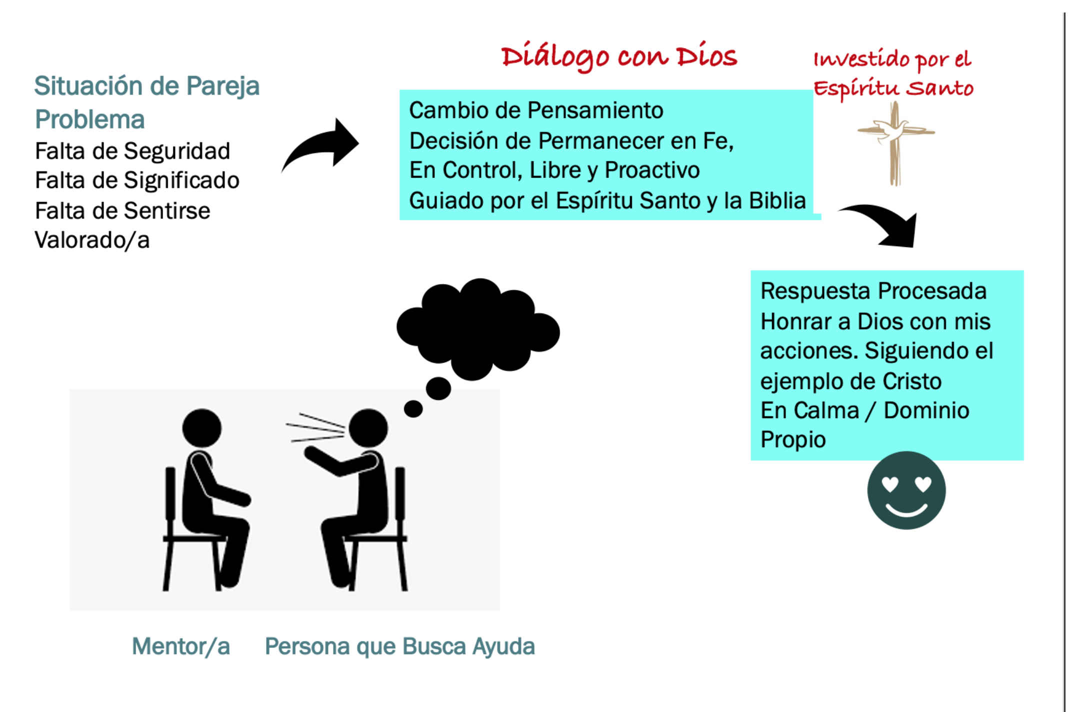
- Es por tanto necesaria la renovación constante para mantenernos en la fe, el amor, y una vida que honre al Señor

Situación de Pareja
Problema
Falta de Seguridad
Falta de Significado
Falta de Sentirse
Valorado/a

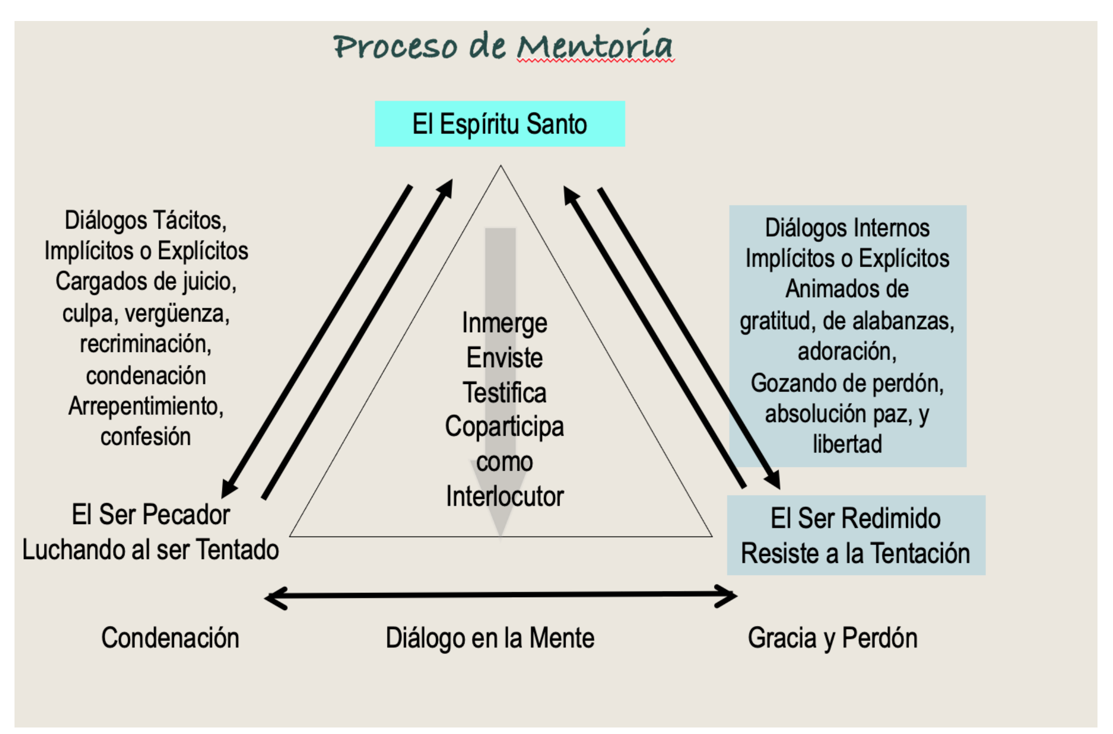
Sistema Automático
Proceso de la Realidad
Impresión/ Apreciación
de mi Problemática

Reacción Natural
Desde mi naturaleza Humana
Pelea/ Escape

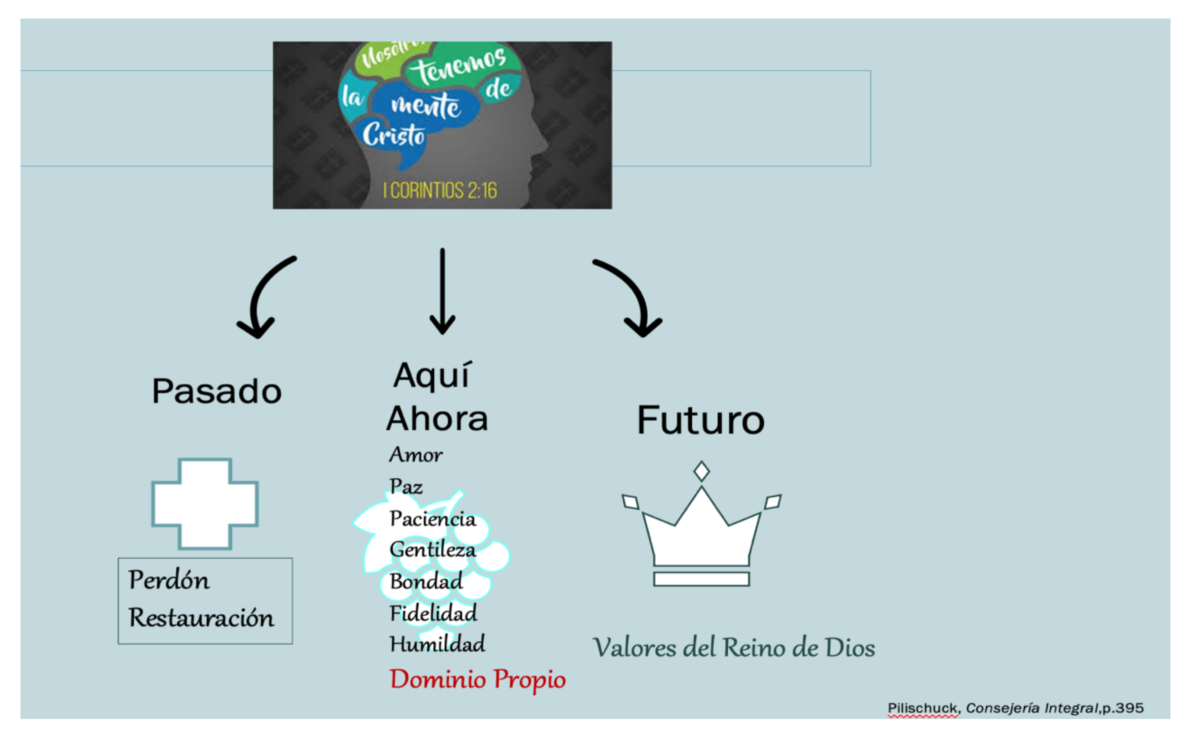
Mentor/a Persona que Busca Ayuda



Polischuck, *Consejo integral*, p.556



27



Matrimonios funcionales y fuertes

1. Responden positivamente a las crisis y desafíos.

2. Tienen una visión clara del matrimonio.

3. Tienen una buena comunicación.

4. El agendarse tiempo y espacio para el bien común de la pareja.

5. Hacen promesas y honran sus deberes mutuos.

6. Saben como expresar su amor y apreciación el uno al otro.

Matrimonio cristiano

1. Su dependencia es en Dios, su Palabra y el Espíritu Santo.

2. Saben diferenciar sus roles como pareja, con la capacidad de negarse a sí mismo por el bien común.

3. Se transforman y cambian intencionalmente donde hace falta estabilidad; donde la pareja hace cambios para acoplarse al modelo divino del matrimonio.

4. Su comunicación es vital, hablando la verdad en amor.

5. La estructura de los roles sigue lo señalado en las Escrituras.

6. La proporción de poder es mutuo: la perseverancia y resistencia emocional- espiritual ante los embates de la vida.

7. La capacidad de perdonar. Echar al olvido y renovar el Pacto matrimonial.

8. La integridad personal y en conjunto. Ambos prosiguen el ser conformado a la imagen de Cristo

---

Sesión 4: Fortaleciendo a nuestros matrimonios

- El matrimonio es la base de la familia. Por eso, es crucial que atendamos a los reclamos de las parejas casadas que forman parte de nuestra sociedad como comunidad de fe.

- Para decirlo con más claridad, la mayor parte de las parejas necesitan ayuda, y algunas de ellas la necesitan desesperadamente.

Para un matrimonio feliz

- El Dr. John Gottman, un conocido experto en el área de la terapia matrimonial, afirma conocer la clave para el éxito de un matrimonio. Después de 40 años de investigar el tema, Gottman afirma que los matrimonios felices comparten la misma característica: una **Profunda. Amistad**

- Esa amistad inspira respeto mutuo y permite que el esposo disfrute la compañía de la esposa, y viceversa.

- La amistad que les une permite que se conozcan muy bien. **Construir un mapa de amor del cónyugue**

- En una pareja feliz, cada persona conoce lo que le gusta y lo que no le gusta de la otra persona. Conoce sus virtudes y sus defectos; sus fortalezas y sus debilidades; conoce sus esperanzas y sueños.

- En las parejas más sólidas, cada persona admira a la otra, expresando dicha admiración tanto con grandes gestos como con detalles pequeños.

- Conocer a la pareja profunda e íntimamente, es una evidencia de "inteligencia emocional" (*Seven Principles for Making Marriage Work,* John M. Gottman and Nan silver, 2015)

Bíblicamente compatible

Oh Señor, has examinado mi corazón y sabes todo acerca de mí.

2 sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; conoces mis pensamientos, aun cuando me encuentro lejos.

me ves cuando viajo y cuando descanso en casa.

Sabes todo lo que hago. sabes lo que voy a decir

incluso antes de que lo diga, señor. vas delante y detrás de mí.

Pones tu mano de bendición sobre mi cabeza. semejante conocimiento es demasiado maravilloso para mí;

¡es tan elevado que no puedo entenderlo!

¿Por qué puede la amistad avivar la flama del amor?

- Porque protege a la pareja de caer en la trampa que destruye la mayor parte de los matrimonios: ver a la pareja como si fuera un enemigo. Cuando un hombre y una mujer se enfrascan en una relación negativa que los lleva a considerarse como «adversarios», su unión está condenada al fracaso.

- Ahora bien, cuando una persona ve de manera positiva a su pareja, puede lidiar efectivamente con las heridas y los sentimientos negativos que pueden surgir a causa de los conflictos.

- Es decir, las parejas felices tienen conflictos, algunos muy graves. Empero, el amor, la admiración y el respeto que sienten el uno por el otro impiden que esos conflictos les conviertan en adversarios.

Dios nos conoce íntimamente y sabe qué nos impide conocer a nuestra pareja.

El comienzo

- La mayor parte de los matrimonios comienzan en una nota positiva. La pareja entra a la relación con

esperanza, anhelando un futuro más hermoso, fructífero y satisfactorio. Una vez termina "la luna de miel" atrás quedan los días cuando se veían con amor, como dos unidos contra el mundo.

● Se ve a la pareja como la enemiga que quiere controlarnos, que desea imponer su voluntad, que coarta nuestra libertad, que se opone a nuestros planes y que sabotea nuestros sueños.

● Así,´ aquella persona que una vez le dio sentido a nuestra vida, hoy es vista como una «piedra de tropiezo» que impide nuestra felicidad.

El Señor siempre espera la reconciliación de la pareja

Los cuatro jinetes del Apocalipsis matrimonial»

● La violencia verbal es la señal más clara de que una pareja tiene problemas graves. Implica que la pareja ha perdido el respeto mutuo, elemento crucial para la vida en común.

● Además, denuncia que el amor y la amistad que una vez les unió´ se está transformando en resentimiento y enemistad; en una competencia para ver quién puede «ganar» la partida, haciéndole daño a la otra persona.

● Los cuatro jinetes son: la crítica, el desprecio, la actitud defensiva y la actitud evasiva.

1. La crítica. La actitud crítica es el jinete más común en muchas parejas, tanto que a veces ya ni se detecta. Cuando criticamos, en vez de describir un problema, describimos a nuestra pareja como El Problema, o le señalamos directamente una falla o defecto en su personalidad. La crítica casi nunca nos lleva a donde queremos ir.

➢ La crítica: existe una gran diferencia entre la queja y la crítica.

➢ La crítica va más allá´ del evento que provoca disgusto, atacando el carácter y la personalidad de la pareja.

➢ La critica es destructiva: Sentirse rechazado, crea resentimiento, no resolveremos el problema por medio de la critica, sino se desencadenará ataque y represalia.

2. El desprecio, Este es el mayor indicador de divorcio. Es parecido a la crítica, sin embargo, tiene un agravante: incluye un sentimiento de superioridad. Cuando despreciamos a alguien, le intentamos hacer sentir (consciente o inconscientemente) que son inferiores, les humillamos, les faltamos el respeto.

➢ El sarcasmo y la desconfianza son formas sutiles de manifestar desprecio.

➢ Otras formas más claras con los insultos, las amenazas, las palabras duras, la burla y el humor hostil.

➢ En términos físicos, el desprecio puede manifestarse por medio de gestos de disgusto, particularmente cuando se exagera el gesto con el propósito de humillar a la pareja.

➢ También se manifiesta por medio del alejamiento físico, la ausencia de gestos de cariño y la negación de favores sexuales. Y cuando el desprecio se vuelve crónico, es común.

3. La actitud defensiva. Muchas veces esta actitud nace de un intento de protegerse a uno mismo, defender la inocencia, para evitar lo que se percibe como un ataque. El desprecio constante lleva a los cónyuges a tomar actitudes defensivas. Y esa actitud defensiva se puede manifestar de dos maneras distintas.

➢ Si en la pareja hay una persona violenta que siempre ataca a la otra, llegará el momento en que la víctima tendrá´ que defenderse de dichos ataques.

➢ Pero, si ambas personas actúan de manera violenta, entonces ambas tomarán actitudes defensivas en algún momento. De todos modos, la actitud defensiva agrava el conflicto, dado que la pareja pelea constantemente.

➢ El problema con la actitud defensiva es que no nos hacemos responsables nuestra parte del problema.

4. La actitud evasiva. El cuarto jinete augura el fin de la relación matrimonial. Quien adopta una actitud evasiva ya no les presta atención a los reclamos de su pareja. Por eso, presta oídos sordos a lo que le puedan decir.

➢ Su pareja puede estar gritando por largo rato, pero quien adopta la actitud evasiva ni siquiera escucha sus argumentos. La ruptura de la comunicación también puede llevar a la pareja a vivir de manera independiente, pasando el día sin saber dónde está el cónyuge, sin hablar por teléfono o a no avisar que uno va a llegar tarde.

➢ Es triste ver a una pareja que manifiesta actitudes evasivas continuamente. Sin darse cuenta, han creado un ambiente hostil que ha matado su amor.

➢ Aunque digan que todavía se aman, la distancia que les separa es tan grande que ya no les importa lo que su cónyuge sienta, haga o diga. Cuando se llega a este punto, el divorcio es una posibilidad real.

Como evitar los cuatro jinetes en la relación matrimonial

● Los pequeños momentos del día son los bloques que construyen una relación. Son oportunidades para conectarse a la pareja. Podemos decir que es un "**banco emocional".**

● Lo primero que debemos hacer es ser conscientes de que estamos utilizando alguno de estos jinetes, el segundo paso es utilizar **los antídotos** contra cada jinete.

En vez de esto:	Hacer esto:	Por ejemplo:
CRITICA	**un plantea-miento suave**	“yo me siento alejada de ti, me gustaría que pasáramos más tiempo juntos”.
CONDUCTA DEFENSIVA	**aceptar responsa-bilidad**	“entiendo tu punto, yo he contribuido al problema”
DESPRECIO	**crear una cultura de admiración y respeto. Hablar de nuestros propios sentimien-tos.**	“siento que no estoy siendo tomado en cuenta en esta decisión, eso me da inseguridad”
ACTITUD EVASIVA	**relajarnos**	“me estoy sintiendo muy tenso. Tomémonos 20 minutos y volvemos a hablar, ¿te parece bien?

No es fácil reconocer los jinetes y cambiarlos, pero sí se puede.

(La ley de oro para la pareja) Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. Mateo 7:12

Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. Lucas 6:31

Estrategias efectivas-diálogo

● Diálogo espejo: Repetir o parafrasear lo que dice la pareja con la finalidad de confirmar lo que escuchamos y tratar de comprender lo que nos dice.

○ Clarifíquese lo que escuchamos.

○ Evita malentendidos.

○ Demuestra a nuestro cónyuge que lo estamos escuchando.

○ Fomenta la comprensión entre la pareja.

Intento de reparar

● Toda pareja debe tratar de reparar la conversación, particularmente cuando se torna violenta.

○ Cuando el intento de reparación tiene éxito, la pareja evita una confrontación.

Tomar receso en las discusiones

● Otra estrategia efectiva es tomar un receso o descanso en la conversación. Como el entrenador deportivo que pide tiempo de descanso cuando su equipo pasa por una mala racha, la pareja debe aprender a tomar tiempo de descanso cuando una discusión va por mal camino.

● El receso en combinación con un intento de reparación o con el compromiso de tomar acuerdos.

Tomar en serio las quejas de su pareja

● Una de las cosas que más molesta a una persona es sentir que su pareja no toma en serio lo que le dice. Por ejemplo, si usted siente que su pareja le está dando largas a un asunto o que no tiene interés en tomar acción positiva alguna, seguramente usted sentirá frustración, molestia y enojo.

● Por lo tanto, es crucial que usted tome en serio las quejas de su pareja. Además, es crucial que su pareja sepa que usted le toma en serio. La manera más efectiva para demostrar que usted está prestando atención a los reclamos de su pareja es «dando espacio» para expresar sus quejas sin temor.

● Cuando decimos «dar espacio», nos referimos a crear un ambiente donde su pareja pueda hablar libremente, sin temor a que usted ha de tomar represalia por sus palabras. Es importante, pues, que su pareja sepa que usted no le va a «echar en cara» ni a «pasar factura» las observaciones que haga en medio de una discusión.

Llegar a acuerdos y respetarlos

● El propósito de una discusión matrimonial debe ser comprender mejor los reclamos de nuestra pareja, entonces es lógico que tratemos de llegar a un acuerdo al final de la discusión. Al igual que las dos técnicas anteriores, esta estrategia disipan la tensión, pues la pareja tiene que enfocarse en algo más que «ganar» la discusión.

● En muchas ocasiones, el momento de la discusión no será´ el más oportuno para dialogar sobre los acuerdos que deben tomar. Por lo tanto, quizás sería mejor detener la discusión y acordar cuándo se va a continuar el diálogo sobre este asunto.

● Los problemas graves requerirán mucho más tiempo para la discusión, quizás varias reuniones. Lo que, es más, algunos hasta necesitarán de la intervención de una tercera persona que medie en la situación, tal como un líder religioso, una consejera o un psicólogo.

Manejo de conflicto

● El termino manejo de conflictos es un termino más apropiado que solución de conflictos. Porque en una pareja los conflictos son naturales y tienen aspectos funcionales que pueden ser positivos.

● Porque manejar conflictos nos enseñan a como amar y comprender mejor a la pareja. Por tanto, los problemas son oportunidad de crecimiento emocional, personal y espiritual.

"Quiero que mi cónyugue cambie"

● Según la investigación de Gottman hay dos tipos de conflictos los que se pueden resolver y los perpetuos.

○ **Los problemas perpetuos** son aquellos problemas que nunca van a ser resueltos, debido a que son diferencias de personalidad, deferencias de cultura, de intereses, y situaciones fuera del control de cada persona.

■ La meta de manejar problemas perpetuos entonces no es resolver el problema del todo sino saber manejarlo. La expectativa debe ser dialogar las diferentes expectativas en calma, respeto mutuo y amor.

Bíblicamente compatible

...pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. 2 Corintios 2:19

Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. Efesios 4:2

Manejo de conflictos cotidianos, conflictos que pueden ser solucionados.

● La pareja tiene que manejar los conflictos de una forma sabia, no permitir que el conflicto se convierta en una guerra.

Los mayores conflictos relacionales son grandes oportunidades para el crecimiento y la intimidad de la relación.

- ● Minimizando el coraje destructivo y las estrategias de bélica, mantener el enfoque en como manejar el conflicto.

- ● Los conflictos no pueden convertirse en una guerra de poder. Pueden llegar a ser uno de los problemas más conflictivos y destructivos dentro del matrimonio.

- ● Los problemas triviales (que pueden ser muy irritantes), tienen que ser dialogados desde un principio antes que se convierta, en un problema mayor.

○ La pareja debe de saber que le irrita, no se lo guarde, explotará.

● Los conflictos surgen para acomodar las necesidades propias de la persona, sus deseos, y/o cosas que quieren. La mejor forma de solucionar estos casos es hacer compromisos para buscar el bien común.

○ En otras palabras, buscar la paz, “hoy por ti, mañana por mi” Dios bendice a los que procuran la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Mateo 5:9

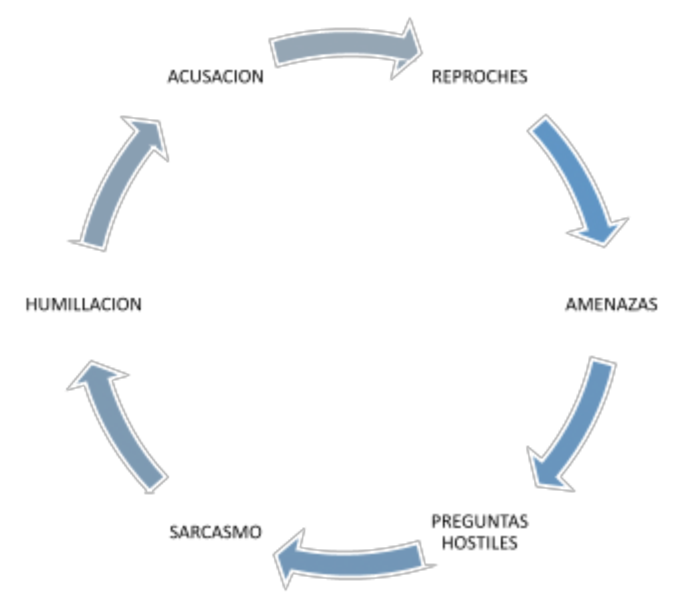
Manejando los conflictos

1. **Adaptable**: tener la disposición de actuar en bien de mi conyugue.

- ○ No evada el conflicto: dialogue buscando soluciones que satisfagan a ambas partes.

- ○ Reprimirse solo llevara al resentimiento

Ciclo del conflicto



El orgullo solo genera contiendas, pero la sabiduría está con quienes oyen consejos. Proverbio 13:10

El que atiende a la crítica edificante habitará entre los sabios. El que rechaza la corrección se desprecia a sí mismo; el que la atiende gana entendimiento. Proverbios 15:31-32

Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo. Efesios 5:21

2. Respeto mutuo, Para comunicarse efectivamente en el matrimonio es necesario tratar con dignidad a la pareja. Quien respeta y honra a su cónyuge, tiene mejores probabilidades de tener un matrimonio duradero.

○ Recordemos, pues, que el respeto no es negociable. No existe justificación alguna para ofender a nuestra pareja, para insultarla o para humillarla. El respeto mutuo es una d las mejores vacunas en contra del divorcio.

○ Podemos afirmar que una de las metas del matrimonio feliz debe ser crear un ambiente de mutualidad, apertura y respeto, donde cada persona se sienta libre para expresar sus ideas, sus sueños y hasta sus temores.

3. Bíblicamente compatible *Las palabras amables son como la miel: dulces al alma y saludables para el cuerpo. Proverbios 16:24   Ámense unos a otros con un afecto genuino*[a] *y deléitense al honrarse mutuamente. Romanos 12:10   Maridos, ame cada uno a su esposa y nunca la trate con aspereza. Colosenses 3:19*

Amor y respeto actitud de crítica versus obstruccionista

● De acuerdo con la amplia investigación del Dr. Gottman, 85% de los esposos finalmente se valdrán de

técnicas obstruccionistas con su esposa durante el conflicto. (Para un hombre, la presión sanguínea aumenta más rápido, su ritmo cardiaco se eleva y permanecen elevados durante más tiempo que los de su esposa).

● Durante esos cruces de palabras, las críticas negativas de una esposa pueden abrumar al marido y él tiene pocas ganas de lidiar con eso. La esposa cree que tales intercambios potencialmente pueden aumentar el amor entre ellos, y el ritmo cardiaco de ella no se eleva.

● El esposo por otro lado, ve ese intercambio como una discusión en la que él está propenso a perder el Respeto, y esto acelera su ritmo cardiaco.

● En un intento por tranquilizarse, el esposo usará técnicas obstruccionistas: se quedará callado, no dirá´ nada o se retirará para estar solo. Si se le pregunta por qué se retrae, el esposo dirá´: «estoy intentando no reaccionar».

Evasiva

● La esposa quizás vea la actitud de su esposo como desamorada, pero él no lo ve así.´ Él simplemente está intentando hacer lo honroso y respetable, pero su esposa piensa que él la está rechazando.

● ¿Cómo podría querer apartarse y retraerse cuando lo único que ella hizo fue hacerle una o dos críticas de poca importancia?

● Gottman afirma: «tales interacciones pueden producir un círculo vicioso, especialmente en matrimonios con altos niveles de conflicto. Cuanto más las esposas se quejan y critican, tanto más los esposos se alejan y se retraen; cuanto más los esposos se alejan y se retraen, tanto más las esposas se quejan y critican».

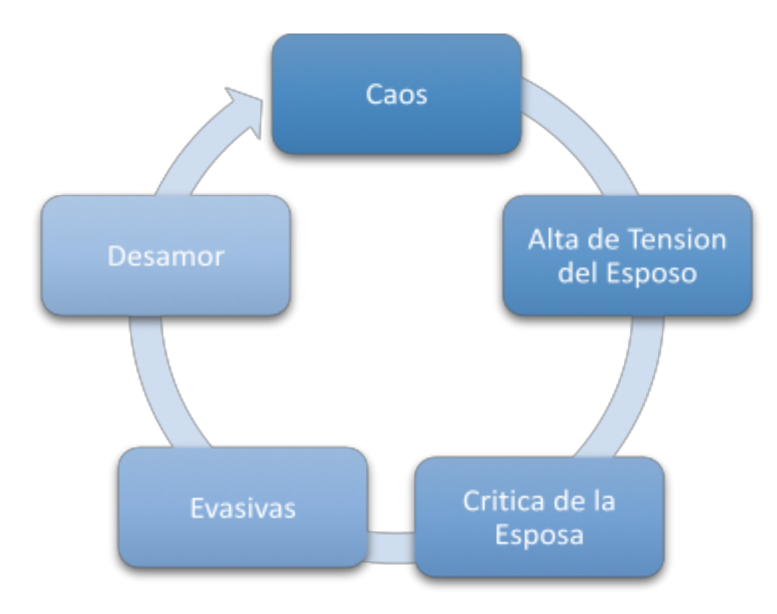
● Dr. Gottman agrega que, si una esposa se torna agresiva, el matrimonio corre peligro de terminar en divorcio.

Una esposa digna es una corona para su marido, pero la desvergonzada es como cáncer a sus huesos. Proverbios. 12:4

Ciclo alienante (Amor y respeto de Dr. Emerson Eggerichs)

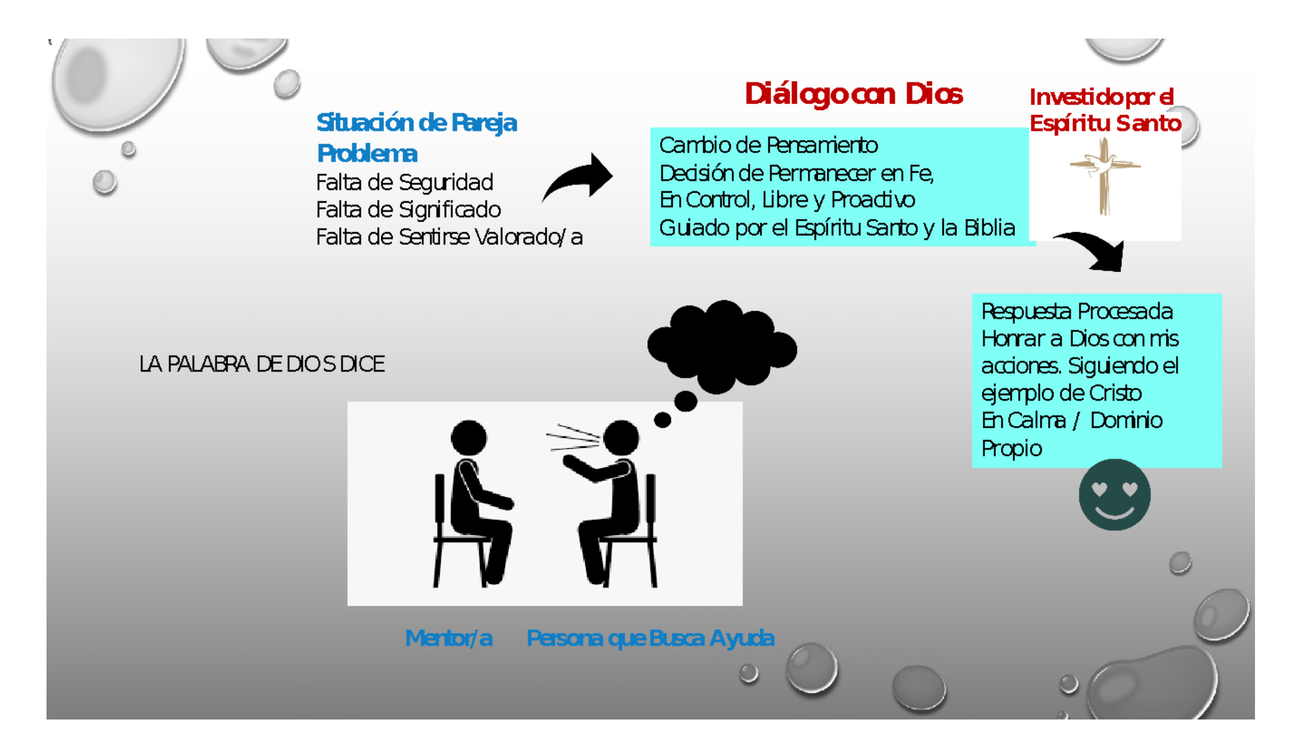
● Vemos fácilmente lo que nos hacen a nosotros antes de ver lo que le estamos haciendo a nuestro cónyuge

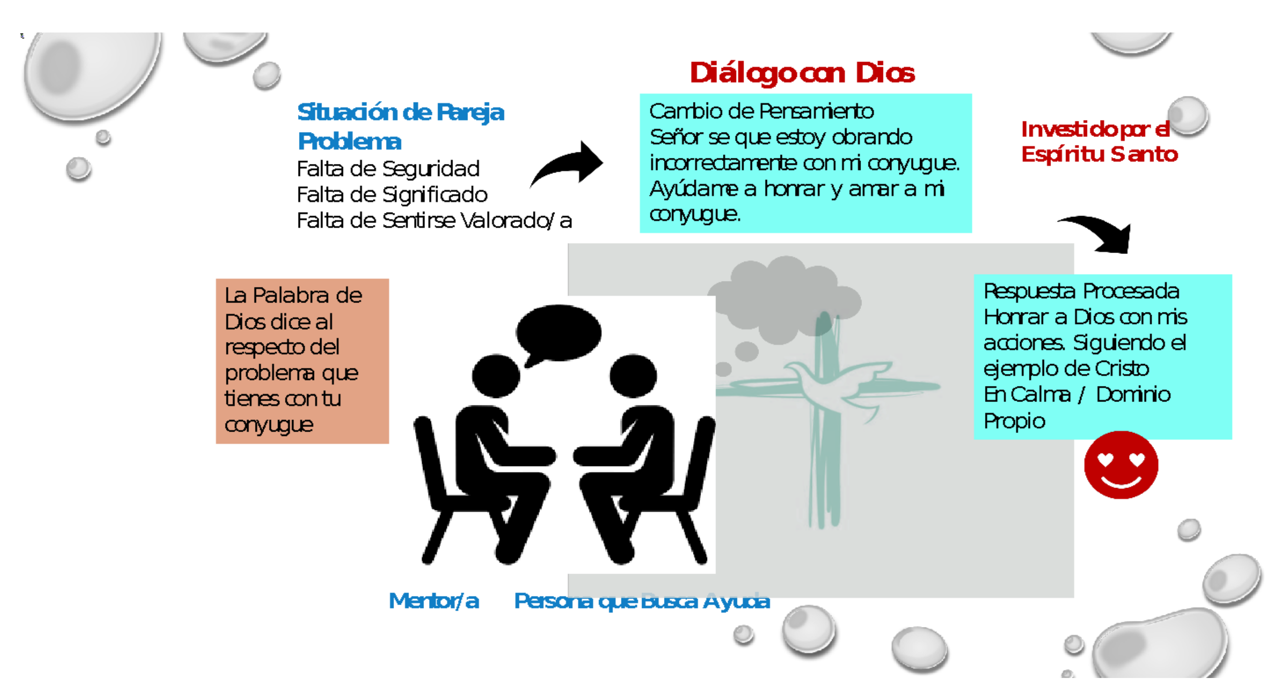
● Cuando se trata de ver como detener el Ciclo Alienante es de gran ayuda recordar que **a los hombres se les manda amar porque no aman naturalmente**; y por otro lado, a las **mujeres se les manda respetar, porque no respetan naturalmente**.



Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia. En todo caso, cada uno de ustedes ame también a su esposa como a sí mismo, y que la esposa respete a su esposo. Efesios 5:32-33

Misterio - Mandato - Obediencia





Conclusión

● El matrimonio tiene una dimensión espiritual, que trasciende las tareas cotidianas. El matrimonio es mucho más que criar niños, hacer tareas del hogar o hacer el amor. La pareja también crea símbolos y rituales que le dan sentido de propósito y dirección a la familia.

● La pareja que desarrolla una conexión espiritual profunda puede manejar los problemas familiares de manera más efectiva. Cuando uno se siente unido espiritualmente a tu cónyuge, los conflictos se atenúan. Del mismo modo, uno tiene más paciencia para lidiar con los problemas y las diferencias que no tienen solución.

● Es necesario compartir una visión común sobre los valores fundamentales de la vida, tales como la espiritualidad, el amor y la justicia. Mientras más puntos fundamentales tenga en común la pareja, más profunda y significativa será´ su relación.

● Aunque los consejos que aparecen en esta sesión parecen muy razonables, debemos reconocer que pueden llegan tarde para algunas parejas. Después que se establecen patrones de comunicación negativos, donde los «cuatro jinetes» galopan con libertad, es difícil cambiar la dinámica matrimonial.

● Sin embargo, afirmamos la esperanza. Sabemos que las parejas pueden cambiar, estableciendo patrones de comunicación positivos.

● Como mentores es nuestra tarea motivar a las parejas a adoptar estrategias positivas, basadas en la Palabra de Dios, con la esperanza de mejorar su relación matrimonial antes que lleguen a una crisis matrimonial, mediante la fe y el poder del Espíritu Santo.

La sabiduría del prudente es discernir sus caminos, pero al necio lo engaña su propia necedad. Proverbios 14:8.

APÉNDICE E

RESULTADOS DE LOS CUESTIONARIOS

¿Éste es su primer taller de mentoría?

- Sí Pre-Taller 79% Post-Taller 100%
- No 21%

¿Cómo líder de grupo cree usted necesario un taller de mentoría?

- Muy necesario Pre-Taller 100% Post-Taller 100%
- Moderadamente necesario
- No necesario

¿Cuánto usted piensa que el taller de mentoría le podrá ayudar a dar un asesoramiento o consejo a un miembro de su grupo?

- Mucho Pre-Taller 100% Post-Taller 100%
- Moderadamente
- Muy poco

¿El concepto de "Líder Siervo" es nuevo para usted?

- Sí Pre-Taller 16% Post-Taller 11%
- No Pre-Taller 84% Post-Taller 89%
- Tal vez

¿Conocer el concepto de Líder Siervo cambiará su definición de liderazgo?

- Si Pre-Taller 84% Post-Taller 89%
- No Pre-Taller 16% Post-Taller 11%
- Tal vez

¿Cómo usted cree que un liderazgo de servicio impacta a su liderazgo?

- Mucho Pre-Taller 95% Post-Taller 100%
- Moderadamente Pre-Taller 5%
- Muy poco

¿Cómo usted cree su grupo puede beneficiarse de que usted esté capacitado como mentor o mentora?

- Mucho Pre-Taller 95% Post-Taller 100%
- Moderadamente Pre-Taller 5%
- Muy poco

¿El asesor/a funciona como un agente de cambio que acompaña a las personas alcanzar la plenitud de Cristo?

- Sí Pre-Taller 95% Post-Taller 100%
- No Pre-Taller 5%
- Tal vez

¿Crees que como mentor/a podrás ayudar a los miembros de tu grupo en sus dificultades?

- Mucho Pre-Taller 100% Post-Taller 100%
- Moderadamente
- Muy poco

¿Crees que como mentor/a tendrás una mayor capacidad de asesorar a los miembros de tu grupo en un plano personal en dificultades o en la necesidad de un consejo?

- Mucho Pre-Taller 100% Post-Taller 100%
- Moderadamente
- Muy poco

¿Las familias en la iglesia se beneficiarán de un grupo de mentores?

- Mucho Pre-Taller 95% Post-Taller 100%
- Moderadamente Pre-Taller 5%
- Muy poco

¿Cómo la familia en la iglesia se enfrenta al desafío de las tendencias sociales contemporáneas?

- Mucho Pre-Taller 84% Post-Taller 90%
- Moderadamente Pre-Taller 11% Post-Taller 5%
- Muy poco Pre-Taller 5% Post-Taller 5%

Hay ocasiones en las cuales las personas no se atreven a compartir su problema en el grupo y necesitan de un apoyo más personal. ¿Usted cree que como mentor podría ayudar mejor a estas personas?

- Cierto Pre-Taller
- Falso
- No estoy seguro/a

¿Piensas que la función del mentor/a principal es acompañar o apoyar a las personas a crecer espiritualmente?

- Mucho Pre-Taller 84% Post-Taller 89%
- Moderadamente Pre-Taller 11% Post-Taller 6%
- Muy poco Pre-Taller 5% Post-Taller 5%

¿Crees que un grupo de mentores laicos (no pastoral) pueden ayudar al equipo pastoral a fortalecer a las parejas y familias de la iglesia?

- Mucho Pre-Taller 79% Post-Taller 79%
- Moderadamente Pre-Taller 5%
- Muy poco Pre-Taller 16% Post-Taller 21%

¿Se siente capacitado/a para apoyar a un miembro de tu grupo en una situación de crisis?

- Si Pre-Taller 100% Post-Taller 100%
- No
- Tal vez

¿Usted piensa que, en caso de conflictos de un miembro de su grupo, solo puede atenderlo el pastor local o el ministerio de Cuidado Pastoral?

- Si Pre-Taller 26% Post-Taller 47%
- No Pre-Taller 48% Post-Taller 53%
- Tal vez Pre-Taller 26%

¿Crees que un grupo de mentores laicos (no pastores) pueden ayudar a las personas, matrimonios y familias a superar crisis?

- Si Pre-Taller 79% Post-Taller 100%
- No Pre-Taller 5%
- Tal vez Pre-Taller 16%

¿Crees que un grupo de mentores pueden ser un instrumento de Dios para prevenir, intervenir y reflexionar en las vidas de las personas, matrimonios y familias de la iglesia?

- Si Pre-Taller 79% Post-Taller 100%
- No Pre-Taller 16%
- Tal vez Pre-Taller 5%

¿Usted piensa que usted como mentor/a puedes ayudar a fortalecer las personas, matrimonios y familias de la iglesia?

- Si Pre-Taller 95% Post-Taller 100%
- No Pre-Taller 5%
- Tal vez

¿Qué opinas de esta premisa?, "Los mentores/as pueden ser un recurso para el equipo pastoral de la iglesia"

- Si Pre-Taller 95% Post-Taller 100%
- No Pre-Taller 5%
- Tal vez

¿Qué opinas de esta premisa? Personas, matrimonio y familias fortalecidas en la fe, harán de la iglesia una comunidad de fe fortalecida, que ofrecerán al mundo un ejemplo de una vida en la plenitud de Cristo.

- Si Pre-Taller 100% Post-Taller 100%
- No
- Tal vez

¿Qué opinas de esta premisa? Personas, matrimonio y familias fortalecidas en la fe, harán de la iglesia una comunidad de fe fortalecida, que ofrecerán al mundo un ejemplo de una vida en la plenitud de Cristo.

- Si Pre-Taller 100% Post-Taller 100%
- No
- Tal vez

¿Le gustaría participar de más talleres de capacitación en la mentoría?

- Si Pre-Taller 90% Post-Taller 100%
- No Pre-Taller 10%
- Tal vez

BIBLIOGRAFÍA

Alianza Evangélica Española. “El divorcio y las iglesias evangélicas”. En J. M. ed., *Fundamentos biblico-teologico del matrimonio y la familia.* Grand Rapid: Libros Desafios, 2006.

Andrade, C. C. *Diccionario Teológico: Con Un Suplemento Biográfico de Los Grandes Teólogos Y Pensadores.* Miami: Patmos, 2002.

Balch, David L. *Let Wives be Submissive The Domestic Code in I Peter.* Atlanta, GA: Scholars Press, 1981.

Barna Group. *How Do You Define Marriage?* December 16, 2015. https://www.barna.com/how-do-you-define-marriage/ (Accesed 2021).

__________. *"The Trends Redefining Romance Today."* *Barna.* February 9, 2017. https://www.barna.com/research/trends-redefining-romance-today/ (Accessed August 2021).

Collins, Gary R. *Consejería cristiana efectiva.* Grand Rapids: Portavoz, 1992.

Eggerichs, Emerson. *Amor y respeto: Un libro de enfoque a la familia.* Nashville: Grupo Nelson , 2010.

Emory, Robert Russell and Henry College. "A Practical Theology of the Servant." *Rountable: RFRussell@ehc.edu.* n.d. https://pdfs.semanticscholar.org/792b/c8991e93ad3bd85f672c6881a148d31b7056.p (Emory n.d.) df.

George, T. Galatians. In *The New American Commentary* (Vol. 30). Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1994.

González, J. L. *Diccionario manual teológico.* Barcelona: Clie, 2010.

__________. *La creación: La niña de los ojos de Dios.* Buenos Aires: Kairos. Hugenberger, G. P. (1994) *Marriage as a Covenant: Biblical Law and Ethics as Developed from Malachi.* Grand Rapids: Baker Books, 2015.

Grunlan Stephen and Daniel Lambriedes. *Healing Relationships: A Manual for Lay Counseling.* Eugene, OR: Wipf and Stock, 2005.

Howell, Don N. *Servant of the Servant: A Biblical Theology of Leadership.* Eugene: Wipf & Stock, 2003.

Hunter, R. J. (Ed.). *Dictonary of Pastoral Care and Counseling.* Nashville: Abingdon Press, 1990.

Jr, D. N. *Servant of the Servant: A Biblical Theology of Leadership.* Eugene: Wipf & Stock, 2003.

K. Greenleaf, Robert. *Servant Leadership: A Journey into the Nature of Legitimate Power & Greatness.* Mahwah: Paulist Press, 2002.

Kim Parker and Renee Stepler. "As U.S. marriage rate at 50% education gap in marital status widens." *Pew Research Center.* September 14, 2017. https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/14/as-u-s-marriage-rate-hovers-at-50-education-gap-in-marital-status-widens/ (Accessed August 2021).

Köstenberger, A. *God, Marriage, and Family: Rebuilding the Biblical Foundation* . Wheaton: Crossway, 2010.

León, Jorge A. *Psicología pastoral para la familia: Una perspectiva cristiana de orientación familiar.* Cleveland, TN: Editorial Evangélica, 2009.

Maldonado Jorge E., *Aun en las mejores familias: La Familia de Jesús y otras familias de la Biblia*
__________. "Criemos familias saludables y resilientes." En *Dimensiones del cuidado y asesoramiento pastoral: Aportes desde América Latina y del Caribe*, por Hugo Santos. Buenos Aires: Kairos, 2012.

__________. *Introducción al asesoramiento pastoral de la familia.* Nashville: Abingdon Press, 2004.

__________. *Fundamento bíblico-teológico del matrimonio y la familia*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2006.

Mohler, Albert. *The Conviction to Lead: 25 Principles for leadership that matters*. Minneapolis: Bethany House Publishers, 2012. Scrib

Parecidas a las nuestras. Grand Rapids: Libros Desafío, 2007.

Padilla, C. R. *Comentario bíblico contemporáneo: Estudio de toda la Biblia desde América Latina.* Buenos Aires: Ediciones Certeza Unida, 2019.

Pagán, Samuel. *Introducción a la Biblia Hebrea.* Barcelona, Editorial Clie, 2012.

Polischuck, Pablo. *El consejo integral: Su ontología, teología, psicología y praxis.* Create space/amazon.com, 2012.

_________. *El consejo terapéutico: Un manual para pastores y consejeros.* Terrassa: Editorial Clie, 1994.

Powell, M. A., ed. *Harper Collins Bible Dictionary.* New York: Harper One. 2011.

Radmacher, E. D., Allen, R. B., & House, H. W. (Edits.). *Nuevo comentario ilustrado Caribe.* Miami: Caribe, 2003.

Ryle, H. E. El libro del Génesis en la versión revisada con introducción y notas,. En *La Biblia de Cambridge para escuelas y universidades.* Cambridge: Cambridge University Press, 1921.

Sánchez Ruiz Welch, Andrea y Ángela M Sierra Gonzáles. "El matrimonio: Ámbito salvífico para la pareja y familia." *Franciscanun. Revista de las Ciencias del Espíritu* (Scielo) Vol. 57 No. 163, no. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-14682015000100013 (Enero/junio 2015).

Schipani, Daniel S. "Base eclesiológicas: La iglesia como comunidad sanadora." En *Psicología y consejo pastoral: Perspectiva hispana*, eds. Daniel Schipani y Pablo A. Jiménez. Decatur: AETH, 1997.

Siang-Yang Tan y Eric T. Scalise. *Lay counseling: Equipping Christians for a Helping Ministry.* Grand Rapids: Zondervan, 2016.

Stephen Grulan, Daniel Lambrides, *Healing Relationships: A Christian's Manual for Lay Counseling.* Eugene: Wipf & Stock, 1984.

"The John Maxwell Team." *The Heart of Leadership: Becoming a Servant Leader.* n.d. https://johnmaxwellteam.com/the-heart-of-leadership/ (Accessed August 31, 2021).

Timothy Keller y Kathy Keller. *El significado del matrimonio: Cómo enfrentar las dificultades del compromiso con la sabiduría de Dios.* Nashville: B & H Español, 2017.

Westerhoff, John H. "La Iglesia y la familia." En *Fundamentos bíblico-teológicos del matrimonio y familia*, por Jorge E. Maldonado. Gran Rapid: Libros Desafío, 2006.

Wilkes, G. C. *Jesus on Leadership: Timeless Wisdom on Servant Leadership .* Carol Strem: Tyndale House, 1998.

William A. Dyrness, V.-M. K. *Global Dictionary of Theology.* Downers Grove,IL: InterVarsity Press, 2008.

VITAE

Arlene Hernández

Nací el 3 de febrero de 1959 en la ciudad del Bronx en el estado de Nueva York. En junio de 1981 obtuve el grado de Bachiller en Medicina Nuclear y Ultrasonido en el Recinto Universitario de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico. En 2011 obtuve un reconocimiento de cinco años del Curso de Estudio requerido por la iglesia Metodista Unida en Garrett Evangelical Theological Seminary en Evanston, Illinois. Luego alcancé el grado de Maestría en Divinidad en agosto de 2016 en el Seminario Wesley de la Universidad Wesleyana de Indiana. En diciembre de 2017 terminé el Certificado de Global Leadership Certified Coach. Comencé en enero de 2019 el programa en Doctorado en Ministerio en el Seminario Teológico Gordon-Conwell hasta el presente. Mi fecha proyectada de graduación es mayo de 2022.

El 3 de mayo de 2013 fui ordenada como pastora asociada, sirviendo a la iglesia Wesley Hispanic United Methodist Church en la ciudad de Coral Gables en la Florida. Permanecí sirviendo por cinco años en esta iglesia hasta diciembre 31 de 2015 donde terminé mi servicio a la Iglesia Metodista Unida. En enero de 2016 hice una transición a la iglesia Christ Fellowship Miami, en la sede de Miami Springs, donde comencé a servir como líder laico en grupos pequeños hispanos, alcanzando la posición de directora de grupos pequeños de la sede de Miami Springs. Luego, en 2018 comencé a servir como consejera en el equipo de Cuidado Congregacional de Christ Fellowship Miami hasta el presente.